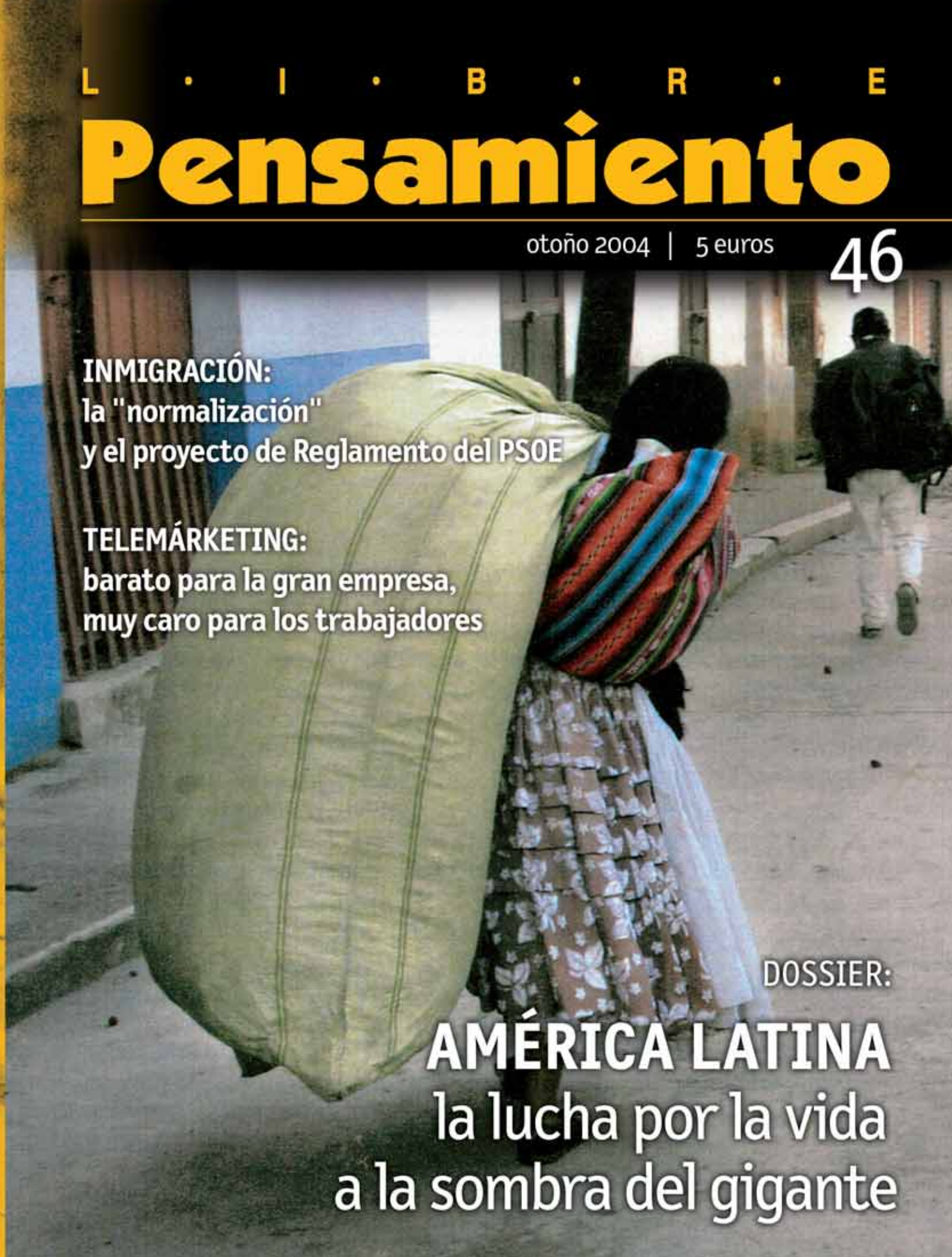


L · I · B · R · E

Pensamiento

otoño 2004 | 5 euros

46

INMIGRACIÓN:
la "normalización"
y el proyecto de Reglamento del PSOE

TELEMÁRKETING:
barato para la gran empresa,
muy caro para los trabajadores

DOSSIER:

AMÉRICA LATINA
la lucha por la vida
a la sombra del gigante

índice

LA INMIGRACIÓN, LA NORMALIZACIÓN Y EL PROYECTO DE REGLAMENTO DEL PSOE 4
Desiderio Martín

PIQUETEROS VERSUS PODER. REFLEXIONES SOBRE LA ARGENTINA 2004 16
Frank Mintz

DOS POSIBLES MIRADAS SOBRE LA SITUACIÓN DE VENEZUELA 28
Lucia Skromov

LULA: ENTRE LOS INTERESES DEL PUEBLO Y LOS DEL CAPITAL 38
Joaquín García Arranz

NUEVOS MOVIMIENTOS EN LA CINTURA DE AMÉRICA 50
Camino Villanueva Rodríguez

DIEZ AÑOS, DIEZ MOMENTOS 58

HASTA SIEMPRE 74
Carlos Castán

TELEMÁRKETING: BARATO PARA LA GRAN EMPRESA, MUY CARO PARA LOS TRABAJADORES 78
David Fernández

REPARACIONES AL REVÉS 82
Naomi Klein

POESÍAS 86
Emilio Pedro Gómez

MEMORIA HISTÓRICA Y RUPTURA INSTITUCIONAL CON EL FRANQUISMO 90
Octavio Alberola

Consejo Editorial
Chema Berro, Félix García, Carlos Taibo, Carlos Ramos, José Luis Ibáñez, Agustín Morán, Paco Marcellán, Antonio Morales.

Director-Coordinador
Antonio Rivera

Coordinación técnica
Mikel Galé

Diseño e impresión
Textos i Imatges S.A.

Redacción
Calle Sagunto, 15. 28010 Madrid
Tel. 902 19 33 98. Fax. 914 45 31 32
e-mail: suscripciones@rojoynegro.info
web: www.rojoynegro.info

Depósito Legal: V-1735-1991
I.S.S.N: 1138-1124

L I B E R T A R I O
ns m nt

PAPELES DE REFLEXIÓN Y DEBATE

CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO (CGT)

Nº 46 – OTOÑO 2004

CGT

A.R.C.E.
(Asociación de Revistas Culturales de España)

"*Anybody but Bush*". Valía incluso Kerry, confuso, aburrido, distante, ajeno, contradictorio, escasamente esperanzador. "Cualquiera menos Bush", pero salió Bush. Es lo que hay. Los comentarios posteriores a la elección norteamericana se dividen entre los apocalípticos y los que aún le otorgan una posibilidad al no desastre. Estos últimos recuerdan que en el segundo mandato un presidente solo se enfrenta a la Historia, que no a la reelección. Razón de más. Cada vez que uno de estos locos se ha visto en disposición de ser juzgado solo por la Historia, ha hecho la más bárbara. Incluso los recientes nombramientos y ceses avalan este argumento. La ascensión a los cielos de la política exterior de Condoleezza Rice es la expresión del triunfo de los halcones sobre halcones disfrazados un rato de palomas, tipo Powell.

¿Por qué ha ganado de nuevo la extrema derecha? No es fácil establecer una única respuesta ni determinar la jerarquía de importancia cuando se exponen diversas. Algunos han jugado con aquello que le dijeron al padre de George W. Bush cuando perdió: "Es la economía, estúpido". Lo han trasladado a "Es la ideología, estúpido", esta vez aplicado a Kerry. Bien parece que la carrera de fondo que iniciaron hace unos veinte años ideólogos, estrategas e intereses de la extrema derecha religiosa norteamericana ha renovado su éxito. No es el triunfo puntual de un personaje que ha sido capaz de entroncar, incluso en lo peor, con una mayoría de votantes. Es un proyecto ideológico y político muy coherente y serio, que se nutre de las bases de pensamiento y de los clichés reactivos tradicionales de la vieja extrema derecha norteamericana. Y por eso es más peligroso aun de lo que parece. Por eso su influjo y las consecuencias de sus acciones pueden llegar aun más lejos de lo que llegaron los Reagan o Margaret Thatcher, relacionados ideológicamente con Bush pero no exactamente lo mismo. Éste y quienes le rodean son todavía más extremistas.

Pensamiento de la extrema derecha y tics reactivos tradicionales. El mapa de estados era concluyente: solo el espacio ligado al exterior, las costas y los estados fronterizos con la Canadá poblada, no había sido obediente a Bush. La América profunda, al contrario, se manifestó esplendorosa, más rancia que en su vida, despreciando –y puede que con alguna razón- el desprecio con que le mira el ciudadano ilustrado, rico y cosmopolita de las costas este y oeste. Curiosamente, una reacción no muy distinta de la que observamos en la vieja Europa, cuando importantes colectivos sociales, muchas veces populares, se echan en brazos de la extrema derecha para reaccionar contra un cambio de mundo que no entienden ni toman por bueno. ¿Será que, como ha apuntado Sami Nair, Bush gana con un tipo de voto "antigloba"? No es descabellado. La América interior preserva con Bush su industria y su producción agropecuaria acosada por un mercado abierto –y para eso tiene a un presidente dispuesto a ciscarse en las normas de la OMC cuando haga falta, como hasta ahora-, así como la continuidad de sus tradiciones y religión, hostigadas entienden por un mundo cada vez más terrenal y hedonista. La legalización de los nuevos comportamientos de las ciudades –matrimonio homosexual, aborto...- se veían en el campo –o en las grandes ciudades aisladas del interior- como agresión a su manera de entender qué es ser americano. Hasta Clinton lo reconoció a posteriori, achacando que esa alegre asunción de esos cambios estuviera en el meollo de la derrota. Un reconocimiento que, en cualquier caso, asusta porque da a entender que solo podía pasar lo que ha pasado.

Y de la guerra, ¿qué? Tres cuartos de lo mismo. No se podía cambiar sobre la marcha de comandante. Hay una absoluta coherencia entre la ideología ultrarreaccionaria y el

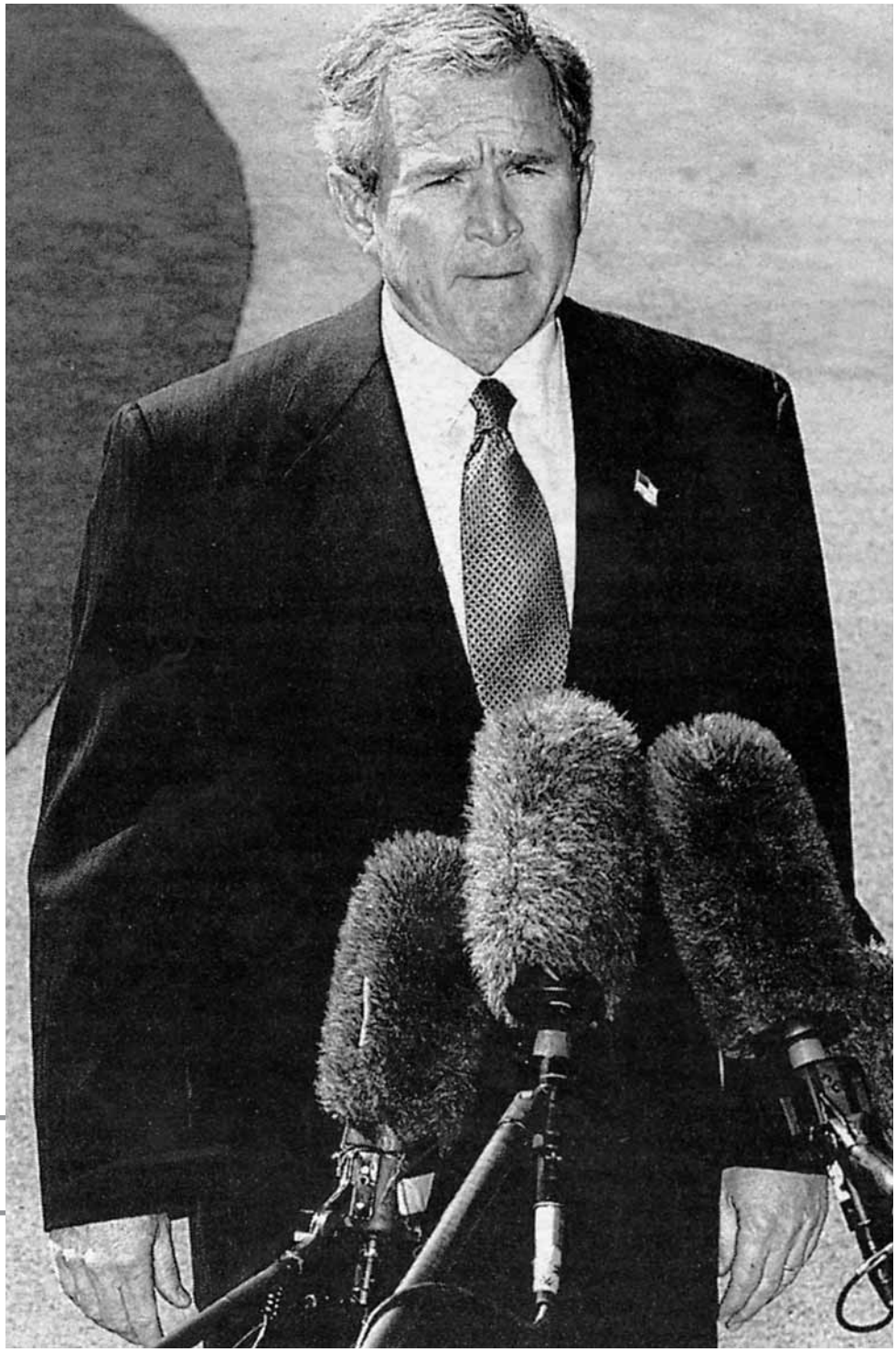
unilateralismo actual. Los republicanos han sido –en el siglo XX- tradicionalmente unilateralistas y han rechazado intervenciones, por ejemplo, en el escenario europeo. La tesis del círculo Bush es que el imperio no se somete a limitaciones y que el mal que tiene enfrente es tan extraordinario que bien pueden perdonarse los excesos de Guantánamo, Abu Grahib o Faluya, o lo que venga a continuación. Pura coherencia. La totalización del mal se complementa con la totalización de la respuesta. Buenos contra malos. Buenos absolutos contra malos absolutos. Política sin perfiles ni exquisiteces diplomáticas. ¿Quién mejor que un paleto como Bush para representar ese designio? ¿Quién mejor, en adelante, que la inteligencia bárbara y desacomplejada de Condi Rice para pasear por el mundo una política que es religión?

Quien ha votado Bush no ha valorado los desastres de la guerra como no ha valorado los intereses económicos que ya ni se ocultan tras de ella. Es una vez más la expresión de la razón cínica imperante. Bush lo dice perfectamente: éstos son los intereses de América y éstos sus defensores. Conmigo o contra mí. Una perfecta política totalitaria votada por medio centenar de millones de individuos; cuatro millones más que los que pensaron que incluso Kerry antes que Bush.

El unilateralismo norteamericano no tiene de momento rivales. Basta ver la nómina de "gruppis" externos que llevaba en la campaña: Blair en plan vergonzante (sin saber muy bien qué era peor para él, si Bush o Kerry; ninguno mejor, en todo caso), Putin frotándose las manos al saberse impune para nuevas carnicerías, Aznar exultante en su cruzada particular contra la inteligencia, el renovado primer ministro australiano y alguno de segunda fila que se nos escapa. La vieja Europa ilustrada, la de la civilización, se quedó muda ante el éxito del vaquero tejano.

¿Tiene capacidad para reaccionar? Tiene dificultades para hacerlo. La ilusión del imperio de que Europa siga siendo solo un supermercado y no una posibilidad de entidad política, con todos sus atributos, es algo a considerar muy seriamente. Nada completaría mejor la política de malos y buenos de Bush y sus pensantes que una reacción de la ciudadanía europea en términos también de blanco y negro, bueno y malo. Casi siempre lo mejor es enemigo de lo bueno, y la hipótesis de una Europa política que le plante cara al imperio es una bendita posibilidad que no solo apreciaríamos en el viejo continente sino también más allá: en Palestina, en todo el Oriente Medio y allende las cañoneras tienen puestos sus ojos. Es para pensarlo.

"*Anybody but Bush*"



La Inmigración, …

… la Normalización…

…y el proyecto de Reglamento del PSOE[1]

DESIDERIO MARTÍN · MILITANTE DE CGT

La regularización administrativa anunciada por el PSOE, tiene la ventaja de mostrar a la sociedad ese millón de trabajadores y trabajadoras sin derechos que hasta ahora se escondían tras los números del Producto Interior Bruto.

El drama de la **inmigración** –como lo caracteriza el PSOE-, es **el drama de las situaciones** que desde hace años -desde la primera Ley de Extranjería creada por el PSOE en 1985-, la acompañan.

Situaciones que muestran la verdadera condición del inmigrante: el ser nadie, un ciudadano/a sin derechos o con derechos de segunda categoría. La libertad de circulación es un derecho otorgado a los capitales, pese a los efectos que genera: deslocalizaciones de empresas, especulación financiera, expedientes de regulación de empleo, fraude fiscal, etc... y negado a las personas.

Los derechos humanos fundamentales, entre los que se encuentra el de libre circulación y residencia (artículo 13 de la Declaración de los Derechos Humanos) deben estar por encima de coyunturas partidistas y de las necesidades del mercado. Su condición de esclavo moderno *(los esclavos en la antigüedad son los no-personas, los sin derechos*), le crea nuevos dueños, nuevos amos:

a) El mercado, el poder económico, que exige de forma permanente mano de obra en sectores de la economía, como el agrícola, construcción y servicio doméstico, a condición de que su precio no conlleve el respeto por el estatuto protector del trabajo y sus derechos sindicales y políticos sean negados.

b) El poder político que genera las condiciones jurídicas y administrativas (Ley de Extranjería), vinculadas al utilitarismo y la explotación empresarial y garantiza una administración policial de control de los flujos migratorios de la fronteras sur y este

c) El poder policial y represor del Estado que dedica miles de millones de euros en blindar las fronteras por medio de sistemas de vigilancia, y de forma abusiva viola sistemáticamente los derechos inalienables de las personas migrantes, sometiéndoles a un estado de ansiedad y miedo permanente.

La mayor parte de la inmigración es una migración económica. Obligados a migrar ante las dramáticas situaciones de sus países de origen (Marruecos, Argelia, Senegal, Ecuador, Colombia, República Dominicana, etc.), **-de las que se abstraen los países enriquecidos que las generan-**, para poder sobrevivir ellos y sus familias.

Son más de un millón de personas que trabajan. ¿Por qué no tienen derechos como cualquier trabajador/a? Sin una ley excepcional, como la de Extranjería, nos encontraríamos hablando de problemas laborales y de género (convenios, contratos, huelga, discriminaciones, etc.)

Tenemos que preguntarnos acerca del porqué el PSOE busca un "pacto de estado" en materia de inmigración.

El PSOE no sólo carece de valentía política como señalan algunas ONGs, al abordar un Reglamento que por sí mismo no resuelve (ni es su intención política) la situación de más de un millón de personas "administrativamente inexistentes" (sin papeles), sino que en su ideario y práctica política apalanca, acepta y legisla, el papel que la UE ha designado al Estado español, el ser el gendarme de las fronteras sur y este o país de choque y freno a los cientos de miles de personas obligadas a migrar por los países "ricos" expoliadores de sus recursos y causantes de su "no desarrollo", su hambre y quienes han creado y crean en sus países las condiciones para la no posibilidad de una vida digna.[2]

La Ley de Extranjería es el problema y el Reglamento es la expresión práctica, empírica de cómo instrumentar y gestionar el problema. Por eso, políticos de cualquier signo identitario, sindicatos y el mundo empresarial, hablan del "problema de la inmigración" y buscan el "pacto de estado".

El Reglamento no da respuestas al millón de personas "irregulares" en su triple dimensión: laboral (derechos laborales), social (derechos sociales) y cultural (respeto por formas de vida propia, especificidades, convivencia, etc.).

El Reglamento sí da respuestas a los actuales mercados de trabajo y además articula los procedimientos de aplicación para los sectores específicos de construcción, servicios y campo. Exige tres requisitos a las personas migrantes, a saber:

1.- **Permanencia en España desde una fecha concreta**: todo parece indicar que la fecha que se "decidirá" sea más próxima al día de hoy si lo que se pretende es flexibilidad y amplitud en la medida, más si tenemos en cuenta su carácter transitorio y excepcional.

2.- **Relación laboral vigente al momento de la solicitud**: la referencia existente (sin concretar) de la exigencia de cotizaciones extraordinarias más las posibles actas de infracción, supone un obstáculo para la regularización (empresarios que o bien despiden o bien contratan amarrando –por medio del miedo- la no regularización). Parece que se confía en la buena "naturaleza de los empresa-

rios" los cuales entenderán que emerger economía (cotizar, pagar salarios de convenio, etc.) es vital para el "desarrollo del país". Visto el fenómeno en la amplitud del proceso y, además, contemplado o analizado desde la realidad de estos sectores (construcción, servicios, cuidados, campo), los cuales se encuentran muy atomizados y con tasas de hasta un 69% de "irregularidad" como el doméstico –también en el campo, hostelería-, no podemos sino llegar a la "desgraciada" conclusión de que serán las personas trabajadoras extranjeras quienes de una una u otra forma terminarán pagándose ellas mismas esas cotizaciones.

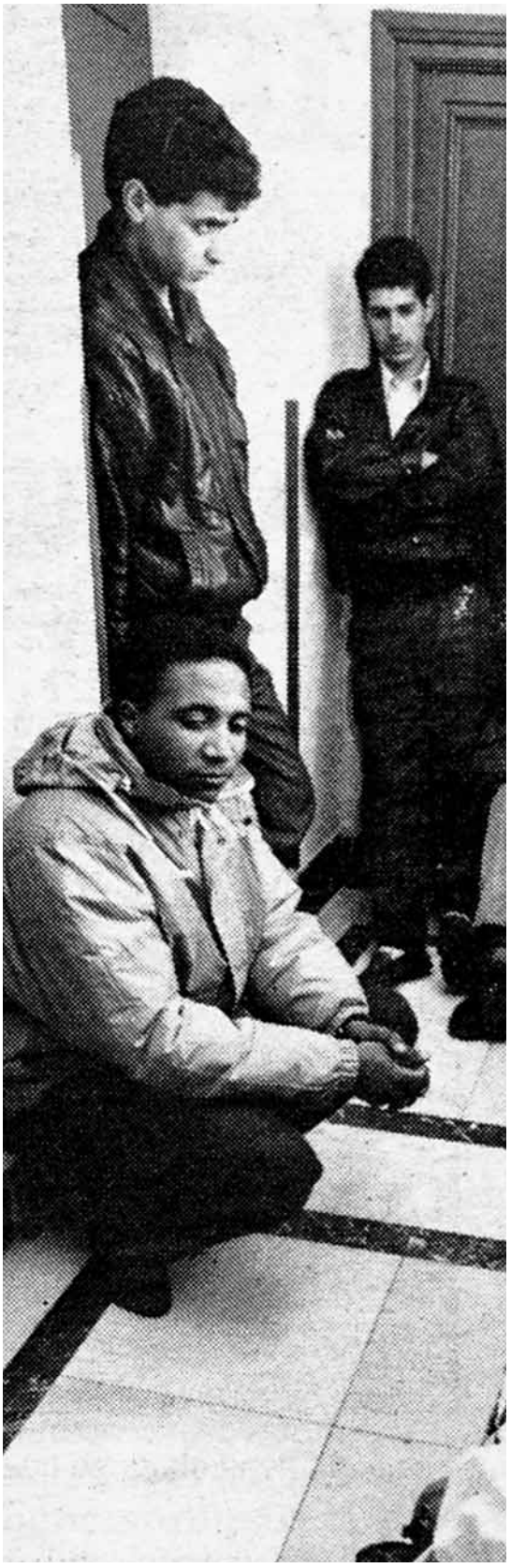
3.- **Dicha relación laboral debe mantenerse vigente durante un año a partir de la obtención de la documentación**: vista la conformación de los mercados de trabajo a los cuales va dirigida esta medida, donde la precariedad, la vulnerabilidad estructural y la alta rotación son las claves de su existencia laboral, es una burla y una gran mentira.

Queda por ver cuanta economía sumergida emerge, pues si bien es cierto que concurren fuerzas dispares empresariales (quienes cotizan y quienes no), no se puede obviar y en consecuencia no legislar que, para que la competitividad sea un factor a tener en cuenta por los miles de empresarios de los sectores implicados (campo, hostelería, construcción, etc.), se les tiene que garantizar un proceso de producción atrayente que supere el actual basado en los bajos costes y en la sobre explotación intensiva de mano de obra.

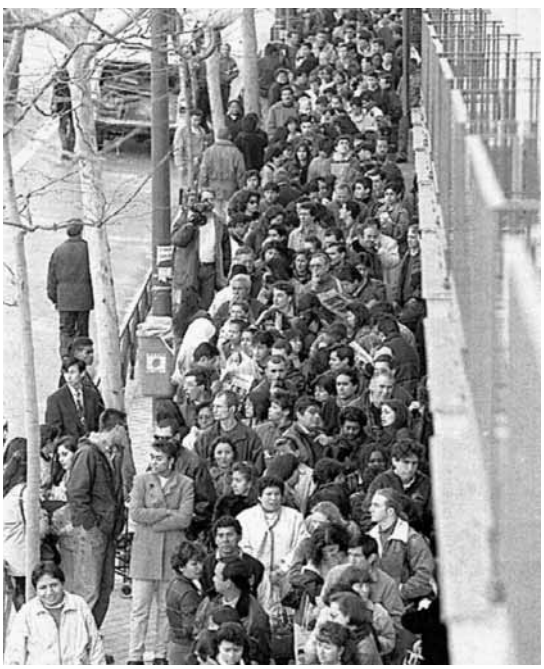
El otro elemento que no comporta atisbo legislativo alguno, es la no consideración de que no sólo la economía sumergida se nutre del trabajo irregular realizado por extranjeros. Existe bastante trabajo sumergido realizado por autoctonos/as, los cuales se diferencian de los "sin papeles", por el simple hecho de un DNI.

Hablar, como el Ministro de Trabajo de "normalización" y no de "regularización, es hablar con propiedad. Porque de lo que se trata es de normalizar la situación estructural de precariedad de los mercados de trabajo en general: mano de obra flexible, con gran movilidad y rotación, bajos costes laborales y carente de derechos.

La especificidad del trabajador/a inmigrante viene determinada por el agravamiento de estos factores: fuerza de trabajo muy apreciada pues aporta un beneficio a la sociedad de acogida y sólo por el tiempo necesario que en cada situación económica política tenga esta sociedad (permiso temporal de residencia y trabajo).



La excepcionalidad en el arraigo laboral[3], denominado proceso extraordinario de regularización, a través de una Disposición Transitoria y por el período de tiempo que se va a mantener, tres meses tras aprobación del Reglamento, responde al paso intermedio que los mercados de trabajo necesitan para adecuar sus necesidades de empleo y ajustar las condiciones de producción (que incluye la reproducción) en una economía como la española que pierde competitividad en los sectores industriales tradicionales y en los sectores en alto valor añadido. La población se envejece y cada vez genera más "mercado" de cuidados; importar mano de obra, fuerza de trabajo (controlada, regulada y acorde con los contingentes anuales necesarios) es funcional para la economía.



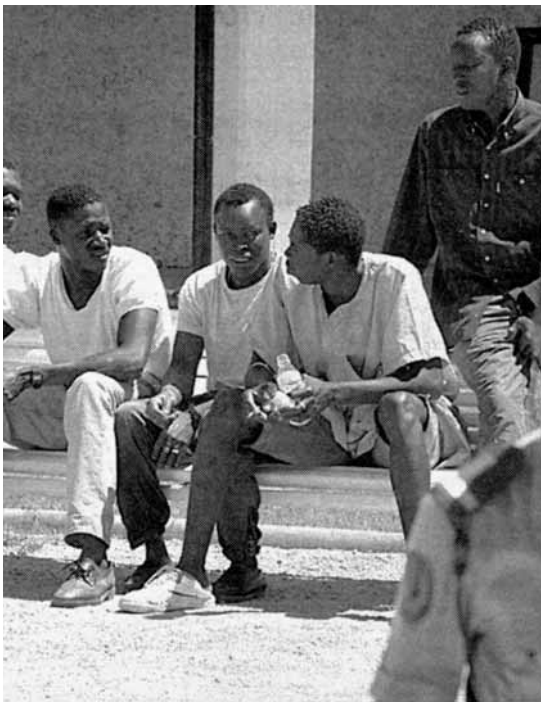
Los sectores de agricultura, construcción, hostelería, empleo domestico y cuidados de personas dependientes...se verían muy afectados si el Reglamento obligara a la regularización de entre el 20% al 23% del Producto Interior Bruto (PIB) que se genera en la economía sumergida desde estos sectores fundamentalmente y dispusiera de los procedimiento y mecanismos para dicha obligación. Y es en ellos donde se encuentran los cientos de miles de "sin papeles".

Si bien el principal enemigo de los cientos de miles de trabajadores/as sin papeles son las políticas migratorias, expresadas en leyes excepcionales y reglamentos, **la desinformación de sus derechos, de sus posibilidades, se convierte en un enemigo silencioso que cierra el ciclo de la inseguridad y la parálisis**: los/as trabajadores/as abocados por la necesidad, trabajan en cualquier condición; consideran que el no tener papeles es condición de su silencio; el silencio, -su no existencia-, le impide conocer sus derechos y así, llegamos al origen del problema, trabajar en cualquier condición.

Las políticas sobre inmigración europea y las nacionales:

La táctica ante problemas complejos, como la "producción de inmigrantes irregulares" en cualquiera de los países "ricos" de la UE, -el Estado Español entre ellos-, no puede dejar de abordar "la imposibilidad de las soluciones" por medio de políticas nacionales. Las políticas nacionales vienen determinadas por el "club europeo", la UE, en la cual el estado español, representa su papel.

El guión está escrito. Las políticas sobre controles en las fronteras, asilo e inmigración (Artículo III-166 en su punto 1), de la futura Constitución Europea establece que la Unión desarrollará una política encaminada a *" b) garantizar los controles de las personas y la vigilancia eficaz en el cruce de las fronteras exteriores" "c) instaurar progresivamente un sistema integrado de gestión de fronteras exteriores"* y en su punto 2. *"a) la política común de visados y otros permisos de residencia de corta duración" "c) las condiciones en las que los nacionales de terceros países podrán circular libremente por el territorio de la Unión durante un período breve"*



La Unión desarrollará una política común de inmigración destinada a garantizar, en todo momento, la gestión eficaz de los flujos migratorios. *(Artículo III-168)* mediante leyes o leyes marco europeas se fijan las condiciones de entrada y de residencia, visados de larga duración y de permisos de residencia, incluidos los destinados a la reagrupación familiar. La definición de los derechos de estas personas de terceros países que se encuentren situación regular. Los procesos de expulsión y repatriación para quien no esté regularizado.

Si a todo esto sumamos que se introduce para las personas "no comunitarias" un nuevo concepto de "residentes de larga duración", la ciudadanía plena se convierte en el mayor desprecio para millones de personas.

La mayoría de los países miembros de la Unión, con responsabilidades diferentes, más en aquellos que son "fuertes" –Alemania, Inglaterra, Francia-, son los responsables de las migraciones internacionales que a lo largo de la historia a través de sus políticas comerciales y de sus relaciones desiguales con los otros países extra-comunitarios, han condenado, en nombre del mercado y al servicio de sus empresas multinacionales, a la dependencia estructural y la permanente deuda externa, para mantenerlos en una situación permanente de colonización económica y política.

Ahora bien, el Reglamento podría haber generado "mecanismos de solución" –y no lo ha hecho en fase borrador-, en temas tan esenciales como:

- La creación de procedimientos ágiles y eficaces en la obtención de permisos de residencia y de trabajo.
- Un sistema de regularización legal clara, sencilla y eficaz.
- La eliminación del "tráfico de mano de obra-personas" por parte del mercado y sus empresarios (economía sumergida). Podría haber establecido o normativizado el principio de **presunción de relación laboral** ante la denuncia sindical; **presunción de relación laboral** ante la denuncia del trabajador/a inmigrante y en especial en aquellos sectores como el del servicio doméstico, donde la individualización y el desamparo laboral es absoluta; dotación de un cuerpo de inspectores/subinspectores en cada Conserjería de Trabajo de CCAA, con poderes reales de intervención y con voluntad política de entrarle al problema; la dotación y cualificación de recursos humanos en todos los departamentos estatales, autonómicos y locales, relacionados con la inmigración y en todas sus vertientes, laboral, social, convivencial, civil, etc.

• Una correcta adecuación entre demanda y oferta de mano de obra, sin distinción entre autóctonos y foráneos.
• Un funcionamiento mucho más adecuado de los trámites administrativos y de las oficinas de extranjería.
• La regularización más allá de los mercados de trabajo. Arraigo por vínculos familiares, sociales, humanitarios, político-sociales, traducidos a elementos demostrables que sean no sólo los organismos públicos, sino las redes sociales donde los cientos de miles de inmigrantes trabajan, viven, habitan viviendas y los hijos/as van a las escuelas, las que intervengan.
• La figura de arraigo laboral, no contempla a todos aquellos migrantes que han permanecido en situación "regular" y a los cuales su situación ha sobrevenido "irregular" por no haber podido renovar sus autorizaciones en tiempo y forma.
• El tema de los menores, de los centros de internamiento.....

Esta "anunciada regularización" deja en manos de los empresarios la decisión final de que cientos de miles de personas tengan o no tengan carta de naturaleza política como ciudadanos y ciudadanas de 2ª categoría.

Miles de personas, las casi 300.000 mujeres inmigrantes del servicio doméstico, de quienes cuidan a personas mayores, enfermas, con discapacidad, verán imposibilitadas sus expectativas de tener derechos como personas trabajadoras. Miles de trabajadores/as temporeros/as del campo que con reglamento en mano, pueden ser expulsados o abrirles procesos de expulsión, toda vez que se facilita y agiliza la contratación "in situ" de temporada.

Otras figuras "excepcionales". Los del PSOE, si que son "figurantes" del marketing político.

Al igual que en la excepción por arraigo laboral, el proyecto de Reglamento en las **figuras excepcionales de permiso de residencia y exención de visados,** establece una configuración aún más restrictiva que la actual, toda vez que los vigentes artículos 41 (Permiso de Residencia excepcional) y 49 (exención de visado) del reglamento actual contemplan supuestos más amplios.

En el arraigo de tres años (artículo 45.2.b del proyecto de reglamento) la incoherencia – dada la experiencia de esta figura en la práctica cotidiana hasta hoy- es la que preside la lógica de la misma. La exigencia acumulativa de posibilidad de inserción laboral más los vínculos familiares o en su caso informe social, responde no a una voluntad de amplitud de la

medida, sino todo lo contrario, a ver como desanimamos al inmigrante. Ni siquiera se ha seguido la línea planteada por el órgano tan "democrático y de consenso" como es el Consejo Económico y Social, que en su Informe "La inmigración y mercado de trabajo en España", Madrid, mayo 2004, página 139 ya prevenía contra esta medida *"(...) sin exigir la concurrencia simultánea de ambos requisitos"*.

La referencia al "informe social" plantea dudas totales, pues El Foro Social para la Integración de los Inmigrantes es un órgano de consulta, de información y asesoramiento y no de seguimiento particular de la realidad individual de cada uno de los inmigrantes residentes en territorio español y se niega cualquier posibilidad de ligar "el informe social" en relación a las redes sociales, comunitarias en las cuales el trabajador/a inmigrante habita. La discrecionalidad de la Administración vuelve a aparecer.

Hay que tener en cuenta que la exigencia de "contrato de trabajo" en el momento de realizar la solicitud tal y como está, **resulta un requisito imposible dado que técnicamente el trabajador en situación irregular carece de capacidad para contratar** y el contrato es nulo o, al menos, anulable (Art. 7.c Estatuto de los Trabajadores).

Tampoco se hace una extensión de los vínculos familiares más allá del artículo 17 Ley Orgánica de Extranjería, y no se incorpora a los hermanos y a los hijos sin límite de edad.

En todo caso resulta restrictiva y cicatera, -más si tenemos en cuenta el carácter tan progresista y laico que se vende con la nueva ley de adopciones-, la nueva propuesta sobre todo respecto a los cónyuges dado que ya la anterior exigencia de acreditar convivencia en España durante un año fue eliminada por el Tribunal Supremo del artículo 49 por entender que tal exigencia era *propter legem*: ahora se exige nada menos que tres años de permanencia en España lo cual **contradice el principio rector de protección social, jurídica y económica de la familia** lo cual conllevará o debiera conllevar recursos legales pertinentes por no estar acomodados a las directivas comunitarias.

En el ámbito de las autorizaciones por razones humanitarias (artículo 45.4 del proyecto) no aparecen otras causas más allá de las enfermedades graves, cuando debieran contemplarse los impedimentos físicos o psíquicos, incluso psico-sociales de las personas. El requisito de la doble acreditación médica (procedimiento al canto), es más que exagerado, limitativo.

La burocracia, -con una ley de violencia de género aprobada por unanimidad, cuyo fin es proteger a quien es víctima y quien ha sido perjudicada históricamente, la mujer-, impone la exigencia de documentación de sentencia condenatoria en los casos de **víctimas de delitos racistas o por maltrato machista y/o violencia contra las mujeres**. Es decir se niega la existencia de otras formas de finalización del procedimiento, como por ejemplo absolución por enajenación mental, archivo por desconocimiento de autor, etc. En la misma línea y sobre el maltrato doméstico parece existir una contradicción – *contra legem*- dado que el artículo 19.1 Ley Orgánica de Extranjería sólo exige una orden de protección para documentar a la víctima.

Además, en el reconocimiento del derecho a una Autorización de Residencia de las **víctimas de violencia familiar (Art. 45.4.a del proyecto)** ¿qué ocurre en el período comprendido desde que se dicta la orden de protección hasta la sentencia condenatoria? Ya que se admite la solicitud desde que se dicta la orden, debería concederse algún tipo de autorización provisional o protección específica para las personas en esta situación, en tanto no recae sentencia. Lo mismo habría que decir de las víctimas de los delitos de los arts. 311 y 314 del Código Penal, regulados en el mismo Art. 45.4.a.

Por otro lado, se limita a casos de violencia en el ámbito familiar, dejando fuera otras manifestaciones de violencia o persecución por motivo de género (mutilación genital femenina, prostitución forzada, acoso sexual...), sobre los que no hay previsión.

Hay que recordar, además, que España no recoge expresamente la persecución por género como causa de concesión del estatuto de refugiado, pese a que la Directiva comunitaria "sobre mínimos estándares para la definición y estatuto de los nacionales de un tercer país o apátridas como refugiados y otras personas en necesidad de protección internacional" sí hace ese reconocimiento expreso y que es una de las recomendaciones del informe sobre España del Comité de la CEDAW (Convención de Naciones Unidas para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer) del pasado 26 de julio.

Un Reglamento no puede dejar tasadas todas y cada una de las causas excepcionales para conceder Autorización de Residencia. Debería dejarse alguna cláusula residual que permitiera la concesión de AR por circunstancias excepcionales en supuestos que, por su propia excepcionalidad, no han podido ser previstos en el Reglamento. Esto si sería garantista.

Dado el tratamiento totalmente discrecional que se ha venido dando al supuesto de colaboración con la administración y de acuerdo a la nueva pero similar previsión–Art. 45.5- el mismo debería concretarse más fijando supuestos concretos a título enunciativo y *numerus apertus*, de acuerdo con el dictamen emitido por la Oficina del Defensor del Pueblo4, por ejemplo, **la denuncia penal o laboral, la declaración como testigo, la participación en juicio, etc**.

Asimismo no se distingue el supuesto previsto en el artículo 31.3 Ley Orgánica de Extranjería (colaboración con la justicia) **del de colaboración netamente en el ámbito penal por delitos de tráfico de personas o explotación previsto en el artículo 59 de la Ley** y ahora contemplado en el Art. 117 del proyecto de borrador, fijando cada supuesto y concretando la casuística, pues son dos figuras muy diferentes y con motivaciones (éticas y/o políticas) a veces contrapuestas.

¿Para qué este Reglamento, cuando ya está en vigor una nueva Ley de Extranjería, la 14/2003, que desde varias instancias se le considera inconstitucional?

Hemos hablado de un reglamento (de algunas de sus figuras, no de todas) que adecua procedimientos de una Ley 4/2000 ya modificada y sustituida por otra, la Ley 14/2003, la cual en su día tendrá otro Reglamento, de prosperar los recursos de inconstitucionalidad propuestos.

La política migratoria que se regula en esta ley, la cual entró en vigor el 20 de diciembre de 2003, es un espaldarazo más al control de flujos migratorios acorde con las necesidades económicas y sociales que vive el Estado Español en estos momentos y en un futuro inmediato, la represión-criminalización de quienes desobedezcan (redes de solidaridad) y el cierre de las fronteras sur y este.

Es una ley acorde a las políticas coordinadas de la UE "(*La Unión desarrollará una* ***política común de inmigración*** *destinada a* ***garantizar, en todo momento, la gestión eficaz de los flujos migratorios.*** *(Artículo III-168 del Tratado de la UE)".*

ción familiar. Se permite el acceso por parte del Ministerio del Interior a los datos del empadronamiento más allá de objetivos estadísticos con el consiguiente decaimiento del derecho a la asistencia sanitaria básica. Se eleva a "sanción protagonista" la expulsión aplicándose a más casos de los previstos actualmente. Se configura un nuevo procedimiento administrativo que se aplicará a los no-españoles, en una meridiana intención de romper con la normalización e integración de los inmigrantes dentro de un Estado de Derecho común para todos. En definitiva se respalda la Política Migratoria Europea que se viene imponiendo desde 1990.

La intención -no escondida de la ley y de quien la legitima: PP, PSOE-, es seguir actuando con beligerancia contra la inmigración no regulada y necesaria a las necesidades que la economía de libre mercado requiere.

Se ahonda más en la concepción de que todo inmigrante irregular tiene que ser borrado del mapa de derechos y libertades, por lo que se legitima su situación a ser explotados/as. Se agranda el margen discrecional con el que la administración competente en esta materia viene actuando. Se confieren poderes policiales a los transportistas que pretenden trasladar a los inmigrantes a nuestro país. Se endurece el derecho de reagrupa-

Y además, el Estado Español, en fechas muy recientes, ha votado –conjuntamente con los ministros de Interior de la UE-, la creación de "campos de detención" de personas inmigrantes en países limítrofes. Este proyecto, trata de transferir forzosamente a personas (migrantes) a zonas de procesamiento de su situación legal (solicitudes de asilo, solicitudes de permisos de residencia...) a países como Libia, Túnez, Marruecos, Mauritania o Argelia, de dudosa reputación en cuanto al respeto de los derechos humanos se refiere y muchos de ellos ni tan siquiera son firmantes de instrumentos internacionales de respeto a los DDHH básicos como la Convención de Ginebra.

Los estados europeos, pretenden de esta forma "tan democrática", no sólo eximirse de sus responsabilidades, sino tejer o construir otro pilar de cierre y control en sus políticas migratorias, que sirva al objetivo central de esas políticas: el deshacerse de aquellos migrantes que no sean necesarios para los mercados de trabajo de la UE y convertir esta exclusión en un negocio.

Concluyendo

Nuestra posición, nuestra política pasa aquí y ahora por defender la regulación de todos aquellos que ya están regulados en la realidad, pese a que sean obviados por la formalidad administrativa, por eso de nuevo volvemos a reclamar "papeles para todos/as" y, una vez "regularizados" administrativamente hay que preocuparse por permitir la convivencia, generar espacios de conocimiento mutuo, dotar de infraestructuras y servicios sociales que acompañen una nueva población.

Mantener la crítica política consecuente... *"el problema es la política de extranjería, es decir la Ley, pues mientras la liberalización (globalización) de los mercados marca una intervención de los gobiernos nacionales cada vez menos en el flujo de bienes y servicios –eximiéndose de sus responsabilidades, es decir eximiéndose de su responsabilidad central de que países enteros estén empobrecidos-, paradójicamente si se pone freno al flujo de personas con políticas migratorias restrictivas, lo cual conlleva cada vez más entradas irregulares" (CGT Confederal)...* no está reñido con que seamos capaces de buscar conjuntamente con los actores y víctimas de estas políticas, soluciones a sus situaciones de vida en las sociedades de acogida.

Notas

[1] Este artículo está redactado antes de acordarse el Reglamento de aplicación entre el Gobierno, la Patronal y algunos sindicatos. En todo caso, para el autor no cambia la argumentación sostenida con anterioridad a esa firma.

[2] El Sistema Integrado de Vigilancia Exterior (SIVE), con centro de mando en Algeciras, cuenta con 18 estaciones fijas, 2 unidades móviles de vigilancia, 3 patrulleras de más de 30 metros de eslora, 9 embarcaciones de alta velocidad, 5 patrulleras ligeras, 3 helicópteros, visores nocturnos, sistemas de identificación automática de matriculas en puertos y fronteras, detectores ultra sofisticados de personas en contenedores de carga, motos de cuatro ruedas para patrullar playas y cientos de "guardias civiles". La política de inmigración del PSOE, pasa por el Ministerio del Interior (como sucedía con el PP), invirtiendo en sus Presupuestos Generales del Estado (esos que dicen ser tan sociales) 130 millones de euros – cerca de 22.000 millones de las antiguas pts.- en cuatro años para "blindar" las costas de Andalucía y Canarias (frontera sur). El resto del blindaje lo establece la Ley de Extranjería 14/2003 que obliga a transportistas (aviones, camiones, barcos, etc). a convertirse en "agentes de control" de todo cuanto se mueva, sea no-ciudadano de 1ª clase de la UE y el mercado de trabajo no requiera de ellos.

[3] El martes 26 de octubre, el Gobierno, la patronal CEOE y los sindicatos CC.OO y UGT, pactan el que previsiblemente será el nuevo Reglamento de la Ley de Extranjería. En el mismo se contempla una Disposición Transitoria Tercera para llevar a efecto una regularización extraordinaria de trabajadores/as inmigrantes, cuyos principales requisitos son los siguientes:

- Empadronamiento en el Estado Español de al menos seis meses y encontrarse en el mismo.
- Los empresarios que empleen a trabajadores/as inmigrantes en situación "irregular", en el plazo de tres meses a partir de la entrada en vigor del Reglamento, tendrán que regularizar a estos trabajadores, no teniendo de esta forma sanción alguna.
- El empresario y el trabajador/a firmarán un contrato de trabajo, de al menos seis meses de duración y éste será presentado por el empresario en la Oficina de Extranjería, conjuntamente con la solicitud de autorización.
- La Administración examina la solicitud y de ser ciertos los datos y se cumplen los requisitos se produce una autorización condicionada y la Seguridad Social dará de alta al trabajador/a.
- Producida el alta en la Seguridad Social, la autorización deja de estar condicionada, entra en vigor y ya se puede solicitar la Tarjeta de Identidad de Extranjero, a partir del día siguiente de la entrada en vigor y por un período de un mes.

Excepciones: Para los sectores de construcción y hostelería, el compromiso de la relación laboral de 6 meses se hará en el cómputo máximo de un año y el el sector agrario, el contrato o relñación laboral será como mínimo de 3 meses.

En el régimen de empleadas de hogar (servicio doméstico), siempre que se trabaje para varios empleadores/as de manera parcial y simultáneamenete al menos 30 horas a la semana, la trabajadora/trabajador podrá solicitar ella misma el pèrmiso de residencia y trabajo, esté dada de alta en el Régimen Especial de Empleadas de Hogar (discontinuo) y mantenga dicha actividad al menos 6 meses.

[4] Oficina del Defensor del Pueblo a instancias de solicitud de la CONC, Expediente Q0310237 Area 07/MJO, de 23 de agosto de 2004.

dossier

PIQUETEROS VERSUS PODER. REFLEXIONES SOBRE LA ARGENTINA EN 2004

DOS POSIBLES MIRADAS SOBRE LA SITUACIÓN DE VENEZUELA

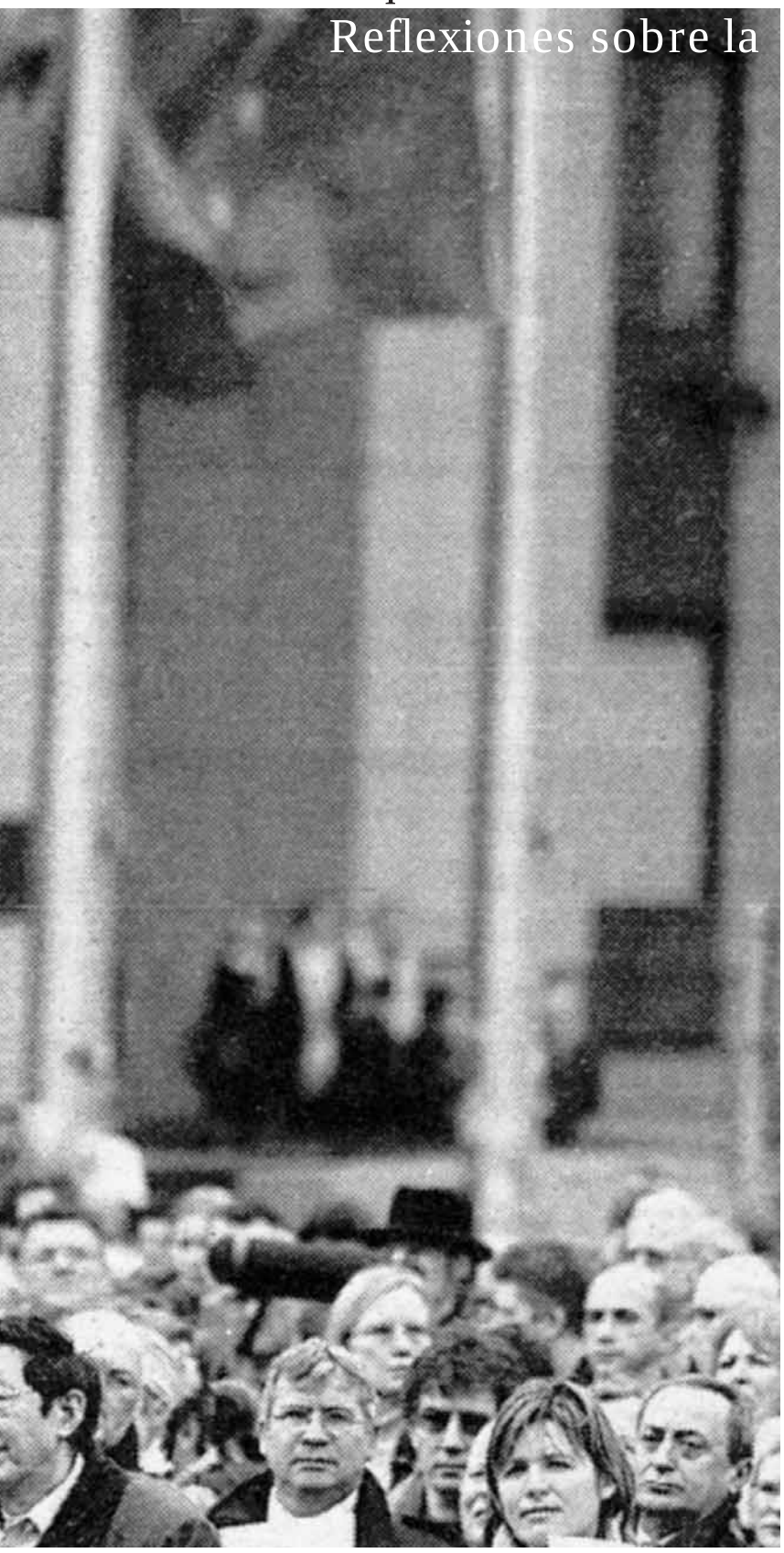
LULA: ENTRE LOS INTERESES DEL PUEBLO Y LOS DEL CAPITAL

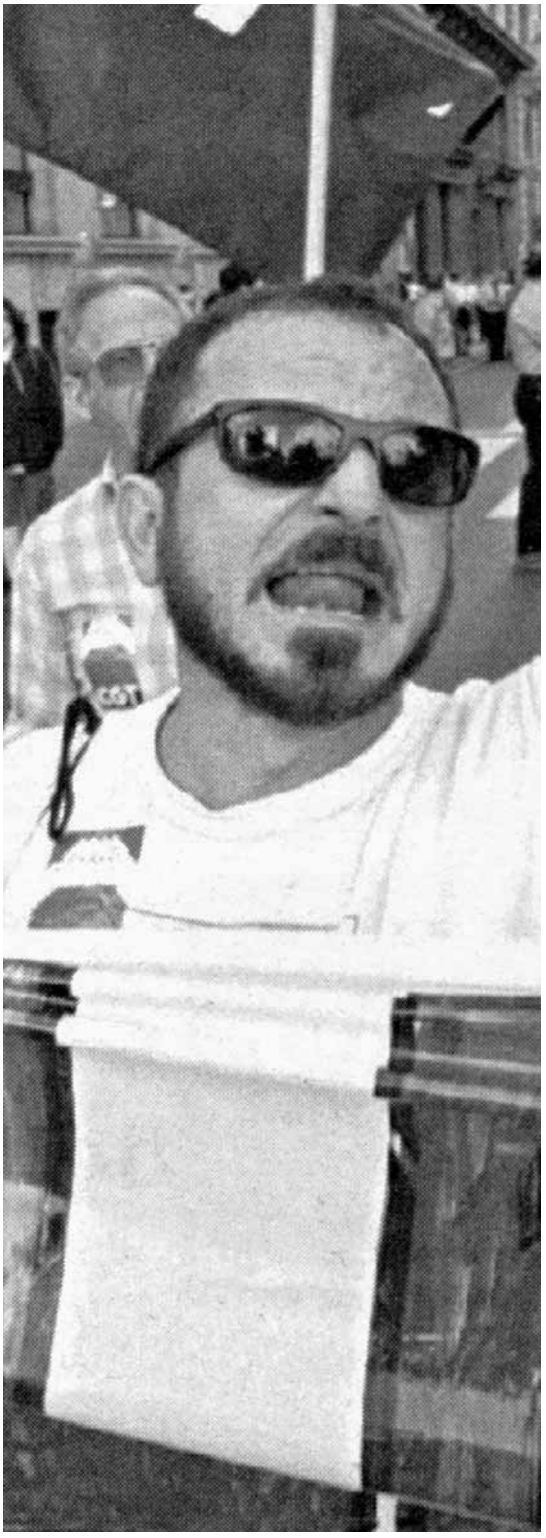
NUEVOS MOVIMIENTOS EN LA CINTURA DE AMÉRICA

DIEZ AÑOS, DIEZ MOMENTOS

HASTA SIEMPRE

Piqueteros versus Poder. Reflexiones sobre la Argentina 2004





FRANK MINTZ

La ráfaga de millones de gente (clase media baja y piqueteros, o sea parados luchando por sus derechos) en las calles los 19 y 20 de diciembre de 2001 gritando contra el Gobierno con el eslogan que se vayan todos ya no se manifiesta. Tampoco se calmaron: evolucionaron. Ahora hay un Estado en pleno cuestionamiento. Y una sociedad tan rota como antes, harta de promesas y dejándose llevar por promesas que serían verdades.

I. Breve visión desde abajo

Para orientarse en la Argentina actual, es preferible empezar por el estancamiento de la miseria perfectamente filmada en la película de Pino Solana *Memorias del saqueo* (estrenada en Buenos Aires en marzo de este año) e ilustrarla por unas breves citas: 37 millones de habitantes, un 25 % de desocupados (incluidos los que cobran ayudas estatales), "19 millones de personas están en una situación de pobreza (familias con ingresos inferiores a 188 dólares por mes). De los 19 millones de pobres, casi nueve millones son indigentes, con ingresos inferiores a los 83 dólares. En junio de 2002, el 70% de los menores de 18 años, unos 8,6 millones, crecía en familias pobres. Y más de la mitad (4,39 millones) pertenece a familias indígenas".[1]

Las exportaciones siguen dependiendo al 80% del sector agropecuario. Las empresas foráneas implantadas en el país "buscan una rentabilidad rápida con bajos costos, en especial para tres productos (el petróleo, el oro y la soja, al 70% transgénica), y las consecuencias para el medio ambiente y las poblaciones son irreparables, tanto social como humanamente. Con la soja, las tierras se vuelven improductivas en cinco años o menos, y quedan envenenadas de por vida. Con la minería a cielo abierto, el veneno del cianuro es inmediato. Con las explotación indiscriminada de pozos petroleros, el aprovechamiento de las reservas queda arruinado en más de un 50%".[2]

"En 2002, murieron 379 niños más que en 2001. De los 700.000 niños que nacieron en el país en 2002, 11.703 murieron antes de cumplir un año, la mayoría (6 de cada 10) por causas que podrían haberse evitado: diarreas, enfermedades respiratorias y accidentes domésticos. La mortalidad infantil también es un problema de desarrollo y Argentina fracasó durante las últimas décadas en su esfuerzo por bajar los niveles a lo pactado internacionalmente. Ese mismo 2002, el índice de mortalidad infantil de la Argentina alcanzó a 16.8 niños de cada mil, lo que significó -por primera vez en siete años- un aumento respecto del año anterior (16.3 por mil). Los datos sugieren una tendencia de crecimiento aún imposible de corroborar con los datos de 2003/4 porque todavía no están disponibles".[3]

Se podrían multiplicar los datos espectaculares y aberrantes, pero es un crimen contra los derechos humanos que un país que rebosa de carnes y cereales y pregonan su capacidad de alimentar a centenas de millones de habitantes siga teniendo niños que mueren de hambre y por alta de medicamentos básicos.

Para la supervivencia de los pobres se improvisaron comedores (de los municipios, de los grupos piqueteros, de los religiosos, de benévolos[4]) y una limosna oficial, el plan *jefe/jefa de familia* de 150 pesos (40,55 euros. En octubre de 2004, 1 euro = 3,70 pesos). "Sólo para cubrir las necesidades básicas, una familia tipo necesitó en mayo de 2004, 721,76 pesos (195,08 euros) por mes", según el Indec[5]."El salario mínimo es de 350 pesos desde enero de 2004 (94,60 euros), pero muchísimos trabajadores cobran menos porque son sumergidos. La mayoría de los jubilados cobra unos 300 pesos (81,10 euros)".

Tampoco es posible dejar de lado que miles de niños sufren carencias alimenticias o se nutren a base de productos con soja (posiblemente transgénica ya que la ley argentina, como en EE UU, no permite discriminar entre la soja envenenada y la normal, en aras de la libertad del

productor, claro, si bien allá se han aprobado leyes en algunos estados que obligan citar el origen), niños que tendrán de por vida un desarrollo inconcluso.

* * *

La mera supervivencia de los pobres y de los piqueteros explica su inhibición estratégica[6], el volcarse en los comedores y las producciones dentro del barrio de pan, pastelitos, bloques, objetos de hierro labrado, tarros de confituras, cultivo de huertos, reciclaje de objetos desechados de plástico, etc., cualquier cosa que demuestre una capacidad de trabajo, que dignifique, que salga al paso de las manipulaciones abyectas que sobre ellos difunden los medios de comunicación. Oí personalmente (y se repite en cada esquina en boca tanto de gente de clase media baja como de nostálgicos del golpe militar, que los piqueteros son haraganes que cobran varios planes, que a cualquier hora hacen piquetes con palos y encapuchados para que les paguen para no trabajar.

Los conflictos laborales y sociales son múltiples: defensa de fábricas recuperadas, ocupación y reapertura de empresas y clínicas, manis para pedir empleo, protestas por los derechos indígenas pisoteados por Benetton en Patagonia, piquetes por el aumento de los planes, para que no cierren comedores, por el aborto, etc. Luchas que se improvisa al día, al instante. Los enfoques son también múltiples y, por ende, la fragmentación de los grupos piqueteros también. Una parte está negociando con el gobierno el lanzamiento de verdaderos proyectos de construcción de viviendas con organizaciones piqueteras, conocidas y nuevas (peronistas). Otra, rechaza cualquier acercamiento al gobierno por no cumplir su palabra de perseguir a los asesinos de piqueteros y por no aumentar los planes cuando existe el dinero para hacerlo, lo que es cierto.

II. Breve visión desde arriba

"La Argentina vivió, pues, una verdadera revolución social, pero al revés, iniciada hace tres décadas [el golpe de Estado militar con el aval de EE UU, que introdujo el neoliberalismo y firmó con el FMI –sin peso legal alguno– la deuda que se sigue pagando], que tuvo su impulso mayor bajo la llamada década *menemista* [peronismo de derecha con el beneplácito del FMI] y que hoy tiende a encontrar un "cierre" bajo la actual administración de N.Kirchner [sedicente peronismo de izquierda que también esta pagando la deuda].

En suma, la recuperación del crecimiento, en el marco de un modelo de concentración de la riqueza, tiende a aumentar las desigualdades sociales, no contiene la desocupación ni tampoco ha significado una mejoría de la situación de los trabajadores ocupados. De esta manera, la actual política [de Kirchner] tiende a reducir drásticamente las oportunidades de vida de la mitad de la población argentina, sumida hoy a condiciones de pobreza".[7]

Este diagnóstico silencia la corrupción argentina, inseparable de las clases dirigentes recientes (Menem y sus ministros, Duhalde y lo suyos) y pasadas (los militares). Hay el caso torturante del 98% de los genocidas de la junta militar (que torturaban, y de pasada se apoderaban de los bienes de las víctimas, a menudo miembros de las clases medias, hacían tráfico de bebés para parejas estériles, de derecha desde luego), gracias a las medidas de los regímenes radicales, peronistas y de centro izquierda (Alianza). Algo muy a tono con la transición española y con la práctica del honor militar milenario.

Es tan evidente la corrupción que el sindicalista peronista, gángster y actual senador (casi vitalicio) Luis Barrionuevo, en una entrevista de 1985 declaraba: "Dejemos de robar durante dos años para que se reponga el país".[8]

La fusión de las causas del paro y de la corrupción implica la osmosis entre la impunidad de los torturadores y la de los beneficiarios de la corrupción. El peronismo, si bien Perón murió en 1974, es fundamental para caracterizar las políticas recientes y actuales. "Era un fascismo bajo el cual las masas populares vivieron felices con sus monoblocks y sus chalets, sus clínicas, sus aguinaldos, sus vacaciones pagadas, su jubilación fácil de conseguir, sus campeonatos, los juegos para sus niños y el sentimiento de asistir a una puesta en escena donde ellos tenían el papel protagónico"[9]. Dicho de otro modo, los trabajadores, por lo tanto los piqueteros, recuerdan a Perón y a Evita como sus defensores, o los asocian a un periodo de bienestar. De ahí las múltiples camisetas con la cara de Evita, de comedores y talleres de pobres denominados "Evita" que son tan numerosos como los llamados "Che".

Fuera del mito popular, el peronismo engendró una rama digna y respetable que es el peronismo de base: obrero, horizontal, honesto y abierto para oponerse a los patronos, peronistas o no. Los peronistas, en parte marxistas, que lucharon contra la dictadura militar, los montoneros, que tuvieron mucha valentía pero que no militaban con los trabajadores. El peronismo parlamentario es un magma de políticos sedientos de poder y dispuestos a mantenerlo con muchos sacrificios de todo tipo. Carlos Menem representa la extrema derecha, Néstor Kirchner el ala izquierda.

Elegido presidente con un porcentaje mínimo de un 18%, -tras el abandono de Menem, que le llevaba 4%, pero que estaba seguro de perder en la segunda vuelta con una coalición en contra-, Kirchner tuvo que buscarse una base electoral. Avezado político peronista de una provincia petrolera de Patagonia, con una esposa parlamentaria peronista igualmente muy

capaz, Kirchner está gobernando a base de denuncias indudables. Su discurso se basa en asimilar las quejas de la mayoría de la gente con afirmaciones del tipo "no podemos seguir pagando la deuda, vamos a reaccionar, nuestro país no puede admitir que se le mueran niños de hambre, que los jóvenes abandonen los estudios, que haya tantos desempleados y tantos pobres, que más de la mitad de la población viva bajo el umbral de la pobreza, que la inseguridad sea tan generalizada, por tanto vamos a reconstruir juntos el país".

Está jugando con dos bazas: reconocer desde su toma de posesión a los piqueteros y las madres de Plaza de Mayo, y acusar a miembros del ejército de complicidad con la dictadura (así, efectivamente, revocó las leyes de obediencia debida y de punto final que obstaculizaban cualquier juicio). La meta evidente es hacerse con el electorado pobre y parado, y, también, con la baja burguesía, a veces de izquierda, que fue muy castigada por la dictadura.

Ahora bien, el cumplimiento de ambas metas lo está llevando de forma muy particular. En el caso de los piqueteros, sembrando la división con el apoyo a tres sectores: la trotskista CCC [Corriente Clasista y Combativa], la FTV (Federación de Tierra y Vivienda) de D'Elía, y los piqueteros peronistas, casi inexistentes en 2001. Para con los militares, deteniendo a unos pocos carcamales en arresto domiciliario, sin tocar nada de sus ingresos y cuentas bancarias, y dejando en paz a los 2.500 colaboradores directos de los mismos (oficiales subalternos, médicos que supervisaban las torturas, guardianes, cocineros, quienes trasladaron presos y sepultureros de cadáveres en mar, tierra, hormigón, etc.). La transformación de la célebre ESMA, Escuela Superior Mecánica de la Armada, un lugar de detención, tortura y ejecución, en museo de la memoria (más allá de la emoción sentida por los sobrevivientes y las familias de desaparecidos, o sea asesinados por los militares partidarios del neo liberalismo), sólo sirve al culto a la personalidad (los cantantes preferidos del presidente, los versos de una amiga desaparecida del presidente, el hecho de que el presidente estuviera del lado de los peronistas de izquierda, los montoneros). Las cosas así, en breve, el presidente Néstor Kirchner entrará de pleno en el peronismo oficial: prometer, fingir, dividir y avanzar en el sentido de la clase dirigente.

La prueba está en que los intereses de la deuda [la misma deuda que se reembolsó hace tiempo] se pagan escrupulosamente al FMI, con reducciones a los inversores privados. Nada se prevé contra la corrupción de los presidentes y políticos recientes, la corrupción y la dedocracia actual. Y frente a la podredumbre generalizada en la policía y los asesinatos de piqueteros, sobran promesas y escasean los hechos (es espectacular el aumento de piqueteros presos, inculpados, multados... entre febrero-marzo y octubre de 2004. Más de 4.000 están en la cárcel y la policía, tras un rato de calma, vuelve a las porradas cada dos por tres). El superávit actual que conoce el gobierno, debido al aumento del precio del petróleo y al precio alto de la soja exportada, no está para nada ni nadie. Ya vendrá la inspiración o la presión de tal y tal sector, porque así funciona Kirchner.

III. Larga visión sobre los MTD

La miseria es un rasgo latinoamericano constante. La esperanza que representa la miseria en Argentina es que puede organizarse y luchar. En Brasil, es frecuente que en las favelas suenen tiros cada dos o tres noches entre pandillas de narcotraficantes y delincuentes con el visto bueno de la policía. En Argentina, eso es muy raro (si bien visible en la ciudad de Córdoba) ya que existe una red entre los MTD (Movimiento de Trabajadores Desocupados) que sirve de contención y de formación de la toma de conciencia. De paso, hay que recalcar que las asambleas y las fábricas recuperadas sólo representan una minoría y que su influencia está mermando en la actualidad.

Todos los MTD comparten tres características:

* La indigencia y la pobreza de la mayoría de los integrantes, tanto los criollos (población de origen europeo) como los mestizos y los numerosos indios; tanto en el Norte (guaraníes y etnias de la cordillera) como en el Sur (mapuches). La implicación del grupo hace que casi toda la familia acuda a las manifestaciones: recién nacidos y chavales, padres y abuelos.
* La profunda sinceridad de los líderes, desde hace años hombro con hombro con los despreciados de siempre, hace que aquellos tengan una fuerte influencia en el MTD que atienden.
* Finalmente, está la dependencia de los subsidios (plan trabajar, plan jefe/jefa) otorgados por las autoridades provinciales o nacionales para que funcionen los comedores y diferentes talleres (emprendimientos) de desocupados (reciclaje de desechos, bloqueras, tejidos, etc.).

La estimación del número de desocupados de los MTD es problemática. Dos millones de personas cobran planes (el 80% de ellas en la provincia de Buenos Aires), y un 20% lo hace a través de los MTD. Niños y abuelos a menudo viven de un plan. Es verosímil que el total de gente de MTD represente entre 2,8 y 3 millones.

Si abordamos la horizontalidad de los MTD, hay un sector claramente jerarquizado, pese a su discurso, que está enmarcado en la CCC y en la FTV y que trabajan con el Gobierno. Y también el grupo de jubilados que capitanea Castells. Una jerarquización que puede provenir en algunos casos de la incapacidad de aplicar la rotación de las tareas, lo que se evidencia en las dos asociaciones de Madres con las sempiternas Hebe de Bonafini y Estela de Carlotto.[10]

Del lado de los partidarios de la horizontalidad, se observa un funcionamiento muy libertario, si bien se desconoce esta etiqueta. Esta ignorancia se explica, primero, por la dificultad de comprender las diferencias entre los grupos anarquistas y, segundo, por la urgencia de las tareas inmediatas que hay que cumplir.

Una experiencia: los MTD de La Plata (capital de la provincia de Buenos Aires, a unos cincuenta kilómetros de Buenos Aires ciudad, la capital del país), en parte animados por los "totos" (libertarios bien formados pero con horror a la recuperación), que participan muchas veces durante las negociaciones con las autoridades, en el marco de la coordinadora de MTD Aníbal Verón. Un reciente boletín de este MTD de La Plata da una visión que se dirige a los simpatizantes, para oponerse a las informaciones que dan de los de piqueteros una imagen de golfos irresponsables.

"¿Qué es ser piquetero?

- Salir a la calle a reclamar una necesidad real de la gente.
- Es pelear por las necesidades y cosas básicas necesarias.
- Es un orgullo, porque no nos dejamos manejar por este gobierno. De este lado manejamos nuestro futuro luchando por dignidad y cambio social.
- Es preocuparse por los problemas sociales. Asumir la realidad de un país sin tratar de esconderla. Es quien se ocupa por la justicia social y lucha contra la injusticia y la impunidad".

Segundo y último elemento del boletín: mostrar que los piqueteros buscan trabajo y que son capaces de hacerlo, en contra de la visión de marginales que subentienden los medias. Una fragua y una carpintería del MTD Esperanza de La Plata funcionan desde hace cinco meses, con un compañero que conoce el oficio y lo transmite a otros, en un terreno prestado por los "totos".

"Todo lo que era herrería se armó enseguida por la cantidad de cosas que se podían hacer. Tenés sillones para sentarse afuera, después tenés herramientas, palas, zapines, rastrillos. Y también hay parrillas, canastos. Es innumerables las cosas que se pueden hacer. [...] Esto por ahora se vende desde acá del taller. A veces sacamos las cosas afuera, pasa alguien y compra. Clientes que traen los chicos, por ahí uno u otro tiene alguien para vender y está saliendo así. También se va a la feria, y ahora estamos empezando a hacer cositas todas chiquitas para llevar ahí.

Hay turnos de cuatro horas [...] nos llegan a encargar diez zapines más, venimos y los hacemos al toque, es para que los chicos vayan aprendiendo un poquito de cada cosa [...] Hoy, por ejemplo, no había ningún macetero, ninguna portavela y hoy ya se hizo uno de cada uno. Acá funciona también la carpintería, nosotros laburamos de ocho a doce, lunes, miércoles y viernes, y carpintería labura martes, jueves y viernes, os ea que el viernes laburamos juntos. Somos siete en herrería y tres en carpintería..

"La acción resistente, digna y cuestionadora de los de abajo es la escuela de los anarquistas. Hablamos de un anarquismo que sólo puede ser revolucionario en la medida en que es puesto en práctica, en que es ejercitado en la pelea que los oprimidos dan frente al capitalismo y el Estado. Alejarse de la lucha empobrece al anarquismo, lo anula como alternativa liberadora y lo condena a pieza de archivo, en palabrerío para charlatanes de televisión e internet"

Por el momento con lo que se recauda se compran insumos que vamos precisando. No se recauda gran cosa como para decir que nos queda un fondo, [...] ¿Cómo se calculan los precios? [...] Nosotros estamos trabajando acá con materiales reciclables, o sea todo chatarra. Como nosotros no lo pagamos como material nuevo sacamos un promedio entre lo que nos salió la chatarra y lo que nos saldría el hierro en realidad, a eso se le suma la mano de obra".[11]

Por supuesto que libertarios que se reconocen como tales se reclaman de las mismas raíces: un anarquismo social, en contacto y en lucha con la realidad, como "Resistencia Libertaria", RL, 1970 - 1978, grupo de anarquistas que lucharon con las armas en la mano en contra de la dictadura militar[12]. Forman dos grupos: OSL (organización socialista libertaria) y AUCA (el rebelde, en lengua mapuche). El primero, que saca "En la Calle" desde 1998 y está relacionado con los MTD, hizo una de sus escasas apariciones públicas el 24 de marzo de 2004 en Buenos Aires, tras cuatro años de trabajo barrial y en los MTD. Se reivindica en su banderola y su octavilla de RL "Dos generaciones, la misma lucha": "Creemos entonces que el mejor homenaje es retomar su ejemplo y continuar su lucha en los piquetes, en los sindicatos, en la lucha feminista, en los barrios, en los colegios, en la lucha antirrepresiva". "La acción resistente, digna y cuestionadora de los de abajo es la escuela de los anarquistas. Hablamos de un anarquismo que sólo puede ser revolucionario en la medida en que es puesto en práctica, en que es ejercitado en la pelea que los oprimidos dan frente al capitalismo y el Estado. Alejarse de la lucha empobrece al anarquismo, lo anula como alternativa liberadora y lo condena a pieza de archivo, en palabrerío para charlatanes de televisión e internet".[13]

El segundo existe desde hace siete años en La Plata, con un frente social amplio, el MUP, Movimiento de Unidad Popular, que se extiende a varias provincias. Una ex escuela privada abandonada desde hace ocho años fue okupada y en parte reformada al cabo de un año de obras. Es actualmente la sede de AUCA en La Plata, una docena de aulas están disponibles y el nombre del centro es "Olga Vázquez", en honor a una compañera muerta de hantavirus (enfermedad provocada por la falta de higiene en las chabolas y, por lo tanto, debida a la incuria de las autoridades). A fin de parar las reacciones futuras del ayuntamiento de cara a esta okupa, una pizzería-bar malvive con algunas personas empleadas (porque el municipio cortó el gas), se imparten clases de tae wong y se hacen actividades barriales.

Un artículo del verano pasado describe la acción en La Plata.

"En este lugar empezó el MUP, a mediados del 2001. Actualmente tienen en funcionamiento una fábrica de escobas, una panadería con un horno industrial y otro pizzero, producción de dulces, una huerta, un comedor popular y están levantando siete casas por autoconstrucción. La producción se realiza en el interior de dos amplios edificios de material, obra de la cooperativa El Progreso sobre terrenos propios. [...]

La Cooperativa El Progreso fue fundada quince años atrás por las mujeres del asentamiento, que empezaron a reunirse para festejar los cumpleaños de los chicos y decidieron industrializar algo que sobraba en esa zona de quintas, los tomates. En 1989, en plena hiperinflación, armaron bolsas de verduras que ofrecían a los sindicatos en dificultades. Así empezaron a tener sus primeros ingresos, de los que resolvieron separar el quince por ciento para invertir en la cooperativa. Con ese método compraron cinco hectáreas de terreno.

Cuando ingresaron los hombres, lo que ocurrió más tarde, la cooperativa consiguió ser contratada por la municipalidad de La Plata para hacer trabajos de zanjeo y mantenimiento [pero el nuevo alcalde peronista de la ciudad priorizó las empresas privadas y] cada año en un contexto más hostil. De las 13 mujeres iniciales, la cooperativa había crecido a 62 integrantes, 60 de los cuales quedaron desocupados en el pico de la crisis económica. En junio del 2001 resolvieron salir a cortar la ruta. [...] 32 participaron y recibieron 32 planes de empleo, uno por manifestante. Era el principio como piqueteros. [...]".

¿Qué modelos teóricos tienen estos piqueteros que citan a Malatesta, trabajan en cooperativas y hablan de construir poder popular? Ellos hablan de una síntesis de "elementos del anarquismo, el socialismo y el pensamiento nacional". Dicen que son apartidarios y que no son autonomistas. ¿Quiénes eligen como referentes históricos? La rueda de entrevistados duda y finalmente mencionan a los clásicos de la iconografía piquetera: el Che y Evita[14]. El interés de estas citas es triple: enseñar el protagonismo de las mujeres en las luchas sociales argentinas, la participación de los anarquistas mucho antes de los 19 y 20 diciembre de 2001 y la importancia de la influencia marxista exterior (porque los PC y PS argentinos fueron casi eliminados del movimiento obrero a favor del peronismo) y peronista (la figura de Eva Duarte de Perón, de familia humilde de provincia, inspiradora de su esposo, muerta a los 33 años, cuya foto más retomada le hace parecerse bastante a la virgen ... ¡!).

El sindicalismo está representado por la CGT peronista, con pocos contactos con la base, y la CTA, con fuerte influencia de tipo marxismo leninismo *aggiorrnato,* pero ambas organizaciones son idénticas en el fondo ya que funcionan de modo vertical y perdieron las oportunidades de luchar con los MTD.

Simeca (Sindicato Independiente de Mensajeros y Cadetes) es un sindicato de repartidores, principalmente en moto. Se creó hace cuatro años dada la incapacidad de la CGT y de la CTA de defender a los asalariados. El sector está completamente dominado por los empleadores que imponen las condiciones laborales: nada de contrato ni seguro, horas pagadas al mínimo, uniforme obligatorio. El sindicato se impuso, con resultados incontestables, bloqueando y

denunciando públicamente las prácticas de los empresarios. De ahí una lista negra patronal y una diabolización del sindicato. Con el ministerio de Trabajo del gobierno Kirchner, el diálogo es posible, pero con escasos resultados: 25 sindicados reconocidos legalmente de 250, la dirección no se reconoce y hay que rehacer las gestiones desde cero. Las razones aducidas son el hecho de trabajar en negro, situación que comparten los ya 58.000 motoqueros, de los cuales el 10/15% tiene clientes propios. El sindicato peronista CGT dice tener 300 afiliados "legales", pero proceden de un sindicato (CGT de Comercio) que no tiene nada que ver con el delivery (reparto).

Gracias a la ayuda internacional recogida en 2002 (en la que participó la CNT de Francia), Simeca pudo dotarse de una sede en un local en muy mal estado y rehabilitado por los mismos compañeros: bar y taller de reparaciones para motos y ciclomotores (gomería), sala para una futura imprenta, sala para las consultas jurídicas, gran sala de reunión. Tiene dificultades este año (la propietaria se aprovechó de los arreglos ajenos para subir el alquiler).

Perspectivas

La miseria es muy visible en las chabolas, con algunas nuevas casi cada día, en los trenes de madrugada que traen a los cartoneros a Buenos Aires (pero están por todas partes). Son los recicladores de basura que desde finales del 2000 destripan concienzudamente los bolsos de desechos, empujan o sacan voluminosas carretillas, o conducen a veces carros con un mulo. La miseria asoma en las caras desdentadas y ajadas que gritan en las manifestaciones de desocupados, en medio de los numerosos niños y padres que esperan su paso. Una miseria que afecta a todos, a rubios y blancos, a morenos de pelo y piel con caras asiáticas de indios, cada vez más y más presentes ante las columnas griegas, las cúpulas barrocas y el mármol de las prefecturas, ayuntamientos y otros monumentos del poder.

La miseria (este presente del neo liberalismo, en el sentido de obsequio y de presencia indisociable), en fin, va unida al analfabetismo, a la ignorancia de cálculos un poco elaborados (para dividir la comida, hacer un presupuesto o valorar las propuestas de las autoridades), a un vocabulario político limitado, a la inestabilidad vacilante del control de sí mismos que (debido a la angustia y a las carencias alimenticias) se comprueba cada día entre los desocupados.

El panorama de las asambleas y de los movimientos de desocupados es claro y complejo: la mayor parte de las asambleas están sufriendo un bajón brutal de actividades y del compromiso de los integrantes, pero los MTD siguen siendo activos y polifacéticos. Para Adamowski (que escribió varios análisis sobre ellos, el último en julio de 2004), las disensiones y los roces con los representantes de los partidos políticos fueron una gran pérdida de tiempo y desalentaron a una cantidad de gente.

Los múltiples ecos de militantes o funcionarios simpatizantes sobre los MTD apuntan cuatro rasgos comunes a todos los grupos de desocupados.

- El brotar de los "cabecitas negras", los trabajadores de piel curtida por el sol, de pinta india, y la presencia de familias enteras.
- La adhesión de los desocupados a los "referentes" (militantes voluntarios que dan las informaciones administrativas para la consecución de los planes) y a los grupos que vinieron los primeros para ayudarles.
- La dificultad de transmitir un mensaje ideológico a los desocupados a causa del bajo nivel cultural.
- La confusión actual de etiquetas (fusiones, divisiones múltiples). Por ejemplo, la agrupación de MTD Aníbal Verón –la más crítica en un sentido horizontalista– está dividida en dos ramas y se está subdividiendo debido a la mínima aceptación por parte del Gobierno y también, al parecer, por mor de los personalismos.

De cara al futuro, a corto e igualmente a largo plazo, la iniciativa está en manos del gobierno. Un analista brinda esta interesante reflexión: "En lugar de alentar el desarrollo de estos movimientos, la mayor parte de los partidos de izquierda que se han metido a trabajar con los desocupados ha terminado contribuyendo a la división, a tratar de llevar la mayor cantidad posible de personas a un sello en lugar de constituir un auténtico movimiento, un espacio amplio que respete la constitución propia del movimiento.[...] El peronismo tiene una tendencia a subordinarse, a alinearse. Esa tendencia está favorecida por la buena imagen del Gobierno, [...]a mediano plazo esto es débil". 1[1]

Los días 19 y 20 de diciembre de 2001 mostraron una doble toma de conciencia: la de los desocupados (cada vez más opuestos al gobierno y que ya no escuchaban las consignas de algunos líderes suyos) y las clases medias (totalmente abandonadas por las capas superiores y conscientes de su flaqueza); y, de pronto, de la pobreza de los más indigentes (independientemente de la unión táctica contra el gobierno y del escaso recuerdo de millares de desaparecidos -militantes de la izquierda peronista y de grupos marxistas-, recuerdo más vivaz cuando se pudo ganar en prestigio fardando en público, con el caso del gobierno de Kirchner).

Hoy por hoy dicha unión ha desaparecido, pero la crisis sigue igual. El dinero sale para pagar la deuda y el empleo no vuelve. Florece el trabajo subterráneo y se multiplican los accidentes laborales. Los MTD se encuentran divididos, sin el apoyo global de los grupos de derechos humanos y de partidos de extrema izquierda. Los desocupados van a tener que formarse a sí mismos frente a múltiples ídolos que les prometen mejoras. Es el mejor aliciente que podían recibir: poder equivocarse, percatarse de ello y retomar otra vía. La fórmula "que se vayan todos", muy fuera de moda en la actualidad, quizá vuelva a tener protagonismo.

La agitación social impregna toda la sociedad, incapaz de resolver el que un 55% de la población (unos 19 millones) viva bajo el umbral de la miseria, y que haya nueve millones de indigentes. Incapaz, puesto que lo que manda es el principio del enriquecimiento neo liberal: mayores ingresos para los ricos con tal de explotar más a los pobres. La solución de la izquierda política, cuyo portavoz es el diario *Página 12,* parece ser el actual presidente, Néstor Kirchner, o sea, ningún cambio estructural sino una limitación drástica de la corrupción, subentendido para redistribuir el dinero cobrado para atenuar la miseria. Pobre paliativo.

De cara a Europa, Argentina impuso el neo liberalismo hasta niveles desconocidos. El regreso del analfabetismo y de la indigencia cultural, la vuelta de la miseria atroz y de la muerte por hambre, amén de la seguridad mínima para el paro y la salud, son frutos del neo liberalismo. Ya tenemos en Europa, desde hace unos diez años, la aplicación del método chileno de la terapia de choque que ya conocen ciertos países que vivían el socialismo real, como Rusia, Rumanía, Bulgaria, que viven ahora el capitalismo real, peor que el sistema precedente. Tenemos que escarmentar en la experiencia ajena para soslayar el peligro.

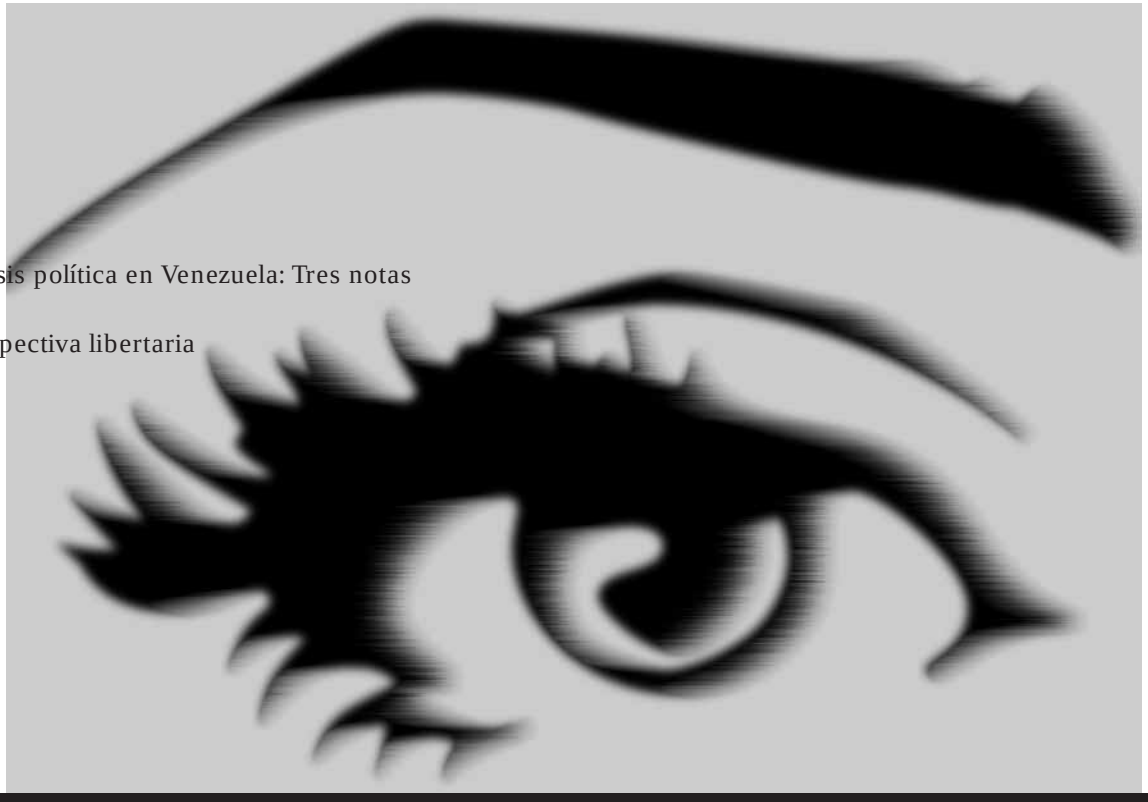
"En lugar de alentar el desarrollo de estos movimientos, la mayor parte de los partidos de izquierda que se han metido a trabajar con los desocupados ha terminado contribuyendo a la división, a tratar de llevar la mayor cantidad posible de personas a un sello en lugar de constituir un auténtico movimiento, un espacio amplio que respete la constitución propia del movimiento.[...] El peronismo tiene una tendencia a subordinarse, a alinearse. Esa tendencia está favorecida por la buena imagen del Gobierno, [...]a mediano plazo esto es débil".

Notas

[1] Kohan Aníbal, *A las calles! (Una historia de los movimientos piqueteros y caceroleros de los '90 al 2002)*, Buenos Aires, Colihue, 2002, p.12.
[2] Hacher Sebastián, *Rebelión*, 13-II-2004.
[3] *Informe sobre la situación de los derechos Humanos en Argentina,* Alerta Salta, Buenos Aires, Argentina, agosto de 2004.
[4] Se estableció en las escuelas un servicio de comida (lo que no existía) y se impuso a los docentes que sirvieran y atendieran los comedores, sin aumento de sueldo.
[5] Informe sobre la situación o.c.
[6] Algunos portavoces de grupos trotskistas hablaron en 2002 de condiciones prerrevolucionarias, lo que era un desenfoque en términos ideológicos, pero todo lo que se hizo y se sigue haciendo es revolucionario en comparación con el miedo que dejó la dictadura (que muchos de los que conocieron la época tienen todavía en el cuerpo).
[7] Informe sobre la situación o.c.; las partes entre corchetes son del autor del texto.
[8] Citado por Sofía Bleichmar en *Dolor país*, Buenos Aires, p.81 (se ve y oye en el filme *Memoria del saqueo*, de 2004).
[9] Alicia Dujovne Ortiz [hija de importantes comunistas], *Eva Perón,* p.426, Buenos Aires, 2002.
[10] La tendencia de Estela acaba de identificar una desaparecida de la Esma. Las Madres, o sea, las esposas, madres y abuelas de desaparecidos, finalmente sobre todo éstas que (no únicamente en Buenos Aires, sino en todas las ciudades donde tenían el coraje y la fuerza de salir a la calle) asquedas por el silencio de los organismos oficiales, religiosos y políticos, denunciaban por su presencia y el pañuelo con la inscripción del o de l@s desaparecid@s de su familia. Tras la dictadura, ellas siguieron como acusadoras no sólo para pedir reparación (prohibida legalmente por los gobiernos centristas, de derecha peronista, de centro izquierda), sino para actuar donde sus nietos habrían estado de no ser desaparecidos. Puedo agregar que la consigna no fue fácil de admitir dado el pasado burgués de no pocas abuelas, pero las politizadas, sobre todos dos anarquistas, hicieron que se adoptara por unanimidad el modo de funcionamiento de las Madres.
[11] MTD Aníbal Verón, La Plata, 4, marzo de 2004 (sacado el 19.03).
[12] Evidentemente, fueron combatidos por los anarquistas partidarios de proteger su organización y esconder la cabeza en la arena, la FORA y la FLA. Véase un testimonio en www.nexformulation.org/spanish.htm.
[13] *En la Calle*, 50, marzo de 2004.
[14] *Página 12*, 20-VIII- 2003.

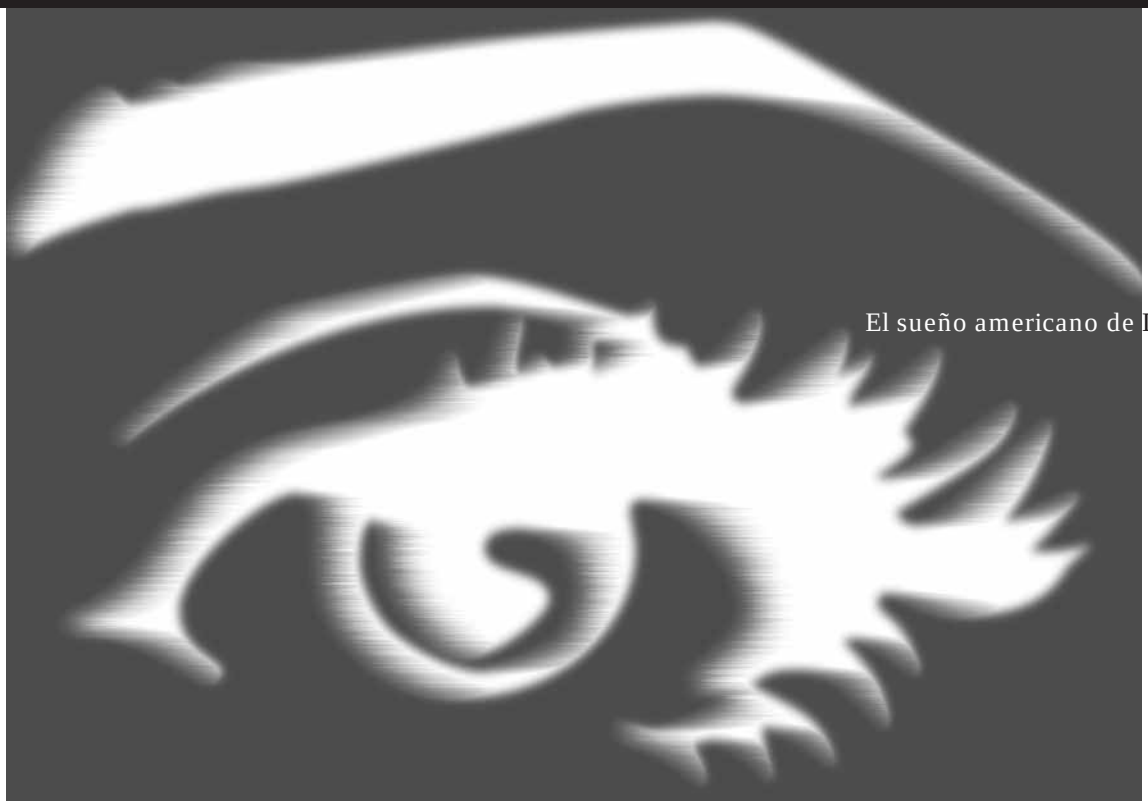
N E L S O N M É N D E Z

PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA, INTEGRANTE DE LA COMISIÓN DE RELACIONES ANARQUISTAS Y DEL COLECTIVO REDACTOR DEL PERIÓDICO EL LIBERTARIO



Chavismo y crisis política en Venezuela: Tres notas desde una perspectiva libertaria

Dos posibles miradas sobre la situación de Venezuela



El sueño americano de Democracia

L U C I A S K R O M O V

CHAVISMO Y CRISIS POLÍTICA EN VENEZUELA: TRES NOTAS DESDE UNA PERSPECTIVA LIBERTARIA

Desde 1999, Venezuela ha visto a la clase política local - gobierno y oposición que compite por el poder - crear un alboroto que pretende hacer pasar por trascendental momento histórico, cuando lo cierto es que ha sido mayormente circo mediático orquestado junto a ruidosas minorías de seguidores, donde unos y otros han mostrado carecer de propuestas coherentes para enfrentar positivamente los problemas básicos que agobian a la sociedad venezolana contemporánea.

Ciegos en país de tuertos

Hugo Chávez vocifera las promesas de su "Revolución Bolivariana", como si casi seis años de gobierno no ilustraran sobre lo que ha sido esta mezcla de verborrea, mesianismo, incompetencia, mediocridad militarista y nacionalista, autoritarismo, robo del erario y otras barbaridades, sin que en modo patente haya divergencia con el modelo económico-social de gestiones presidenciales anteriores, como lo certifican el FMI, el BM, Wall Street y otros vampiros transnacionales al bendecirlo, pues pese a ciertos actos efectistas siempre ha ido por el carril del imperio USA, particularmente en el ámbito petrolero, que es lo importante para Washington. Tuvimos parto de Constitución y nueva estructura institucional, pero poco tiempo pasó para ver cómo tras el lenguaje de ilusiones que iba con esa decoración de estreno se repetían males del anterior sistema político (corrupción, obediencia ciega al liderazgo, sectarismo partidista, relación clientelar con las masas, etc.), ante los cuales el actual gobernante prometía con vehemencia ser la alternativa, agravados con su peculiar soberbia e incontinencia oral.

Al juzgar de este modo al régimen venezolano actual - especialmente de cara al exterior, desde donde es más difícil verificar lo que sucede aquí -, sus defensores locales y externos inmediatamente recurren a las habituales descalificaciones referidas en que todo ataque a este gobierno "hace el juego a la derecha neoliberal y al imperialismo globalizador", o que "si se resalta lo malo, se niegan los logros alcanzados". Se intenta ocultar la abrumadora evidencia de cuánto se han acrecentado los problemas del país en estos años, o atribuir esta situación crítica exclusivamente a los efectos perversos de la acción de "los enemigos de la revolución". Semejantes excusas lucen pobres y hasta grotescas para cualquiera que maneje alguna información medianamente fiel de lo que ha sido la acción del gobierno venezolano en este lapso, como la que se encuentra en las cifras y balances que vienen de las mismas fuentes oficiales, recopiladas con mucha eficiencia en la documentación que publica la ONG "Programa Venezolano de Educación-Acción sobre Derechos Humanos" (www.derechos.org.ve). Desde una perspectiva política libertaria radical, el detallado seguimiento y descripción de facetas claves de la tosca práctica de poder del chavismo pueden verse en los websites del periódico bimensual *El Libertario* (www.nodo50.org/ellibertario y samizdata.host.sk/LIB.html).

El otro bando reúne a antiguos y disminuidos partidos (socialdemócratas de Acción Democrática y democristianos de COPEI), neoliberales de "Primero Justicia", ex-seguidores enojados con Chávez (pocos por diferencias ideológico-políticas; los más por pleitos en el reparto de poder), burócratas sindicales molestos por la intención de sustituirlos por otros más dóciles ante el gobierno, burgueses excluidos del selecto grupo de pocos civiles y muchos militares que ahora se dividen la renta petrolera, la jerarquía eclesiástica recelosa de perder espacios de poder que venía conquistando, y un amplio sector de la pequeña burguesía, alarmada tanto por el discurso seudo-izquierdista del Comandante como por las versiones manipuladoras que divulgan los medios de difusión masiva, fieles en repetir lo que conviene a los intereses político-económicos que los tutelan. Esa oposición no sería tan ruidosa si se mantuviesen anteriores modos de asignación del botín, pero ahora la invitación al banquete se hizo más restringida, lo cual se suma a una velada furia racista contra un moreno que no comparte sino con sus amigos cercanos y, por si fuera poco, fanfarronea con tener apoyo de los otros morenitos pobretones. Resultado de tal neurastenia opositora ha sido dar un segundo aire al apoyo popular a Chávez, pues entre los de abajo hay quienes creen obligado respaldar a alguien tan odiado por los que siempre han despreciado a la plebe.

Como dicen los opositores, sin duda la mayoría es contraria a la gestión actual, pero los oficialistas replican con razón que es más elevado el rechazo a la vuelta al modelo político previo, único camino que ofrecen los nuevos aspirantes a salvadores de la patria; esto en caso de que ofrezcan algo, pues para parte del antichavismo el ideal es tener otro Chávez, pero de ellos. Con la ilu-

sión de su propio mesías uniformado se llegó al golpe del 11 de abril de 2002 y al fracasado paro de diciembre de ese año, pero la Fuerza Armada aún está contenta con su papel como soporte central del gobierno y beneficiario principal de corruptelas oficiales, así que quienes deseen utilizarla tendrán que ofrecerle tajadas más gruesas de eso.

La desconfianza frente al chavismo y sus contrincantes ha sido palpable en las elecciones que hemos tenido desde 1998. Incluso con el supremo esfuerzo que ambas camarillas hicieron para el referéndum revocatorio de agosto de 2004, el 30,1% de los inscritos en el registro de votantes (unos 4,22 millones de personas) se abstuvo; y tanto el organismo electoral como los voceros oficialistas han reconocido públicamente que habría hasta unos dos millones más que ni siquiera se han registrado. En un clima sociopolítico tan encendido como el que se ha vivido en Venezuela recientemente, sería un esquematismo absurdo concluir que el desinterés o la pereza explican la conducta de estos seis millones de venezolanos (a título comparativo, apuntemos que el apoyo a Chávez sumó 5,8 millones de sufragios y sus opositores casi 4 millones), pero sí es cierto que la nota dominante es de incredulidad hacia el gobierno parlanchín y sus opositores de utilería, nacida en bien fundadas suposiciones respecto a que poco o nada hay de distinto entre ambos.

Respuestas libertarias a diez preguntas sobre el chavismo

1) ¿Los anarquistas son "escuálidos"?

"Escuálido" es una calificación netamente mediática, de carácter despreciativo en su origen y con connotaciones de consigna, que nada dice acerca de aquellos a quienes así se califica. Un mote acuñado por Chávez y el chavismo para meter a todos sus opositores en el mismo cajón. Sería menester definir lo que con ello se significa para evaluar a alguien que se etiquete como tal. Pero si, en todo caso, con ello se quiere señalar a quienes no admitimos claudicar de nuestra libertad y autonomía para someternos al autoritarismo de una persona, de un partido o de un movimiento, lo somos. Y si con eso se quiere decir que aupamos corrientes identificadas con el liberalismo económico, con el desprecio cuasi-racista de las elites hacia las mayorías, con la seudo-democracia o el retorno a formas sociopolíticas superadas por la historia, entonces no lo somos.

Hugo Chávez vocifera las promesas de su "Revolución Bolivariana", como si casi seis años de gobierno no ilustraran sobre lo que ha sido esta mezcla de verborrea, mesianismo, incompetencia, mediocridad militarista y nacionalista, autoritarismo, robo del erario y otras barbaridades.

2) ¿Enfrentar al régimen de Chávez significa necesariamente apoyar a la Coordinadora Democrática (alianza opositora de fuerzas políticas socialdemócratas y de derecha)?

De hecho, no apoyamos al régimen de Chávez y tampoco a la CD, por lo que una cosa no significa la otra. Podemos coincidir con algunas acciones de unos y otros, con algunas declaraciones de unos y otros, pero en lo fundamental criticamos la mayoría de los hechos y los discursos de todos. Repudiamos la frustración de las esperanzas de la gente que apoyó a Chávez, pero rehusamos tolerar oscuras maniobras de un grupo de oportunistas que transitoriamente tiene las riendas de la protesta opositora. Y sobre todo, no podemos, por razones de principio, apoyar a quienes fundamentan la búsqueda de una vida mejor en cualquier tipo de subordinación de las personas a la jerarquía estatal, como aquí lo pretenden ambos bandos.

3) Chávez habla de soberanía popular y participación. ¿Por qué cuestionarlo si eso es parte del ideal socialista libertario?

Chávez habla de muchas cosas, pero él mismo dijo que hay que fijarse en lo que hace y no en lo que dice. Lo que hace tiene muy poco que ver con la soberanía popular y es más soberanía de cúpulas (básicamente militares y empresas transnacionales). Basta ver su inicial reacción frente al referéndum, así haya sido promovido por sus adversarios, para tener una idea de lo que entiende por participación. En el anarquismo no se admiten liderazgos permanentes, sino los que sean constantemente refrendados por aquellos a quienes en alguna circunstancia representan; y eso es expresión de la soberanía y participación, lo que no está presente en este proceso ni en ningún otro que se apoye en el poder y el Estado.

4) Chávez llama a enfrentar a la oligarquía y al imperialismo. Aunque su proyecto sea distinto del libertario, ¿podría ser conveniente establecer alianzas estratégicas con él y, más adelante, derrotado el golpismo y la oligarquía, tratar de avanzar a la revolución anarquista?

Establecer alianzas estratégicas es una forma de acción política que está destinada a la toma del poder por un grupo de aliados, mientras que los anarquistas buscamos disolver el poder con la participación de todos. La derrota de lo que se llama golpismo y oligarquía (expresiones con matiz propagandístico en boca del Comandante), caso de que se logre, sólo sirve para consolidar en el poder a los que ganen, quienes necesariamente conformarán una nueva oligarquía porque el poder no se distribuye sino que tiende a concentrarse. Esto hará realmente más difícil la revolución anarquista, y España en 1936 fue un ejemplo. Sin contar que es inexacto identificar al proyecto chavista como de lucha contra el golpismo, cuando su motivación originaria fue dar un golpe (en 1992), y no ha dejado de asomar la amenaza de un autogolpe. La lucha contra el gobierno oligárquico en los regímenes estatales se reduce a reemplazar a unos pocos por otros pocos. En cuanto a la lucha contra el imperialismo, si atendemos a las políticas que se proponen y ejecutan en el petróleo, en la agricultura, en la industria, en el plano laboral, parecen perseguir ser escuderos del imperialismo, no sus enemigos (en el website de *El Libertario* hay información detallada sobre esto).

5) Las elecciones de distinto tipo (incluyendo la original alternativa del referéndum revocatorio) han sido y seguirán siendo un elemento clave en el panorama político venezolano del período actual. ¿Cómo han votado y cómo votarán los anarquistas?

Los libertarios nunca hemos considerado que el voto sea la manera idónea de participación, porque la elección de amos no nos hace más libres. Por su novedad en nuestro medio, siempre es pertinente que hagamos el mayor debate sobre la conducta específica frente a cada eventual referéndum, especialmente consultivo. Por supuesto que apoyaríamos un referéndum revocatorio de todo el poder y no sólo de alguno de sus beneficiarios transitorios.

6) Los Círculos Bolivarianos (organizaciones de masas impulsadas desde el gobierno) son grupos comunitarios y horizontales de participación popular. ¿Por qué los anarquistas adversan a estas agrupaciones de base?

Por lo que vemos del funcionamiento de los Círculos Bolivarianos, es incomprensible hablar de participación horizontal cuando sus integrantes repiten exactamente las opiniones que vienen del "líder del proceso". Además, en eso tenemos experiencia en Venezuela, demasiadas organizaciones de base (como los sindicatos, sin ir más lejos) siempre se han parecido mucho a los tranvías, que reciben corriente desde arriba. Un ejemplo de esta captura por el poder han sido las radios y televisoras comunitarias, transformadas gracias al apoyo financiero en emisoras de propaganda oficialista. Pudiera ser que entre ellos se estuviera dando una real agrupación de abajo hacia arriba, y lo mismo se intenta en algunas asociaciones de vecinos, agrupaciones obreras, campesinas, indígenas, ecológicas y estudiantiles. Pero la obediente identificación ideológica y subordinación de los Círculos ante la política oficial es un severo obstáculo para iniciar desde allí un movimiento de base autónomo.

7) ¿Estarán los anarquistas equivocados cuando critican al Ejército? La Fuerza Armada Venezolana, a diferencia de los ejércitos imperialistas, es de clara raíz popular, nacionalista, y puede sustentar un proyecto revolucionario.

Desde que aparecieron los ejércitos modernos, los soldados siempre fueron de extracción popular, y las tropas de las dictaduras latinoamericanas no han estado constituidas por reclutas de las capas sociales privilegiadas. Por la razón de ser del ejército, que es la defensa de una estructura de poder y a sus detentadores, no puede nunca sustentar una revolución a favor de los oprimidos. A lo más, podrá cambiar a un personaje por otro y algunas reglas de la estructura de poder, pero no eliminarla porque el mando y la obediencia es su esencia. Por eso no apoyamos a ningún ejército, ni policía, ni privilegiados que en su provecho puedan usar la fuerza y las armas contra otra gente. El nacionalismo no es una vertiente que el anarquismo apoye, porque implica circunscribir los intereses a ciertas personas, encerradas artificialmente en un territorio-nación, que se consideran diferentes y hasta superiores a las demás. Somos enemigos de todo tipo de privilegios por nacimiento, raza, cultura, religión o lugar de origen.

8) Según Chávez, su proyecto es hacer una revolución pacífica y democrática. ¿Es imposible para los anarquistas esperar a que se profundice la revolución antes de criticar con tanto énfasis el proceso?

Chávez habla de una revolución, pero su palabra no basta para creer que la hace y que deba ser apoyado. Demasiados tiranos en este continente han dicho lo mismo, sin que hubiese la posibilidad razonable de secun-

darlos. En nuestro caso ha habido una revolución en tanto que nuestro modo de vida ha sido desarticulado en muchos sentidos, pero lo que vemos de construcción no nos inclina a apoyarlo. Permitir su consolidación es hacer las cosas más difíciles de cambiar, porque esos cambios que pretendemos van en dirección muy diferente a la que está tomando este "proceso" que se muestra incapaz de resolver las carencias populares más urgentes, con orientaciones, personajes y actitudes que no podemos compartir y evidentes señales de autoritarismo.

9) Hay libertarios que dicen apoyar el proceso de Chávez. Si por ello se les atribuye ser menos ácratas, ¿no es esa acusación contraria al espíritu antidogmático del anarquismo?

El anarquismo no es un estado anímico sino una manera de enfrentar las cambiantes circunstancias sociales buscando el bienestar de cada uno en el seno del bienestar de todos, con propuestas que surgen de los individuos y se discuten, adoptan o rechazan por los demás en determinadas circunstancias espacio-temporales. Cualquiera puede autonombrarse ácrata, porque no tenemos un carnet ni un bautismo que nos identifique. Sólo la mutua interacción nos ubica y son los otros anarquistas los que nos determinan como perteneciendo o no al movimiento, dependiendo de nuestras conductas y de nuestras ideas. Y, como no somos perfectos, podemos adoptar conductas o defender ideas que el colectivo no apruebe. Pero eso no hace a nadie más o menos; solo nos hace diferentes, aunque a veces la diferencia es tal que se hace insoportable para los demás y dejan de reconocernos como suyos.

10) Los anarquistas sólo critican sin aportar nada. ¿Cuál es la propuesta concreta del socialismo libertario para salir de la actual crisis venezolana?

Nuestra lucha no es coyuntural ni de circunstancias, sino por una nueva modalidad que hemos de adoptar para la vida colectiva e individual y que consiste en que nuestra existencia esté en nuestras propias manos, sincera y honestamente, educándonos en el estudio y en la relación con los otros, sabiendo que nuestra libertad se extiende con la libertad del vecino, respetando la igualdad ya que las diferencias no crean superioridad, teniendo siempre presente que nuestra vida es posible gracias a los otros, cuyos intereses debemos atender prioritariamente para así poder alcanzar los propios, a los que no debemos renunciar porque aspiramos a disfrutar de una existencia plena. Cada uno vive su vida y es responsable por ella ante sí mismo y ante los demás, pero nadie puede asumir nuestra redención. Por lo tanto, no tenemos una receta hecha para esta crisis o cualquier otra, pues las propuestas y acciones precisas para superarla deben ser resultado de un esfuerzo colectivo consciente, para el que ya estamos aportando nuestra participación más entusiasta.

Referéndum Revocatorio: un "reality show" del poder

La tramoya electoral de agosto de 2004 giró desde sus inicios en prolongar la comedia que los medios de comunicación, tanto estatales como privados, habían presentado, y que oficialismo y "oposición" remarcaron ante la opinión pública. Los espectadores éramos todos los venezolanos, a quienes se nos ha intentado engañar con un simple "Sí" o un "No" en torno a una figura, como si esto fuese la solución a los problemas colectivos. Que el evento culminase en un fraude era predecible. No porque los derrotados lo griten, o porque no se haya podido manipular el proceso para una causa o la otra; sino porque las pretendidas divergencias de fondo entre gobierno y oposición son el verdadero fraude, así como el propio referéndum es una estafa como posible solución a la pobreza, la militarización de la sociedad o la venta descaradas del país a las transnacionales. Lo costoso que nos resultó ese circo electoral al confrontarlo con la realidad de salud, ambiente, educación y alimentación de la población lo confirma.

Los problemas sociales no se resuelven desde las cúpulas políticas ni entre privilegiados económicos, sino en el seno mismo de la sociedad. Porque el poder solo sirve para reglamentar la miseria, legalizar la desigualdad. Le interesa dominar, someter a un solo criterio, mientras mantiene un discurso ambiguo y absolutista negando cualquier destello de libertad. No conoce otra lógica. No le interesa la pluralidad. La Coordinadora Democrática dio múltiples pruebas de ello en el pasado, y los actores ocultos que la financian siguen dándolos en el presente. Esos mendigos del poder han quedado desacreditados para seguir hablando en nombre de un pueblo al que no representan. El pueblo tiene voz propia y abrir sus propios espacios es su responsabilidad, donde pueda ejercer su autonomía en forma de democracia directa, y alcanzar así su específica voz y acción. Esto significa acabar con el Poder venga de donde venga y garantizar su propio bienestar.

La exaltación de la figura militar de Chávez y su vinculación ahistórica con Bolívar intentan justificar políticas neoliberales que se esconden tras palabras demagógicas. También se ha jugado con el espantajo de la agresión *yanki*, prólogo pintoresco a las concesiones que este gobierno ha otorgado a empresas ejes de la globalización capitalista como Chevron-Texaco o Repsol-YPF en materia petrolera. La revolución se financia con dinero de las transnacionales y de ese imperialismo que se dice nos vendrá a invadir. Ha aprendido a convivir con el poder global, siempre y cuando ellos paguen "nuestro precio". Y mientras esos mismos grupos se enriquecen en Venezuela, lanzan el Plan Puebla–Panamá contra los pueblos de Mesoamérica, contaminan y saquean Ecuador, financian las tropas que invaden Irak o cualquier otro país que se les antoje. Todo gracias a "nuestro precio", y la reserva segura de Venezuela garantizando a Estados Unidos 17% de su consumo petrolero.

Latinoamérica tiene que aprender que el lenguaje no siempre es lo que parece; revolución es una consigna vacía en boca de personajes como Chávez, Lula o cualquier otro que hable desde el Poder. Esta palabra sólo se ha limitado a describir quién administra mejor el capitalismo en este continente. Es imprescindible comprender que un futuro positivo no se definirá por medio del Estado, que sea cual sea su cara es un eslabón del orden económico actual, y sólo la sociedad organizada podrá enfrentarle y abrirse paso hacia un cambio real. Necesitamos ampliar el debate, escucharnos más allá de la pugna insulsa en torno a Chávez. En tal sentido, para el movimiento libertario es ineludible propiciar y sumarse a la transformación junto a ese pueblo del que tanto se habla pero a quien nadie escucha. Nuestra lucha es contra el poder, sea cual sea su máscara. Ni capitalismo "humanista" nacional, ni capitalismo transnacional; autogestión sigue siendo nuestra consigna, la autonomía nuestra práctica. Empeñándonos contra el neoliberalismo, contra la desigualdad, contra el autoritarismo, con la acción directa y el apoyo mutuo como vía para construir la utopía posible de la libertad e igualdad en solidaridad.

EL SUEÑO AMERICANO DE DEMOCRACIA

Si nos preguntáramos por qué el referéndum de Venezuela ha sido tan importante para todos nosotros, incontestablemente la respuesta sería "Por Causa de la Democracia"

En nuestra América, poco o casi nada conocemos de lo que se entiende por democracia, porque, durante siglos, casi no pudimos experimentarla. En las pocas ocasiones en que sentimos su gusto, ella nos fue robada y aprisionada. La serie de derrotas que sufrimos hizo que tuviéramos que reempezar siempre y cada vez en condiciones más difíciles. Como históricamente nunca hemos tenido tiempo para consolidar ningún proceso democrático, pasamos la vida intentando recuperar la democracia y, de tanto que la perdimos, ella se volvió nuestro mayor sueño.

Por esa razón, vivimos aprensivos el proceso del referéndum de Venezuela. Tuvimos miedo, miedo de perder una vez más la oportunidad política de construir la democracia, de restablecer la paz social, de ver finalmente un pueblo viviendo con dignidad. Tuvimos miedo de una derrota más para toda América, ya que la derrota de la democracia en un país generalmente produce el efecto de secuenciales derrotas en el continente.

No por otro motivo, acudimos en masa a Venezuela, para intentar proteger lo que nos pareció amenazado; es decir, allí estuvimos los observadores internacionales y muchas personas en carácter de visitantes para seguir paso a paso todo el proceso, en nombre de la manutención de la democracia, puesto que en un mismo año, el año de 2002, Venezuela sufrió un golpe fascista y un "locaut" patronal, patrocinados por el gobierno terrorista de George W. Bush y por la oligarquía racista local, además de otros intentos de desestabilización que el gobierno elegido viene enfrentando.

Había observadores de todo el mundo. La idea partió de la propia oposición al gobierno Chávez. Interesantemente, por cuenta de esa misma postura de exigir observadores, la oposición no pudo ser xenófoba con los extranjeros allí presentes, mas irónicamente no dejó de hacerlo con los que se naturalizaran para votar (extranjeros que viven en el país por lo menos hace veinte años).

Entretanto, mientras el gobierno consideró importantes y necesarios todos los observadores, diferentemente, los actores de la oposición sólo consideraban los "formales", o sea, el representante de la OEA (Gaviria) y el del Centro Carter (el propio). Para el pueblo, sin embargo, la presencia masiva de extranjeros representó, más que una fuerza, la seguridad de que la mirada del mundo estaba allí, vigilante y atenta. La alegría con que nos recibieron, la simpatía con que nos trataron, y hasta la disposición que demostraron para explicarnos direcciones y orientarnos en una ciudad que creció sin planificación, mas, sobre todo, las preguntas que nos hacían, revelaban la importancia que dieron a nuestro trabajo y la seriedad con que lo encararon. Muchas personas nos abordaban para preguntar nuestra opinión sobre el andamiento del referéndum y, hasta porque sabían que no podríamos revelar nuestra posición política y teníamos que permanecer neutrales, eran bastante discretos; otros, menos contenidos, venían a nuestro encuentro y chocaban una mano contra la otra, produciendo un sonido que sin más era que el código de la campaña Chávez: "Uh, Ah, Chávez NO se va", como diciendo: "Sabemos que ustedes están aquí por el NO".

Todos tuvieron bastante trabajo, averiguando la votación en diversos puestos dispersos por las ciudades. Cuatro compañeros y yo -dos eran de los Estados Unidos, del sindicato de los fontaneros de una ciudad de California- estuvimos en siete lugares distintos, de diferentes sectores, dos de clase media y los restantes de la periferia, donde están las chabolas o ranchos (como ellos los llaman). Y somos testigos de que no hubo nada que pudiera manchar ese proceso electoral. Y, al final, todos los observadores juntos concluyeron que todo el proceso transcurrió de manera limpia y transparente. Nada de trampas, ni de un lado, ni de otro.

Si que hubo diferencia de comportamiento, el oficial y el de la oposición, cuanto al proceso y su operación. El gobierno entendió el referéndum como uno de los acontecimientos más serios por el que pasaba el país, como un hecho que pasaría a la Historia como un emblema de la democracia, ejemplo a ser seguido por todos los países del mundo, por lo que garantizó su concreción con seguridad, a través de la presencia de militares y observadores internacionales en los locales de votación. Sin embargo, el tratamiento dado por la oposición fue crítico-destructivo desde su inicio. Consideraban la presencia militar como una ofensa al civismo y un medio de meter miedo a la población, induciéndola a votar por el NO. Denominaron la operación de Morrocoy, en una clara referencia a las largas colas, incitando a las personas a considerar tal cosa como una salida "oficialista" para enmascarar un posible fraude.

¿Qué podemos decir frente a esto? Primero, es nuestro deber reconocer que este proceso se apegó a las

normas constitucionales y fue el propio gobierno de Hugo Chávez Frías quien impulsó las reformas constitucionales y colocó en las manos del pueblo el poder de destituir a sus gobernantes. Por lo tanto, sería una incoherencia de su parte no tratar seriamente el referéndum. En cuanto a la presencia del ejército, no podemos testimoniar nada que pudiera desacreditarlo: los militares estaban allí única y exclusivamente para garantizar la seguridad y colaborar con las personas en caso de necesidad. Conducían a las señoras embarazadas, ancianos y minusválidos, a la sala de votación, atendían personas con algún tipo de dificultad; o sea, supieron dar sentido a su función.

No se puede negar que realmente las colas eran larguísimas y que las personas perdieron mucho tiempo para votar, ya que necesitaban identificarse colocando el dedo en la máquina de captar las huellas digitales, votando electrónicamente en ese momento, y, posteriormente, identificarse ante el responsable de la mesa electoral con su cédula de identidad para, por fin, votar manualmente y colocar su voto en la urna. Pero así se hizo por determinación del CNE –Consejo Nacional Electoral-, que buscó eliminar posibilidades de maniobras, ya que en este país y todavía en muchos otros de América, además de votar los muertos, los vivos votan más de una vez. Quitando eso, hay que considerar que la población por primera vez votaba electrónicamente y, más, VOTABA POR PRIMERA VEZ gran parte de esa población venezolana, con un 80% de pobres. Por primera vez votaban un millón de recién alfabetizados, entre jóvenes, adultos y ancianos.

Es bueno dejar claro que el voto en Venezuela no es obligatorio, y la población venezolana quiso enfrentar las extensas colas y ejercer su derecho de ciudadano. Es realmente admirable, más aún si consideramos que había gente votando en la madrugada del lunes, día 16 de agosto de 2004, día memorable para todos nosotros. Por sí sólo, esto ya significa que las cosas cambiaban. Hay que ver cómo las personas están abriendo sus ojos y no por casualidad, pues los resultados presentan cerca del 60% ó 5.800.000 votos para el NO.

Debidamente traducido, todo esto significa que los programas sociales están presentando resultados. "El Barrio Adentro" está funcionando; los niños y los jóvenes de la periferia están obteniendo refuerzos escolares a través de las "Misiones Rivas, Robinson y Sucre" y otras. Un número cada vez mayor de jóvenes está ingresando en las recién creadas universidades populares. Adultos y ancianos mejorarán su autoestima porque finalmente fueron alfabetizados. Toda la población está comprando alimentos a precios bajos en camiones transformados en mercados, porque el gobierno eliminó el intermediario. Los habitantes de las chabolas están pudiendo hacer dos o más comidas al día, por el sistema de cocinas populares; o sea, el gobierno facilita las provisiones y equipa una cocina industrial completa en las casas que se inscriben y se disponen a formar un equipo para cocinar para las personas de su barrio. Jubilados, amas de casa y otros se presentan como voluntarios. Y no hay desviación de alimentos porque a cada día toman conciencia de que todos, sin el gasto con la alimentación, pueden mejorar sus vidas, estudiando, calificándose para el trabajo (que pensamos que vendrá). El dinero que ahorran pasa a ser destinado al transporte y mejoría de sus casas. De este modo, ya no se asiste más al triste espectáculo de casas de pared de cartón. Por el contrario, vimos la última que fue substituida por paredes de ladrillos en un barrio llamado Manicomio, donde también pudimos ver una muestra del tan serio trabajo desarrollado por los médicos cubanos, solidarios con la población pobre de Venezuela. Cabe informar aquí que el colectivo médico de Venezuela se encuentra muy enfadado con el gobierno chavista, debido a la presencia de los médicos cubanos y su trabajo solidario. No hay excusas para este colectivo. Consultados por los órganos oficiales para realizar su trabajo, las exigencias fueran tantas que hacía inviable el proyecto del gobierno. Éste decidió dar asistencia a los necesitados y población carente antes que favorecer una vez más a un colectivo que no consigue tener una mirada sensible a su alrededor.

Hay mucha cosa que está siendo hecha y mucha por hacer, como bien nos muestra el 30% de abstenciones. Lo que se espera de una democracia es que el gobierno se vuelque para el bienestar de la población en todos los sentidos, y ya podemos percibir esas señales en Venezuela. El PIB creció el 23,1% en el primer semestre de 2004. Además está creciendo la tasa de alfabetizados, está creciendo el número de personas asistidas por la sanidad pública y está creciendo el número de bocas que están comiendo. Por primera vez un gobierno está aplicando el dinero del petróleo en políticas públicas de bienestar social, está devolviendo a la tierra aquello que la tierra le dio: el petróleo está sirviendo para un real desarrollo de la nación. Los

pasos en la dirección del desarrollo de la agricultura ya empezaron a ser dados con la ayuda de gobiernos vecinos, como el de Brasil, y ya se está pensando en un parque industrial. En todos esos años, antes de que entrara Chávez, la oligarquía local, que hoy se manifiesta como oposición, estableció un sistema de poder bipartidario y socavó a Venezuela. Todo era importado, hasta los productos básicos de alimentación. Algunos hijos de la oligarquía llegaron hasta el refinamiento de importar agua mineral francesa para el hielo de sus wiskies.

Así que ahora es necesario estar con este gobierno y sus medidas, porque hoy es el que representa lo que hay de más saludable en la política venezolana, representa un proceso democrático. Y nosotros estamos por la democracia. Lo que nos debe asustar no es el carisma de Chávez, ni la figura de un hombre capaz de discursar horas y horas para reafirmar el sueño bolivariano de una América libre y unida, que también era el sueño de Guevara, y sí el hecho de que todos los programas están atados al Estado y al gobierno directamente y, por lo tanto, en caso de alguna tragedia, proclives a desaparecer, tal como un "castillo de cartas", como dijo un amigo zapatista, es necesario que el pueblo venezolano se apresure en construir su propio futuro, de manera autónoma, esto es, sin depender de gobiernos para garantizar la continuidad de sus conquistas.

También genera miedo el cuadro que la oposición viene dibujando en territorio nacional: un miedo no infundado, porque se trata de la formación de grupos paramilitares bajo la tutela de los paramilitares de Colombia. Estos ya penetraron en Venezuela, a petición de los ruralistas, con la misión de entrenar brigadas de resistencia, aunque mejor diríamos, un ejército para impedir la reforma agraria y para servir de apoyo a un futuro golpe. Esa oposición, no acostumbrada a repartir las ganancias, y que no tolera un gobierno que defiende la soberanía nacional, la democracia y la justicia social, está dispuesta a todo para defender sus privilegios.

No podemos ser ingenuos: el proceso democrático de Venezuela acaba de empezar y sabemos que un referéndum no significa una solución milagrosa. Tenemos que continuar presentes y apoyándoles, para que los venezolanos sepan que no están solos y que el mundo sepa que la esperanza no termina en la frontera de cada país.

Lula: entre los intereses del pueblo y los del capital

Lula: “Soy el presidente de la República, no soy Dios”.

(ESTE TEXTO FUE PUBLICADO ORIGINALMENTE EN CULTURA PARA LA ESPERANZA, Nº 56, Y PUEDE CONSULTARSE EN INTERNET EN LA SECCIÓN DE DOCUMENTOS DE “LA HORA DE MAÑANA” ()).

JOAQUÍN GARCÍA ARRANZ

Lula va camino de cumplir dos años en la presidencia de Brasil y como a muchos otros presidentes, latinoamericanos o no, a medida que sus mandatos avanzan, hay que preguntarles por a quiénes están sirviendo con sus políticas. Hay respuestas para todos los gustos pero quizá haya una que es especialmente resbaladiza en los tiempos que corren; es aquella de que para servir al pueblo hay que tener primero contento al gran capital. ¿Es ésa la única política realista hoy en día?, ¿por qué tantos mandatarios que llegan al poder cargados de promesas populistas e incluso transformadoras siguen derroteros parecidos?

La llegada al poder de Lula supuso una esperanza nueva a nivel continental para muchas gentes de las clases más humildes[1]. Por fin, un hijo del pueblo llano y no de la universidad se alzaba como presidente, apreciado por los movimientos sociales, por la parte de la Iglesia católica más comprometida con los pobres, con un pasado de lucha sindical y política cercana a las necesidades de los más desfavorecidos de su país. Se abrían esperanzas nuevas no sólo entre los cincuenta y dos millones de brasileños que lo votaron sino entre las clases populares de otros países latinoamericanos más modestos.

El tiempo va trascurriendo y en la respuesta a nuestra pregunta inicial se ve cada vez una brecha más grande entre el campo de las intenciones y el de los hechos. Los condicionantes económicos internacionales, la Deuda Externa, la falta de sociedades civiles estructuradas, el caciquismo instalado durante siglos, las desigualdades descomunales existentes, la cultura de clientelismo político, la falta de experiencia de gestión..., son elementos que no se pueden menospreciar a la hora de transformar un país como Brasil, como tampoco son elementos que se cambian de un día para otro, y esto hay que tenerlo muy en cuenta para no ser injustos en el análisis.

Lula recibió hace año y medio un país con una Deuda externa que se come el 58% del PIB con un régimen de vencimiento a corto plazo altísimo; con una moneda, el real, que acumulaba una devaluación de casi el 40%; con cincuenta y siete millones de personas viviendo bajo el umbral de la pobreza, de los cuales treinta y tres están en situación de malnutrición; un país que tiene entre otros records el de ser en el mundo el de peor índice de distribución de la renta, etc, etc.

No se trata de ser "cagaprisas", ni soñadores idealistas; todo requiere su tiempo. Mas siendo esto verdad, de vez en cuando hay que levantar la mirada para ver si el camino elegido se acerca o se aleja del fin perseguido, e incluso para ver si el fin perseguido sigue siendo el mismo. A estas alturas, nadie se atreve a decir de Lula que es un revolucionario; muchos lo tildan de socialdemócrata y no pocos de neoliberal. Sin embargo, para los que no somos muy amantes de las etiquetas y preferimos los hechos, a continuación recojo algunas de las cosas más relevantes que a mi parecer han ocurrido, aún a sabiendas de que muchas otras quedan en el tintero.

Política nacional

Para situarse ante los distintos aspectos que configuran el discurrir de la política nacional llevada a cabo por el Gobierno de Lula hay que tener presentes dos componentes: uno interno y otro marcado por los resultados electorales.

En el orden interno, hay que hacer constar que el PT (Partido de los Trabajadores al que pertenece Lula) ha seguido a lo largo de los últimos diez años un distanciamiento progresivo de lo que fueron sus orígenes, marcados por una vinculación directa con los movimientos sociales y sindicales. La puesta en marcha de la maquinaria electoral y la vinculación con las estructuras institucionales han hecho que la base popular tenga cada vez menos peso en el PT. Baste decir que en el último congreso nacional (Recife, 2001) más del 75% de los delegados eran profesionales de clase media y funcionarios públicos, mientras que el otro 25% quedaba para sindicalistas y líderes de movimientos sociales..., algo impensable a comienzos de los 90.

Ese distanciamiento va acompañado de procesos de división interna, que se han acentuado después del ascenso al poder de Lula. Decisiones como la de nombrar como Ministro de Finanzas a Antonio Palocci, ex alcalde del PT en Ribeirao Pret, estado de Sao Paulo, donde privatizó el agua, las compañías telefónicas y se alió con los barones del azúcar han dolido, pero quizá lo que más ha dolido ha sido la expulsión de una senadora y tres diputados del PT por sus críticas ante la línea que había tomado el partido en general y en el campo de la Reforma de pensiones en particular, al saltarse la disciplina de voto impuesta por el partido en la votación para sacar adelante esa reforma. Esa expulsión de los críticos a la línea oficialista del PT fue muy contestada; de hecho, hubo un apoyo internacional de más de mil intelectuales de izquierdas pidiendo que no se produjera, pero el Gobierno fue implacable.

Mas si internamente las cosas no son precisamente una balsa de aceite, y de hecho hubo una reestructuración de gobierno a principios de año en la que Lula redujo de 21 a 19 el número de ministros procedentes del PT, hay otro elemento que se añade a éste y que dificulta la implantación de cambios significativos en Brasil: la debilidad parlamentaria del PT. Una cosa es el apoyo que el PT obtuvo en las elecciones legislativas (91 de los 513 escaños en el congreso y 14 de los 81 en el Senado) y otra muy distinta el apoyo que obtuvo Lula en las elecciones presidenciales (61% de los votos). Lula venció en 26 de los 27 estados, pero el PT sólo tiene tres gobernadores. Actualmente, el PT gobierna en coalición con otros ocho partidos, tres de los cuales son abiertamente de derechas. Creer que sin un apoyo suficiente en las Cámaras se pueden llevar a cabo reformas de fuerte calado es un poco ilusorio. En esas circunstancias, lo que prima es el acuerdo de mínimos y no las políticas de máximos.

Sin ir más lejos, recientemente quedó de manifiesto la debilidad del Gobierno en las Cámaras. En este caso, el Senado aprobó una propuesta presentada por la oposición según la cual el salario mínimo se aumentaba de casi 80 a 88 $. Lula, siguiendo el consejo de su equipo económico, había propuesto un incremento a tan sólo 83$, argumentando que un crecimiento mayor pondría en peligro la política de control de gastos que lleva adelante su Administración. Esta derrota del gobierno tiene un triple sabor amargo. Ha puesto de manifiesto ante los mercados financieros el poder real con que cuenta Lula en las Cámaras. El Gobierno ha visto cómo varios senadores oficialistas respaldaron con su voto la propuesta de la oposición. Y, por último, está la decepción creada entre buena parte del electorado que les apoyó. Lula tiene todavía la opción de vetar esa decisión, pero seguro que tendrá muy presente que el salario mínimo lo reciben cerca de un tercio de los trabajadores brasileños y el 63% de aquellos que reciben pensiones y ayudas del Estado. Además, el próximo mes de octubre se celebrarán elecciones municipales en Brasil.

Otra clave a tener presente, dejando al margen cuestiones como la aparición de los primeros casos puntuales de corrupción en cargos de responsabilidad del Gobierno, como el de Waldomiro Diniz, subsecretario de la Casa Civil y asesor del "superministro" José Dirceu, es la del desigual reparto de poderes que Lula ha hecho en el Gobierno. Los ministerios claves desde un punto de vista económico han quedado en manos conservadoras, como veremos más adelante, y, por su parte, bajo control de los más izquierdistas los de carácter más social (Medio Ambiente, Educación, Deporte, Desarrollo Agrícola o el Ministerio para las Ciudades). Estos últimos Ministerios, casi en su totalidad, vieron recortados sus presupuestos por el Ministerio de Economía. El reparto de poder es desigual y en este caso desfavorable para los que teóricamente son "de casa".

Política internacional

Respecto a la política internacional hay que decir que al frente de la cancillería brasileña está Celso Amorim, quien fuera embajador en EE.UU con Cardoso. Sin embargo, esto no ha supuesto un freno en la apuesta del gobierno de Lula por potenciar las relaciones Sur-Sur. En la era de la globalización, pensar en soluciones individuales no funciona ni entre los fuertes, de modo que la política más realista para cambiar la situación actual exigía trabajar por buscar una coalición con los países más cercanos en intereses y situación económica. Siendo esto así, la política exterior de Lula ha estado marcada por dar prioridad a la defensa de la soberanía nacional y al establecimiento de alianzas entre países del Tercer Mundo, con la finalidad de defender sus derechos ante los países ricos y sus privilegios. En esta línea cabe destacar la alianza del G3 (junio 2003) con China y Sudáfrica, para después dar paso al G20, una alianza que sería clave para plantar cara a los privilegios comerciales de los países enriquecidos en la cumbre de la OMC en Cancún. Esta alianza consiguió abortar los Acuerdos de Doha e impidió que los países desarrollados se pudieran salir con la suya a la hora de mantener en pie sus subsidios agrícolas.

También cabe destacar los esfuerzos de Lula por reforzar el Mercosur (Mercado Común Suramericano) y la CAN (Comunidad Andina de Naciones), no sólo como ins-

trumentos de intercambio comercial sino también cultural y político. Además, sin este embrión de integración regional se hace mucho más difícil la negociación del ALCA con EE.UU. En relación con este último punto, la postura de Brasil no ha sido contundente: en la reunión ministerial de Miami dieron un balón de oxígeno a las pretensiones estadounidenses y aceptaron el entrar por una línea de negociaciones rebajando las exigencias norteamericanas, que eran claramente colonialistas y que a pesar de todo lo siguen siendo. A cambio, se planteó lo que se ha llamado un ALCA *light* o pragmático, que en el fondo no es más que un reflejo del hecho de que EE.UU es el destinatario de la mayor parte de las exportaciones brasileñas y que los grandes empresarios locales no están dispuestos a poner en peligro esta realidad.

Economía

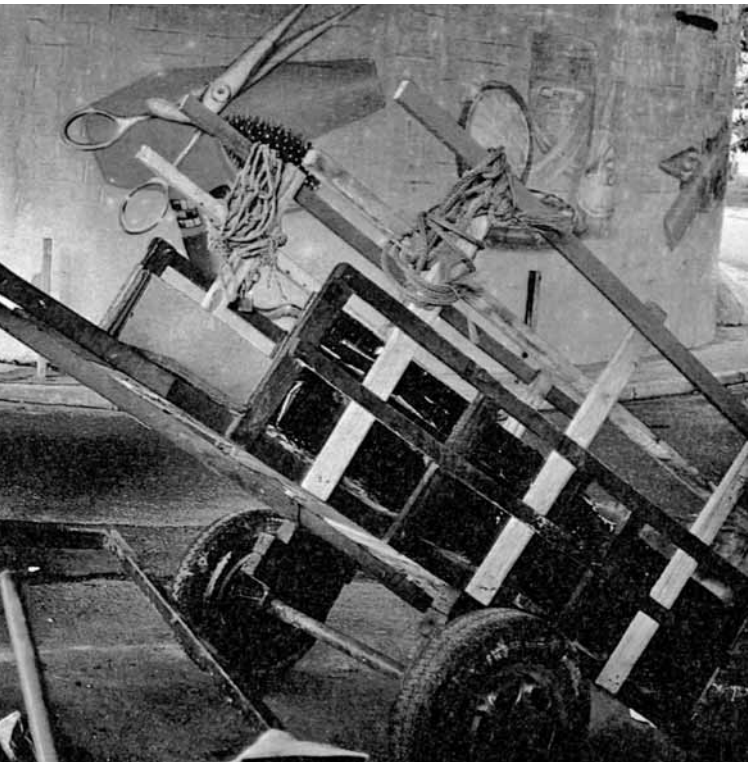
Lula presentó un programa económico de corte keynesiano, apostando por el mercado interno y el capital productivo, buscando potenciar la industria local a la vez que reducir las importaciones y crear así más empleos. Tras esta estrategia, no compatible con un enfrentamiento abierto con el empresariado local, se justificaban toda una serie de nombramientos difíciles de aceptar para la izquierda tradicional: uno de los empresarios textiles más poderosos del país accedía al puesto de Vicepresidente de Brasil; el presidente de Sadia, el principal monopolio exportador de la industria alimentaria brasileña, tomaba las riendas de la cartera de Industria y Comercio Exterior; y el presidente de la Asociación Brasileña de Agrobusiness, que agrupa a las sesenta principales empresas del sector en Brasil, entre ellas Monsanto (lo cual explica la llamativa tolerancia del Gobierno hacia el tema de los cultivos transgénicos), accedía al Ministerio de Agricultura y Desarrollo.

Sin embargo, el peor trago y más difícil de explicar era la elección del equipo económico. Situar al frente del Banco Central a Enrique Miralles, ex presidente del banco de inversiones norteamericano "Fleet Boston Glogal Bank", que sigue la ortodoxia neoliberal, y de Ministro de Finanzas al ya mencionado Antonio Palocci, ponía de manifiesto que Lula no quería romper con la ortodoxia económica al uso. Su keynesianismo lo quería montar sobre un sustrato neoliberal, tal vez, condicionado por el miedo a la pérdida de confianza de los mercados ante el posible impago de esa gigantesca losa que es la Deuda externa brasileña.

Describir la dinámica económica de fondo que se respira en Brasil no es fácil, pero aún a riesgo de simplificar mucho apuntaría algunas líneas sobre las que situar las cifras y algunos comentarios:

- El no atender de forma adecuada las exigencias de la Deuda puede llevar a una situación en la que el gobierno no cumpla sus "compromisos" y esto generaría una situación en la que los inversores se desharían de los títulos de deuda brasileños, se acentuaría la salida de capitales y se incrementaría la tasa de riesgo del país (esto último significa pagar más intereses porque la tasa de riesgo fija el interés del préstamo que se te aplica, y los considerados poco solventes pagan intereses más altos).

- Para que lo anterior no ocurra, hay que retener fondos para cumplir ante los mercados (controlar el gasto social), aparecer como solventes en el pago de los compromisos y, cómo no, contener las inflación. La fórmula que se ha seguido para esto ha sido la de endurecer la política monetaria del Banco Central brasileño.
- El Banco Central, para retener los capitales de los inversores, lo que hace es subir las tasas de interés. Con esta medida, el inversor no se llevará su dinero porque le renta mucho y, al tiempo, se controla la inflación. Pero ocurre que se viste a un santo y se desviste a otro, porque al subir las tasas de interés también se encarece la Deuda pública y se reduce el nivel de actividad económica del país, ya que cualquier préstamo que necesite una empresa para crecer o salir a flote es muy caro.



Con este cuadro de fondo, la política económica de Lula se mueve en un equilibrio inestable: si cumple con los mercados financieros (FMI), ha de reducir gastos sociales y ralentizar el crecimiento económico; si cumple sus programas sociales (sindicatos y movimientos sociales) y su promesa de un crecimiento espectacular (burguesía y oligarquía brasileña), pone en riesgo sus pagos con los mercados financieros.

Mantener el equilibrio con tantos intereses, necesidades y sujetos distintos -y no sólo distintos sino además contrapuestos-, no es posible. Pero dejemos que los datos hablen y que cada cual saque sus conclusiones:

- El compromiso que Lula, junto al resto de candidatos de todos los partidos políticos de peso en Brasil, firmó antes de que se celebraran las elecciones generales para conseguir un préstamo del FMI de 30.000 millones de $ en un momento económico muy complicado, ha sido respetado escrupulosamente. El FMI, para asegurar el pago de la Deuda, fijó un superávit fiscal (ingresos menos gastos del Estado, dejando aparte los pagos por el tema de la Deuda) de un 3,75% del PIB. Pues bien, el Gobierno no sólo lo aceptó sino que además se fijó un techo más alto, el 4,25%, y lo ha cumplido.
- Ha mantenido una de las tasas de interés más elevadas del mundo: aunque han ido bajando progresivamente, todavía están en torno al 16,5%.
- La inflación se ha controlado y hoy es de un 6% anual; el real se ha apreciado y la tasa de riego ha pasado de 2.800 a 700, con lo que los préstamos internacionales son más baratos.
- El crecimiento económico de 2003 se cerró con un aumento del 0,4% del PIB, aunque si se tiene en cuenta que la población en Brasil crece a un ritmo de un 1,4% se puede decir que el producto bruto per cápita ha decrecido. Todo ello a pesar de que las exportaciones crecieron un 21%.
- La promesa de crear diez millones de puestos de trabajo en esta legislatura parece cada vez más lejana: crece el desempleo y en abril ya había sobrepasado el 12%.
- A pesar del esfuerzo realizado por pagar la Deuda externa, calculada en unos 262.000 millones de $, al fijarse un superávit del 4,25% las cosas no parecen avanzar mucho. En el 2003, Brasil pagó 35.900 millones de $ en concepto de amortización de deuda y en 2004 tendrá que pagar por el mismo concepto 39.000 millones de $.

Reformas

En el programa electoral del PT se contemplaban cinco grandes reformas: la tributaria, la de la seguridad social, la de legislación laboral, la agraria y la política. Las dos primeras, de contenido fuertemente económico, y destinadas a equilibrar las cuentas públicas, fueron aprobadas en 2003.

Según el Gobierno, el deficitario sistema de pensiones le costó al Estado en el año 2002 más de 19.000 millones de $ (casi un 5% de su PIB). El objetivo de la reforma era disminuir este déficit y para ello se mermaron las condiciones de las pensiones recibidas por los funcionarios, al considerarlas como privilegiadas respecto al resto de trabajadores. De este modo, los futuros funcionarios jubilados que ganen más de 420$ mensuales pasarán a pagar impuestos; se les eleva la edad de jubilación, se definen montos máximos para las pensiones y se abren las puertas al enorme negocio de los fondos de pensiones para aquellos que deseen recibir un beneficio superior al establecido. Ni que decir tiene que las reacciones en la calle y las huelgas contra el Gobierno de Lula no faltaron entre el colectivo funcionarial, que contaba con el apoyo de unos sindicatos que veían cómo la Reforma no contemplaba la reivindicación histórica del aumento de las pensiones más bajas.

Respecto a la Reforma tributaria, decir que cada brasileño asalariado paga de media el 27,5% de sus ingresos en impuestos. Y que los empresarios, por su parte, se quejan de que la carga impositiva es muy elevada y advierten que ésta imposibilita nuevas inversiones. Esta compleja Reforma se ha tenido que dividir en tres fases. En la primera fase se ha aprobado prorrogar y aumentar el cobro de algunos impuestos (a las transacciones financieras, por ejemplo), liberar al Estado para disponer libremente de hasta el 20% de la recaudación de impuestos y bajar los impuestos a las exportaciones y a la producción industrial. Pero la primera intención del Gobierno, la de simplificar el sistema tributario brasileño y poner fin al instrumento de incentivo tributario tan utilizado por los Estados, vulgarmente llamado *guerra fiscal*, tuvo que posponerse ante las necesidades financieras de las administraciones nacional y estatales y la presión de los legisladores de la oposición no ligados a los gobernadores, ya que estos últimos fueron un apoyo importante para Lula en esta reforma.

Respecto de las otras tres reformas pendientes, se teme que las cosas vayan más despacio por falta de consenso y de recursos.

Social

En lo social hay que decir que programas no faltan; lo que faltan son recursos. El esfuerzo presupuestario encaminado al pago de la Deuda ha mermado las inversiones sociales. Nadie puede poner en duda la sensibilidad de Lula hacia la cuestión social, pero parece que el frío razonamiento contable se impone al sentimiento, al menos en esta primera etapa que se supone de ajuste para cuadrar cuentas a la espera de una posterior en la que poder empezar a desarrollar lo prometido.

Todos recordamos a Lula en Davos pidiendo a los ricos de este mundo su compromiso para acabar con la pobreza a través de un impuesto al capital especulativo dedicado a erradicar el hambre. Pero también sabemos que si la situación actual no pone en peligro los intereses de los poderosos, no son éstos los que van a dar el primer paso para que la situación que les privilegia cambie. Esta dinámica no se rompe sólo con palabras y así se lo van a exigir los distintos agentes sociales al Gobierno de Lula.

En general, se puede decir que las relaciones del Gobierno de Lula con sus aliados sociales no se han roto después este año y medio, pero sí que se han tensado. El movimiento sindical recuerda cómo el PT se comprometía en su programa de gobierno a crear diez millones de empleos en cuatro años, a doblar el valor del salario mínimo en el mismo período y que para todo ello contaba con crecer a un ritmo del 5%. Pero todo esto está lejos de la realidad, como ya hemos visto anteriormente: el paro crece, la subida del salario mínimo propuesta por el PT era insignificante y el crecimiento económico en 2003 ha sido casi nulo.

Sin embargo, esto no ha sido lo que más ha tensado las relaciones gobierno-sindicatos: ha sido la Reforma del sistema de pensiones. No faltaron las críticas, las huelgas multitudinarias y hasta hechos anecdóticos pero significativos como el ocurrido en el último Congreso sindical de la CUT (Central Única de los Trabajadores, de la que Lula fue líder histórico), donde por primera vez el presidente brasileño fue abucheado.

Por otra parte, la tregua del MST (Movimiento Sin Tierra) al Gobierno ya acabó. De la espera se ha pasado a la presión mediante la ocupación de tierras ante la falta

de un compromiso efectivo del Gobierno para poner en marcha la Reforma Agraria. Una Reforma soñada por cuatro millones de familias brasileñas que esperan ser asentadas y tener un trabajo digno. Entre los meses de marzo y abril, el MST protagonizó 135 ocupaciones de haciendas, con la participación de 33.411 familias en veinte de los veintiséis estados brasileños. Ocupaciones de las que inicialmente se podría pensar que contarían con menos oposición por parte de los grandes terratenientes al estar el PT en el Gobierno. Pero la realidad ha sido otra. Se ha incrementado la existencia de bandas armadas para disuadir a los activistas y el nivel de violencia ha aumentado.

La Reforma Agraria supone para el Gobierno afrontar uno de los retos históricos de Brasil. De momento se ha comprometido a asentar 400.000 familias durante esta legislatura y a 115.000 en 2004. Un compromiso que Miguel Rossetto, Ministro de Desarrollo Agrario, sostiene que se cumplirá, aunque mucho se han de acelerar las cosas ya que el mismo ministro reconoció que en 2003 sólo asentaron 37.000 familias, cuando el promedio anual con Cardoso era de 80.000. El problema de la tierra en Brasil es tan injusto que no puede esperar, pero al mismo tiempo tiene una complejidad que no es fácil de gestionar cuando uno tiene las fuerzas que tiene en las Cámaras, como vimos anteriormente. Para que el lector tome un poco más de conciencia de qué hablamos, le dejo unos datos:

- Cerca de 26.000 propietarios concentran en sus manos el 46 % de todas las tierras de Brasil.
- Casi un cuarto del territorio nacional (200 millones de hectáreas, equivalentes a la superficie de México) no tiene dueños conocidos, ya que no hay registro legal de su propiedad.
- Hay un millón doscientos mil familias campesinas ("posseiros") que ocupan tradicionalmente un pedazo de tierra y que tienen derecho a su propiedad, pero no poseen títulos que les aseguren su ocupación legal.
- Hay nueve millones de trabajadores rurales indocumentados.
- Hay 54.781 grandes propiedades rurales improductivas en el país, sumando más de 120 millones de hectáreas, y veintitrés millones de campesinos viviendo en la pobreza porque no disponen de ninguna tierra para cultivar.
- El agronegocio representa hoy un tercio del producto bruto interno brasileño y el 44% de las exportaciones.

Por último, unas breves notas sobre el programa "Hambre Cero". Este programa sigue dando sus pasos: en 2003 llegaron a más de tres millones de familias y prepararon a más de quinientos educadores que están implantando la pedagogía de Paulo Freire. Ese programa sigue defendiendo su carácter no asistencial y sí de inserción social. Sus impulsores saben que combatir el hambre no es sólo donar comida a los pobres y, por eso, fomentan entre los núcleos familiares el cooperativismo, los microcréditos, la educación ciudadana y, cómo no, defienden la necesidad de la Reforma agraria, sin la cual este programa estaría condenado al fracaso. Fray Betto, uno de los máximos responsables de este Programa, ponía como ejemplo del talante con que se trabaja en "Hambre Cero" el hecho de que cuando se le da una tarjeta ciudadana a una familia y va al banco federal a sacar dinero, se le pone como condición que ninguno de sus miembros sea analfabeto, y si alguno lo fuera, ha de justificar que ha empezado su proceso de alfabetización.

Concluyendo

Se podrían seguir apuntando otros muchos aspectos del caminar brasileño durante el gobierno de Lula, que omito para no extender más este artículo. Hace ya un año largo me preguntaba con motivo de la llegada de Lula al poder por cómo se podía ser revolucionario en lo social siendo conservador en lo económico. Las cosas no casaban entonces y siguen sin casar hoy. El neoliberalismo no es sólo una doctrina económica: arrastra tras de sí toda una dinámica que hace que el resto de ámbitos de la vida política y social se pongan en coherencia con esa dinámica económica inicial. Por eso, el camino de Lula se estrecha poco a poco entre dos realidades en conflicto: los intereses del pueblo y los de la dinámica neoliberal de obtención de lucro a cualquier precio. No va a tener nada fácil el Gobierno brasileño avanzar, porque hasta ahora el que más ha puesto ha sido el pueblo. Pero el pueblo tiene que comer y vivir más dignamente, y eso no lo da sólo la esperanza. Lo da la esperanza y las leyes, la esperanza y la defensa de sus derechos, lo da la esperanza y la participación activa en la toma de decisiones sobre su futuro.

Si al pueblo hay que pedirle un esfuerzo más, al FMI, al BID y a los grandes terratenientes hay que pedirles diez veces más, cien veces más. ¿O es que, tal vez, no se está en condiciones de hacerlo? Entonces hay que ponerse a buscar apoyos para que eso sea una realidad y, si no se está en condiciones de conseguirlo, hay que decirlo para no retardar ni un momento más la organización de una nueva alternativa. Siempre se es inflexible con el cumplimiento de los programas económicos y nunca con los sociales y, al final, los mandatarios siempre acaban con el pueblo enfrente y no a su lado, salvo en contadas ocasiones. Sería triste que Brasil, con Lula como presidente, acabara siendo un ejemplo más.

Cuando uno entra en la política institucional y alcanza el poder ya no puede vivir sólo de discursos de oposición: hay que hacer política concreta y cumplir con lo prometido, con aquello por lo que los ciudadanos le han dado a uno su voto. Es el momento en que el posibilismo muestra su rostro más tentador; el momento en que los populismos empiezan a perder sus maquillajes electorales; el momento en que los hechos se imponen a los deseos, sacando la demagogia a flote; el momento en que uno descubre en buena medida quiénes son los verdaderos compañeros de viaje, etc. Es en líneas generales un momento difícil, visto desde la perspectiva de la coherencia, ya que el proyecto político que se defiende se pone ante el espejo de la realidad, con sus fortalezas y debilidades, y es cuando hay que optar por el pueblo o por la "cosmética política".

Si en Brasil se llegara a imponer la "cosmética política", el neoliberalismo habría ganado otra batalla más y la desesperanza avanzaría otro trecho en el corazón de no pocos. Más aún cuando esto fuera así, no faltarán las gentes luchadoras y honestas que seguirán trabajando y que en el fondo son las que hacen que un proyecto político que aspira a acabar con el hambre en un país como Brasil tenga éxito. Porque, señores del Gobierno brasileño, no nos engañemos, aunque tuvieran recursos económicos suficientes, si no se tiene una militancia comprometida a favor de los últimos no se acaba con el hambre ni en Brasil, ni en EE.UU. Y, si no, que se lo pregunten a las decenas de millones de pobres que malviven en el país más poderoso, económica y militarmente hablando, del mundo actual.

Siendo lo económico muy importante, avivar y acrecentar esa militancia de base es vital para Brasil. Sin ella no sólo están condenadas al fracaso las transformaciones sociales y las reformas institucionales; es que el motor de la justicia social en Brasil estaría gravemente dañado. Es por eso que Lula ha de dar oxígeno, poner los recursos adecuados e impulsar la consolidación de esa militancia, y hacerlo sin instrumentalizarla y sin reducirla al campo de lo social. ¿Cuándo asistiremos a la promoción de una militancia económica que sea eficaz y a la vez alternativa a la economía neoliberal al uso?

Es cierto que una militancia de base, activa, organizada y bien formada, puede ser percibida por los gobiernos como un potencial enemigo, ya que podría fácilmente dañar su imagen ante los posibles "deslices políticos", e incluso someterlo a un *stress* reivindicativo del cual no sería fácil salir. Mas ese "riesgo" se atenúa cuando a esa militancia no se la aparca en los arrabales de la gestión de la vida pública. En este sentido, Lula ha de revisar seriamente los pasos dados hasta ahora si quiere llegar a buen puerto. Por dos razones: la primera, porque su capacidad transformadora no reside hoy por hoy ni en su equipo económico, ni en buena parte de los responsables de gobierno determinados por las necesarias políticas de búsquedas de apoyos; la segunda, porque si su proyecto político fracasa, ha de dejar tras de sí un camino más llano y no más abrupto para los que vienen detrás buscando un Brasil más justo, más equitativo.

Asumir ese "riesgo" de apoyar y reforzar a todo ese mundo de las militancias de base, ya de por sí ricas en

Brasil, reforzaría la base social del Gobierno, le llevaría a buscar caminos de mayor coherencia, daría un vuelco al orden de ciertas prioridades fijadas hasta ahora por el gobierno y sería una buena forma de poner distancia con una afirmación difícil de rebatir hoy por hoy para el Gobierno de Lula: la de aquellos que preguntándose por quién manda hoy en Brasil llegan a la conclusión de que mandan los de siempre, con un matiz, la izquierda pone la imagen y los conservadores hacen la política.

Notas

[1] Joaquín García, "Brasil: la política, ¿el arte de lo posible?", *Cultura para la Esperanza*, 51.

Coloquios en Brasil

Los compañeros de 'Terra Livre' de São Paulo y de 'FARJ' [Federação Anarquista de Rio de Janeiro] de Río de Janeiro organizaron en cada ciudad un encuentro de tres días, entre el y 16 de octubre de 2004. Cabe señalar que algunos compañeros vinieron de Fortaleza (Norte de Brasil, con unas cuarenta horas de viaje). Tanto la preparación y el desarrollo del coloquio como la seriedad de los participantes fueron excelentes, originando diálogos críticos sin pérdida de tiempo en polémicas agrias o preguntas absurdas, y desde ya permiten una mejor comprensión y cohesión de los grupos brasileiros. En São Paulo hubo más discusiones sobre el papel de la Plataforma de Makhno y Archinov y la inserción social; en Río, sobre problemas sindicales y de lucha contra el neo liberalismo.

El motivo del coloquio era la traducción al portugués de un encuentro de CNT de Francia (en mayo de 2000) sobre la historia silenciada –por los historiadores burgueses y marxistas– del sindicalismo de acción directa. El libro se ha publicado como *História do movimento operário revolucionário,* e incluye aportes novedosos sobre Japón, Italia y una contribución nueva sobre Brasil, con anexos para situar mejor el sindicalismo francés, da visiones esenciales para Argentina, España y los IWW en EE UU.

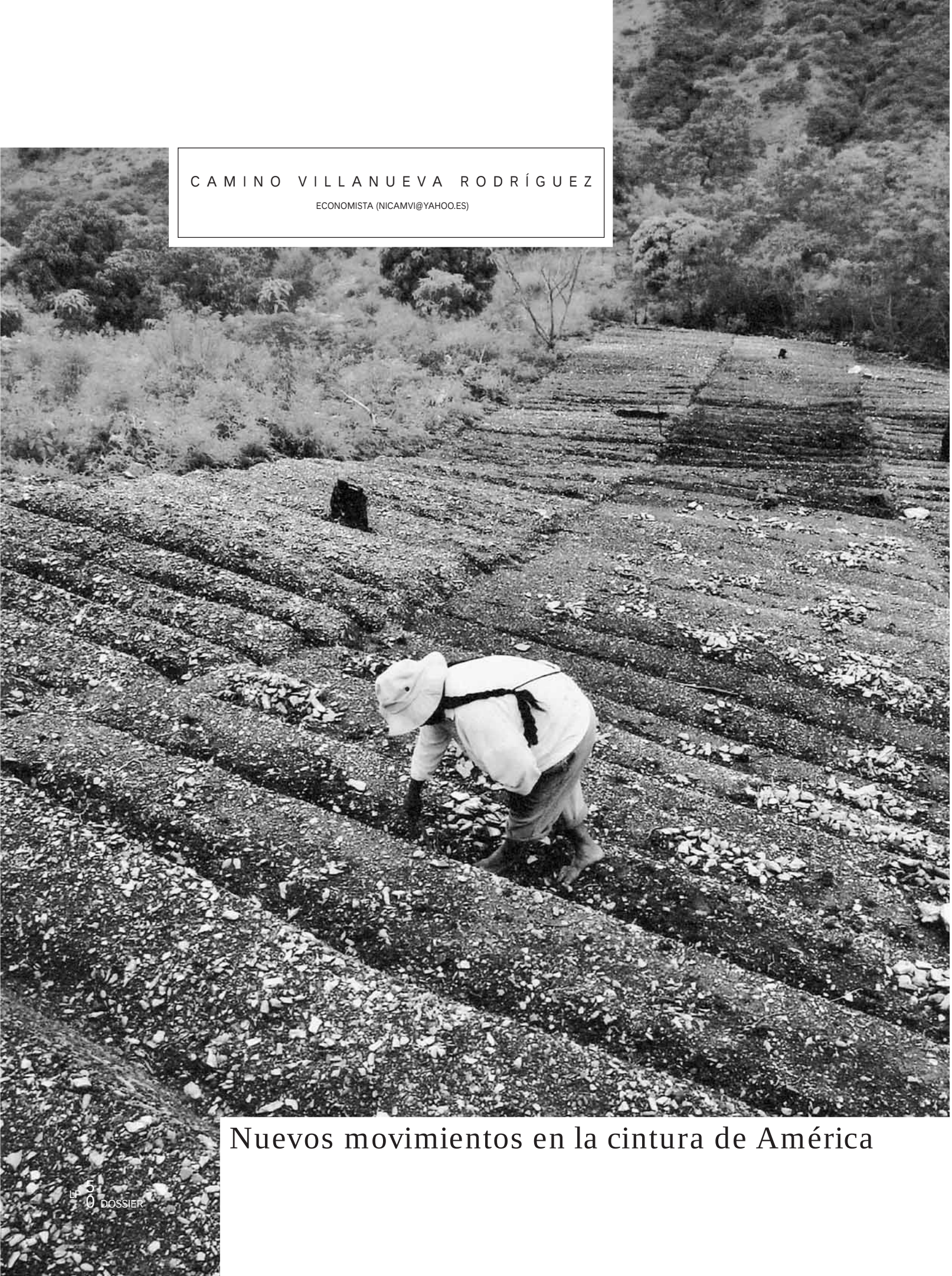
La participación en el coloquio de cuatro colaboradores del libro (Larry Portis, historiador de IWW, Daniel Colson para la CGT francesa, Eduardo Colombo para la FORA argentina y Frank Mintz para la CNT en la guerra civil española de 1936-39, todos de CNT de Francia, excepto Portis) posibilitó la presentación y la discusión de enfoques interesantes. Portis destacó cómo la represión capitalista diezmó los IWW, que alcanzó el millón de afiliados, sin que sus tácticas hayan envejecido: un ataque contra uno de nosotros es un ataque a todos; todos somos jefes (ausencia de jerarquía); construir la nueva sociedad dentro del cascarón de la vieja; rechazo a negar contratos con la patronal (para no trabar el porvenir). Esto inspiró en parte el movimiento negro y feminista. Recalcó que esta misma represión y la domesticación del sindicalismo estadounidense dio pie a que la CIA lo utilizara para penetrar en Europa y en América Latina y socavar la combatividad obrera, hasta hoy día. Daniel Colson mostró el impacto de la muerte violenta como factor militar industrial durante la segunda guerra mundial, incorporado por los totalitarismos fascista y marxista leninista, así como por el neoliberalismo en la actualidad. Los cambios tecnológicos de la guerra convirtieron a los trabajadores en piezas de un engranaje incomprensible, a diferencia de las condiciones anteriores en que la capacidad creativa del obrero era imprescindible. El sindicalismo se redujo a una pieza del tablero político, apartando al sindicalismo revolucionario y favoreciendo el liderismo de los miembros del Partido Comunista, que otorgaban garantías y privilegios a sus adictos. Frank Mintz presentó el hecho de que las ideas anarquistas se plasmaron en la realidad únicamente en los experimentos de Ucrania y de España, que seguían las directrices de Bakunin y Kropotkin. Eduardo Colombo dio a conocer el caso argentino de ignorar una separación entre el movimiento obrero y grupos anarquistas (hasta 1932), si bien la FORA conocía el fenómeno de una mayoría a favor de mejoras inmediatas con una minoría que aspiraba a un cambio social revolucionario. Explicó también la diferencia entre la FORA Vº Congreso (a favor del horizontalismo, para decirlo como hoy) y la FORA IXº Congreso (tipo CGT argentina actual) con el caso de los delegados mandados desde Buenos Aires a Patagonia para informar de la represión. El delegado de la IXº viajó oficialmente y trató con las autoridades, para desinformar lo más posible; el de la Vº fue con nombre y contrato de trabajo falso; reconocido e identificado por el ejército, fue fusilado.

Los compañeros brasileños, que no tienen aún una coordinación para todo el país, se plantean la necesidad de fortalecer su presencia en las luchas sociales y proyectan estrechar sus relaciones con los grupos libertarios de América Latina.

Frank Mintz

CAMINO VILLANUEVA RODRÍGUEZ

ECONOMISTA (NICAMVI@YAHOO.ES)



Nuevos movimientos en la cintura de América

Nuevos movimientos en la cintura de America

Hace veinticinco años, Centroamérica era un hervidero político, no sólo por la naciente Revolución Sandinista, fruto de un poderoso movimiento de masas y una larga lucha guerrillera, sino también por las pujantes luchas sociales en El Salvador, Honduras y Guatemala, y también por la participación activa de vastos sectores de Costa Rica en la solidaridad con la lucha de los nicaragüenses.

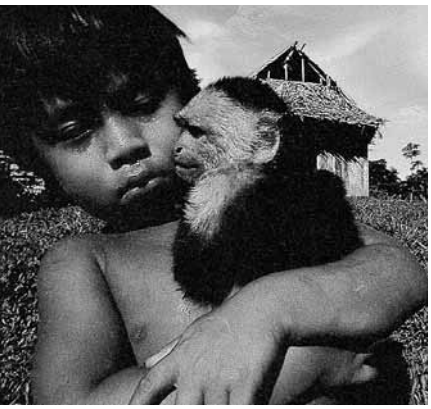
Pero al ritmo de la feroz ofensiva contrarrevolucionaria desatada por la administración Reagan contra Nicaragua y al amparo de una política imperial permisiva con los abusos de los derechos humanos en aras de su "seguridad nacional", los ejércitos centroamericanos casi aniquilaron al movimiento popular, asesinando a centenares de líderes sindicales, religiosos, gremiales, indígenas, encarcelando a otros miles y obligando al exilio a muchos más. Hacia finales de los años 80, de aquel vital y combativo contingente de hombres y mujeres de todas las edades que encabezaban las luchas sociales en nuestra región sólo quedó prácticamente el recuerdo. y la experiencia.

Durante los años 90, tras la derrota electoral de los sandinistas en Nicaragua, los acuerdos de paz en El Salvador y Guatemala, y la estabilidad electoral alcanzada en Honduras, empezó la reconstrucción de las organizaciones populares, ensayando protestas y huelgas, y aprendiendo a defender sus derechos en las nuevas circunstancias políticas. Hoy, a mitad de la primera década del siglo XXI, los centroamericanos están nuevamente en pie de de lucha, con una nueva camada de dirigentes, un estilo de trabajo diferente y una creciente autonomía frente a los partidos políticos de cualquier signo.

Guatemala: una alianza en El Petén

En Guatemala, se han ido creando poco a poco redes de organizaciones departamentales y nacionales, integradas por centenares de organizaciones de todo tipo, entre las cuales destacan las indígenas. La Alianza por la Paz y la Vida, en el departamento de El Petén, que ocupa un tercio del país, es una de ellas. Está integrada por más de cuarenta asociaciones: campesinos retornados, cooperativas, ex-guerrilleros, redes locales, ONG's y hasta oficinas de la iglesia católica. Jorge Mario Sub, uno de sus dirigentes, define la Alianza como "un frente en el que buscamos alternativas a la explotación capitalista. Por eso, nuestras principales acciones han sido en contra del neoliberalismo en sí, en sus dos mayores expresiones en nuestro país: el TLC [Tratado de Libre Comercio] con Estados Unidos y el Plan Puebla Panamá" [...] El movimiento social guatemalteco está en el proceso de construir un proyecto político, aunque aún de manera embrionaria, "porque no hay todavía un proceso de alianzas a nivel nacional -explica Sub-. Como movimiento social tenemos aún el reto de lograr una alianza estratégica con los distintos sectores, no sólo los que nos oponemos al TLC, sino también los que trabajamos contra la privatización de servicios públicos y en la problemática estructural y ancestral de la tierra".

Hay en el país varias organizaciones de convergencia de los pueblos mayas. Según Sub, en Guatemala es el sector que tiene hoy más condiciones para la movilización. "A medida que se vaya conformando una alianza, se puede avanzar en una estrategia de unidad de esos pueblos que busque una alternativa no únicamente centrada en la problemática indígena. Tendríamos que ver más allá. No sólo cuestiones étnicas, sino cuestiones de clase. Ser incluyentes en respetar la pluralidad de nuestro país, donde también hay un sector ladino bastante pobre, que convive con las etnias en condiciones de exclusión, de abandono total por parte del Estado. Creo que una señal de madurez en el movimiento indígena guatemalteco y latinoamericano es no creer que la población indígena es la única excluida. Obviamente, es la más afectada. Pero también lo son otros sectores, por ejemplo los afroamericanos. A medida que exista una articulación estratégica entre todos, tendremos una respuesta contundente, no sólo contra las políticas neoliberales, sino en la búsqueda de una vida alternativa para las comunidades, con un desarrollo que parta de la cosmovisión de los pueblos mayas, los pueblos garífunas y el pueblo ladino".[...]



Honduras: capaces de poner en jaque al gobierno

En los últimos meses, es el movimiento social hondureño el que ha protagonizado las más importantes luchas en la región. Los ambientalistas, liderados por el sacerdote salvadoreño Andrés Tamayo, realizan desde hace más de un año marchas contra las políticas antiforestales ejecutadas por el gobierno del Presidente Maduro, exigiendo el cese del corte de árboles maderables, mayor control sobre las compañías multinacionales que explotan minerales y la eliminación de la Ley de Minería. A finales de junio, miles de personas protagonizaron la Marcha Nacional por la Vida, en defensa del medio ambiente.

La Coordinadora de Resistencia Popular -integrada por indígenas, campesinos, maestras, profesores, trabajadoras, ambientalistas, algunos gobiernos municipales, productores, pequeñas comerciantes, estudiantes- mantiene en jaque a Maduro. La Coordinadora plantea una férrea oposición al TLC. [...]

El vigoroso movimiento social hondureño de hoy tiene antecedentes históricos. Los relata Carlos H. Reyes, quien vivió en carne propia la represión política de aquellos años y estuvo varios meses encarcelado por su trabajo entre los obreros. "Hasta los años finales de la década de los 70 teníamos un movimiento sindical y campesino muy fuerte y unido. Pero la década de los 80 fue para nosotros terrible. Fue la guerra de baja intensidad en Centroamérica y nos mataron una gran cantidad de dirigentes". El segundo precedente ocurrió a finales de los 80, cuando se constituyó la Plataforma de Lucha para la Democratización de Honduras. "Desgraciadamente -recuerda Reyes- la camisa nos quedó muy grande a todos. Y era en un momento en que la gente todavía no entendía el problema que se le venía encima. Después, llegaron las tres centrales obreras, manejando las cuestiones sociales del país. Y en tan mala forma que llevaron al país a una inmovilización terrible. [...]

Fue hasta finales de los 90 que surge lo que es hoy el Bloque Popular, con otra intención". Desde el punto de vista de Reyes, "el movimiento social es un movimiento político. Para nosotros la política no es que cada cuatro años se van los partiditos a un proceso electoral. El movimiento social es el sujeto histórico del cambio en Honduras y ese proceso va, ya no lo detienen. Lo que nosotros estamos construyendo desde las bases es poder popular. Nosotros creemos que desde la base podemos cambiar lo que históricamente se ha hecho con nuestros países, con nuestro pueblo, traicionado por una dirigencia oligárquica, aliada con el imperio de Estados Unidos".

Costa Rica: la histórica lucha contra "el Combo"

En marzo del año 2000, Costa Rica vivió prácticamente una insurrección popular. Decenas de miles de trabajadores, amas de casa, estudiantes, campesinos y hasta importantes sectores de la burguesía local, salieron a las calles para defender la propiedad estatal del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), que también administra la telefonía fija y celular, a raíz del llamado "Combo energético" o "Proyecto de Mejoramiento de los Servicios de Energía y Telecomunicaciones y de la Participación del Estado" . [...]

Cuatro años después, ¿qué quedó de aquel movimiento social que protagonizó la jornada de lucha más importante del pueblo costarricense, después de la revolución de José Figueres en 1948? Carlos Aguilar, del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) y miembro de la Red contra el Libre Comercio y contra la Militarización [el llamado "Encuentro Popular"], [...] cree que, si bien en el 2000 la gente paró el proyecto que estaba en la Asamblea Legislativa, "el proceso de privatización de las telecomunicaciones siguió avanzando. Ya no había ese proyecto, pero sí habían otros que se llevaron a cabo con la complicidad de estos sectores sindicales". A pesar de esto, Aguilar reclama como una gran victoria en esta lucha el surgimiento de "liderazgos de carácter más comunal, más regional". "Empieza a gestarse -o empieza a visibilizarse- cierta organización en partes como Limón, Guanacaste, Punta Arenas. Esfuerzos como el nuestro están tra-

tando de volver a ayudar a que estas iniciativas surjan nuevamente. [...]. Pero la coordinación de la lucha contra el TLC es una coordinación multisectorial. Se llama Comité Nacional de Enlace. Ahí están redes multisectoriales, el frente de unidad sindical magisterial, el Frente Interno de Trabajadores del ICE y otros grupos también importantes a nivel nacional. Es una coordinación plural que en este momento tiene un grado de mayor horizontalidad".

Como ocurre en Guatemala o en Honduras, en Costa Rica no hay partidos de izquierda con respaldo popular. Los dos partidos hegemónicos, el socialcristiano (en el poder) y el socialdemócrata, son de derecha. Acción Ciudadana, que con una posición de centroderecha emergió en las últimas elecciones presidenciales, es el único vinculado con los movimientos sociales. Su bancada legislativa es la única que se opone a la ratificación del TLC[...]. Aguilar cree que es posible parar el TLC en Costa Rica. "Sin subestimar el poder que tiene el gobierno y, sobre todo, los grupos económicos de acá, que están intentando hacer avanzar el TLC, la verdad es que existen contradicciones reales y problemas políticos serios para la aprobación del TLC. No se trata de hacer promesas o valoraciones muy optimistas, pero creo que existen condiciones para frenar el TLC. Esto va a depender de lo que hagamos los movimientos sociales, de lo que haga la base popular, y del comportamiento que logremos asuma la dirigencia del país. Si no vuelve a flaquear en las negociaciones y si los movimientos avanzan en organización y en movilización, esto, aunado a las contradicciones que existen en el Congreso americano, puede crear un clima de agitación nacional con el que logremos impedir la ratificación del TLC".

El Salvador: "aguanacamiento" ante el doble carril

Los dos países con mayor tradición de lucha popular y con fuertes partidos ubicados a la izquierda, El Salvador y Nicaragua, son los de menor desarrollo del movimiento social autónomo. En el caso salvadoreño, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), aunque acaba de perder las elecciones generales, es la segunda fuerza política del país y la primera minoría en el Parlamento, y ha logrado multiplicar el respaldo de la gente a sus propuestas. Pero la lucha social apenas empieza a salir de un prolongado período de crisis, después que el Ejército y los escuadrones de la muerte asesinaran a miles de dirigentes campesinos, obreros, magisteriales, religiosos y de otros sectores sociales. Muchos más se vieron obligados a integrarse a la lucha armada.

El movimiento social entró así en un proceso de aletargamiento -o "aguanacamiento", como lo llaman los propios salvadoreños- después de haber protagonizado movilizaciones masivas, históricas, con casi medio millón de personas- campesinos, trabajadoras, pobladores de los tugurios, maestras, estudiantes, profesionales y técnicos- reivindicando en las calles sus derechos y desafiando la represión.

Según Raúl Moreno, de la Red Sinti Techan y presidente del Centro para la Defensa del Consumido, -que forma parte del Bloque Popular Centroamericano-, a partir de los acuerdos de paz, El Salvador ha transitado por un proceso de dos carriles: la construcción de un marco constitucional y jurídico que debería de crear las bases para un Estado de democracia formal, y los programas de ajuste estructural.

"En el primer carril -recuerda Moreno- se desmovilizan los cuerpos represivos de la Guardia y de la Policía de Hacienda, y aparece una Policía Nacional Civil. Se crean también la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos y el Consejo Nacional de la Judicatura. Uno creería que se han sentado las bases para un Estado democrático. Pero en el otro carril, en forma paralela, el Estado comienza a achicarse y esto lleva a la desregulación de la economía, a la precarización de las condiciones de empleo de las familias y a convertir el modelo salvadoreño en un modelo expulsor de mano de obra hacia Estados Unidos. Hoy, el principal rubro generador de divisas en el país son las remesas familiares de los emigrantes: más de dos mil millones de dólares anuales, casi el 65% del valor de nuestras exportaciones.

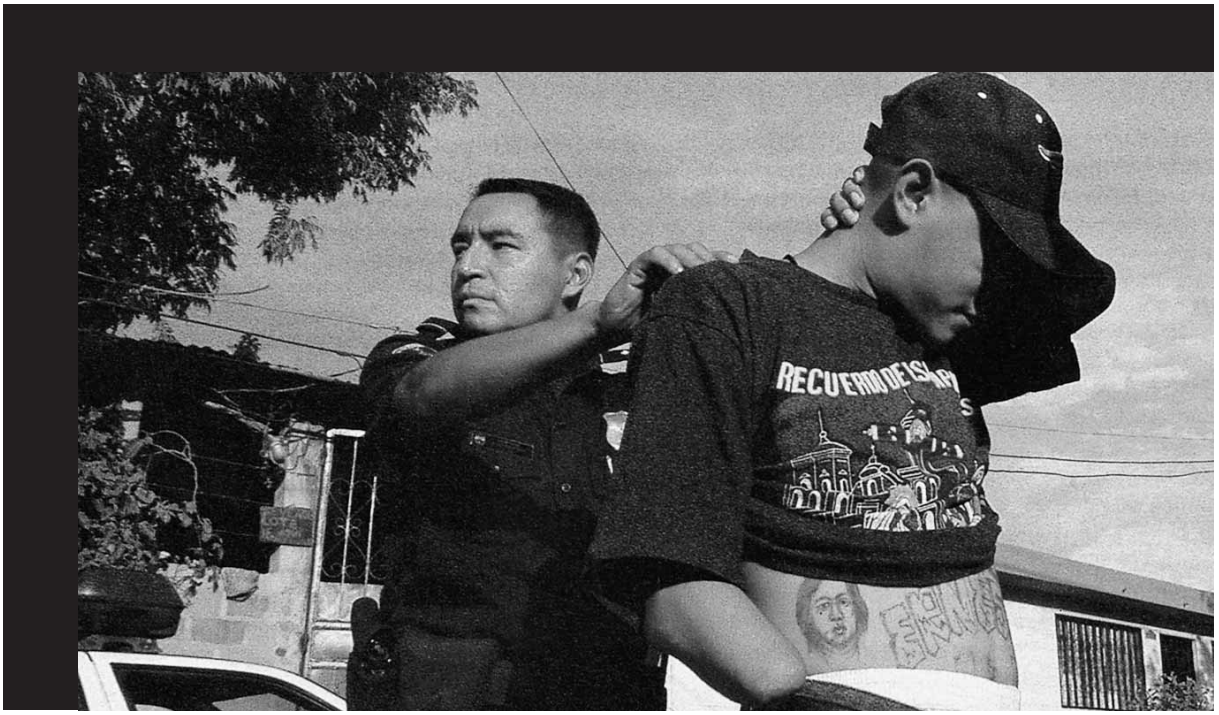
Este carril afectó a importantes servicios públicos, responsables de garantizar derechos económicos, sociales y culturales para el pueblo, sin que el movimiento social planteara sus reivindicaciones".

La lucha social más importante después de los acuerdos de paz de 1992 ocurrió en el 2003, cuando médicos y médicas, enfermeras y trabajadores del Instituto Salvadoreño de Seguridad Social se lanzaron a las calles durante más de siete meses para defender el derecho del pueblo a la salud. Las "marchas blancas", encabezadas por los profesionales de la medicina vestidos con sus batas, sacudieron la conciencia nacional y obligaron al gobierno de Francisco Flores a negociar una salida política al conflicto. [...]

Moreno afirma que en esta etapa están construyendo un proyecto político. "Nuestro planteamiento frente al modelo neoliberal es la construcción de alternativas desde abajo, desde la sociedad. Y eso implica la afirmación de algunos principios que son básicos: la participación democrática y el involucramiento de la gente en esos procesos; el esfuerzo por reducir las brechas de desigualdad por edad, por género y por clase social; la sustentabilidad de los proyectos nacionales. Y principalmente, el afirmar y definir nuestras propias estrategias de desarrollo. Un tema actualmente en discusión en el movimiento social es la identificación del sujeto político -y de la sujeta política- en este proceso de construcción de alternativas".

Nicaragua: incipiente y débil movimiento social

Paradójicamente, con todo y su historia de lucha y con una revolución, es en Nicaragua donde el movimiento social autónomo apenas empieza a surgir. Sin mencionar las luchas revolucionarias de los años 70 y 80, atrás -y a veces, ni siquiera alojadas en la memoria popular- han quedado aquellas jornadas de intensa lucha de los trabajadores nicaragüenses por defender las conquistas de la revolución, que en los primeros años 90 estuvieron a punto de derribar al gobierno de Violeta de Chamorro. La entonces poderosa Central Sandinista de Trabajadores [CST] está ahora fragmentada en dos cascarones y ya no aglutina a las principales organizaciones sindicales del país.



La fuerza con mayor capacidad de movilización, aunque muy escasa, es el Frente Nacional de los Trabajadores (FNT), que agrupa a las federaciones sindicales de la salud, a los maestros, empleados públicos, trabajadores del campo y de las universidades, y a un pedazo de la CST, el de mayor afiliación [...] Al margen de esta estructura cuasi partidaria, el movimiento social autónomo nicaragüense es incipiente y muy débil. La estructura más visible -por la cobertura que le brindan los medios de comunicación- es la Red Nacional de Defensa del Consumidor, cuyas principales dirigentes son dos antiguas militantes sandinistas, Ruth Herrera y Jeannette Chávez, quienes se alejaron del FSLN después del giro a la derecha impreso por su actual conducción política. Un creciente grupo de activistas y dirigentes de barrios, de sindicatos del campo y la ciudad, de consumidores y de mujeres, llevan años intentando movilizar a la gente cada quien por su lado. Hasta que hace un par de años, animados por varias ONG y antiguos dirigentes sandinistas, buscan constituir un instrumento de coordinación y consenso. Han asumido banderas sociales -la no privatización del agua potable o frenar las arbitrariedades de las empresas transnacionales dueñas de la energía eléctrica y la telefonía fija y celular-, banderas políticas -la resistencia al pacto entre el FSLN y el PLC, la oposición a la guerra contra Irak, la solidaridad con los pueblos de Cuba, Venezuela y Palestina- o banderas económicas -la oposición al TLC entre los pececitos centroamericanos y el cachalote norteamericano-. Pero su éxito ha sido exiguo: todos coinciden en que la mayoría de la gente no quiere movilizarse, que está desencantada de la política y cansada de lucha.

En la coordinación del Movimiento Social participan hasta ahora agrupaciones de desarrollo comunal, la Asociación de Trabajadores del Campo y algunas organizaciones locales de municipios, como por ejemplo la asociación de El Arenal en Masatepe, o los campesinos que están enfrentando la represa en Bocana de Paiwas, o asociaciones de vecinos que se oponen a la instalación de antenas de telefonía celular en sitios urbanos. Entre los animadores del movimiento social hay muchos sandinistas excluidos del FSLN por sus posiciones políticas o que no se sienten representados por los actuales dirigentes.

Cecilia Cruz era hasta hace pocos años una de las principales dirigentes del FSLN en uno de los cinco distritos en que se divide Managua. Pero se hartó del estilo vertical y autoritario de los dirigentes y se decidió a trabajar por sí sola en la organización de los barrios populares de la zona donde reside. En ese camino, se encontró con la Fundación Popol Na, en cuya representación intenta ahora animar el proceso de coordinación entre tantas organizaciones pequeñas que pululan por toda Nicaragua, cada una desde su propia realidad, sin articularse ni siquiera a nivel territorial.

[...] "Pienso también -dice con esperanza Cecilia- que esa misma realidad, los partidos indiferentes a los asuntos sociales, es la que nos da la pauta para el surgimiento de una expresión social autónoma en Nicaragua. La victoria se logra con la lucha de los pueblos. No es que vamos a cambiar el sistema político, porque se llega al poder a través de los partidos. Pero el movimiento social va más allá, con una ideología definida. Y a la vez, es indudable que esto de ahora es una herencia del movimiento social en contra de la dictadura somocista. Y a la dictadura la derrotamos. La Revolución fue también una gran movilización social. La Cruzada Nacional de Alfabetización lo fue. Lo fue la defensa de la soberanía. Y si tenemos esos antecedentes, ahí está la semilla del movimiento social. Somos pocos, es una realidad. Pero tenemos la esperanza y la confianza en el pueblo, que lleva dentro esa semilla. Aprendiendo todo lo que nos está pasando y organizándonos cada día mejor, llegará un día en que cambiemos las cosas".

Extractos del articulo "Centroamérica: Nuevos movimientos populares empiezan a renacer", de William Grisgby Vado, publicado en agosto de 2004 por la revista Envío, de la Universidad Centroamericana (UCA) en Managua, Nicaragua

---

El pasado mes de mayo, la Universidad de El Salvador acogió el V Foro Mesoamericano[1] de los Pueblos, que se ratificó en su convicción y compromiso de "*continuar la lucha en toda la región por la defensa de los derechos de nuestros pueblos*[2]". En sus cinco años de existencia, el Foro se ha consolidado como el principal espacio de convergencia de la diversidad regional de movimientos sociales y organizaciones que impulsan procesos de resistencia y construcción de alternativas a las políticas neoliberales expresadas en los tratados, acuerdos y megaproyectos de integración económica regionales: Tratado de Libre Comercio con EEUU, Área de Libre Comercio de las Américas y Plan Puebla Panamá.

Por otro lado, un número también creciente de federaciones, cooperativas, foros, ONG's y movimientos sociales de la región, caracterizados por "*su compromiso en la defensa y promoción de los derechos humanos y la construcción de ciudadanías plenas...*[3]", ha conformado la denominada Iniciativa Mesoamericana CID (Comercio, Integración y Desarrollo Sostenible). La Iniciativa está impulsando también una campaña de incidencia y cabildeo de cara a la No ratificación del Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos y Centroamérica (CAFTA, por sus siglas en inglés) con una naturaleza más reformista que la beligerante resistencia del Foro. Así mismo, realiza labores de incidencia en el proceso de negociaciones del Acuerdo de Asociación y Libre Comercio entre la Unión Europea y Centroamérica, para que su diseño, enfoques y contenidos favorezcan a los sectores más vulnerables y contribuyan al fortalecimiento de la integración regional.

El Bloque Popular Centroamericano es otra instancia de coordinación entre organizaciones populares centroamericanas (de obreros, trabajadores rurales, organizaciones de pobladores, organizaciones indígenas y organizaciones de mujeres), que impulsa una Unión Centroamericana *"que promueva en primer lugar la identidad centroamericana de sus habitantes, el libre flujo de personas en la región y una verdadera integración social y económica desde los pueblos"*[4]. El Bloque también rechaza de manera enfática los Acuerdos y Tratados de libre comercio e inversión ya ratificados y los que actualmente se encuentran en proceso de negociación, como son el ALCA, los Tratados de Libre Comercio (TLC) –fundamentalmente el TLC Centroamérica-EEUU- y el PPP, *"porque éstos no generan desarrollo sostenible y acrecientan el endeudamiento público, ni brindan mejores empleos; atentan contra la riqueza histórica, cultural y natural; destruyen la soberanía nacional y alimentaria y atentan contra la construcción de una cultura democrática que promueva la justicia y la equidad por la que han luchado nuestros pueblos*[5]".

¿Qué significa esta repentina proliferación de movimientos nacionales y regionales que, mas allá de sus diferencias, comparten una férrea oposición y la búsqueda de alternativas al destino al que parece abocarles el modelo de desarrollo neoliberal impulsado desde la década de los 90? ¿Qué está ocurriendo en esta pequeña franja de tierra que une –o separa- a las dos grandes Américas que constituyen el continente?

Al margen de las diferencias ideológicas entre estas iniciativas, que genera una cierta dispersión de esfuerzos, lo realmente destacable es que todas juntas -aunque lamentablemente no unidas- constituyen la expresión de una ciudadanía que ya no siente representados sus intereses en las políticas públicas impulsadas por sus dirigentes en la última década (si alguna vez lo estuvieron).

Después del estrepitoso fracaso de la implementación de los Programas de Ajuste Estructural y de Reducción de la Pobreza impulsados por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en los últimos quince años, Centroamérica continua inmersa en una crisis económica y social que cada día incrementa las brechas de pobreza, desigualdad y exclusión a las que queda relegada una gran parte de sus aproximadamente treinta y siete millones de habitantes: Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala continúan en la mitad inferior de las tablas del Índi-

ce de Desarrollo Humano, y junto con Ecuador y Bolivia siguen ocupando las últimas posiciones respecto a Latinoamérica, solamente por delante de Haití[6].

Pero la gota que está colmando la paciencia en esta pequeña región es la reciente firma (pendiente únicamente de ratificación) del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, que lejos de suponer un punto de quiebra a la crisis, profundiza en las causas de la misma. En palabras de la costarricense Maria Eugenia Trejos[7], *"el tratado parte de la premisa de que las partes involucradas –Estados Unidos y Centroamérica- tienen condiciones de desarrollo similares, supuesto que evidentemente no se cumple, porque una de las partes es la principal potencia mundial, mientras que las otras partes –concretamente los países centroamericanos– son países con un escasísimo desarrollo tecnológico-productivo. En consecuencia, la negociación se ha caracterizado por un tratamiento asimétrico que, al contrario de lo que afirman los negociadores, lejos de favorecer a Costa Rica y al resto de los países centroamericanos, favorece principalmente a la gran potencia del norte. La asimetría se expresa, entre otras cosas, en el tratamiento del acceso a mercado de los granos básicos; en el tratamiento a la inversión extranjera; en la ausencia de mecanismos para garantizar, al menos, la transferencia de tecnología, no digamos su desarrollo; en la imposibilidad para el Estado de demandar a las empresas que violentan la legislación nacional o los términos mismos del tratado; y en la imposibilidad de definir una estrategia de desarrollo, condición que sí se reserva el país del norte"*.

Y la sociedad civil centroamericana ya no solicita sino que reclama y está ejerciendo su derecho a articular alternativas y propuestas ante este panorama; propuestas que contribuyan a construir la "Otra Centroamérica Posible".

El reto para estos nuevos movimientos, más allá de la reacción puntual ante un tratado u otro, reside en su capacidad para integrar y dar respuestas nuevas a las voluntades de cambio de los y las centroamericanas, manifestadas en estas voces que se habían acallado pero que vuelven a hacerse escuchar desde la cintura de América.

Centroamérica continua inmersa en una crisis económica y social que cada día incrementa las brechas de pobreza, desigualdad y exclusión a las que queda relegada una gran parte de sus aproximadamente treinta y siete millones de habitantes

Notas

[1] Mesoamérica esta formada por El Salvador, Honduras, Nicaragua, Guatemala, México, Costa Rica, Panamá y Belice
[2] Declaración del V Foro Mesoamericano. San Salvador, El Salvador. Julio 2.004. www.foromesoamericano.org
[3] www.iniciativacid.org
[4] Bloque Popular Centroamericano. Declaración de Política. políticaobloque.html
[5] Idem
[6] Informe sobre desarrollo humano 2004. PNUD
[7] "Reflexiones en Torno al Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica (TLC EUCA) El caso de Costa Rica", *Pensamiento Solidario*. alainet.org/active/show_text.php3?key=5693

Diez años…

…diez momentos

Si como asegura la canción, veinte años no es nada, diez es justo la mitad de eso. Tal vez, apurando un poco más, podríamos decir que diez años son diez minutos, porque seguro que a muchos y muchas de nosotras estos años han pasado en un suspiro, enfrascados como hemos estado en aprender cómo se hacía eso de "caminar preguntando", cosa que, aunque parezca fácil a primera vista, la realidad nos ha demostrado que es bien difícil.

Cuando se reflexiona sobre esos diez minutos en los que trascurrieron los diez años, uno cae en la cuenta de que el tiempo es una medida inabarcable y que los recuerdos y sensaciones están tan presentes como si aquel Primero de Enero de 1994 fuera hoy mismo. Tal vez por eso hay quién habla del "tiempo circular" y de que el ayer sigue siendo hoy mismo. Haciendo una labor que tiene mucho que ver con la antropología de la memoria, hemos escogido diez momentos, uno por año, o por minuto, entre todo el conjunto de sensaciones, sentimientos y recuerdos que se mezclan con ojos, sonrisas, pasamontañas y paliacates.

Aquí van diez, de cualquiera de ellos.

1. Primero de Enero de 1994

Tal vez hoy, para quién hace diez años apenas estaba iniciando su historia personal, sea difícil abarcar lo que significó el Primero de Enero de 1994, tanto a nivel de México como a nivel internacional. El muro de Berlín había caído y el fin del final de la Guerra Fría había terminado. Nicaragua, ese país que representó tantas ilusiones para tantos, estaba en manos de la derecha, después de una heroica resistencia contra la Contra. Guatemala y El Salvador habían terminado con las guerrillas sentadas en una mesa, negociando con sus gobiernos respectivos una derrota digna que pudieran vestir de victoria. El capitalismo y el libre mercado aparecían en el horizonte como la única verdad digna de recibir esfuerzos y sacrificios, sobre todo por parte de los de siempre, de los trabajadores. Y en México, Carlos Salinas de Gortari, elegido presidente de forma sospechosamente fraudulenta, había profundizado enormemente en las políticas neoliberales (¿lo llamábamos entonces así?) que habían empezado a implementarse, sobre todo en el gobierno de su antecesor, Miguel de la Madrid. Salinas prometió un país del primer mundo, disfrazó el neoliberalismo de "liberalismo social" y repartió dineros a manos llenas a través del "Programa Nacional de Solidaridad", más conocido como PRONASOL, que con el pretexto de ir solucionando los rezagos sociales, llenó los bolsillos de los caciques y operadores políticos de los diferentes estados, queriendo asegurarse con ello el clientelismo político y social de la parte más pobre de la población mexicana.

El espejismo de esa entrada en el primer mundo a través de un Tratado de Libre Comercio, negociado durante mucho tiempo con Estados Unidos y Canadá, que convertía a México en socio de segunda categoría, aunque Salinas lo vendiera como de primera, se rompió en la madrugada del uno de enero mediante una **Declaración de Guerra** que a la letra decía: *"HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias".* Y más adelante: *"Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente DECLARACIÓN DE GUERRA al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari".*

Alguien describió esta insurrección como "Los relámpagos de enero", lo que equivaldría a decir "La luz en la tormenta".

Así pues, el Primero de enero de 1994, más de 4.500 hombres y mujeres, pertenecientes a la llamada Vigésima Primera División de Infantería Zapatista, divididos en diferentes batallones, toman las poblaciones de San Cristóbal de las Casas, Las Margaritas, Altamirano, Ocosingo, Oxchuc, Chanal y Huixtán, además de sostener fuertes combates durante varios días en las instalaciones militares de Rancho Nuevo, sede de la 31 zona militar, en las inmediaciones de la ciudad de San Cristóbal. Además, otros 2.000 combatientes permanecen en la reserva.

La máquina de guerra duró tan sólo doce días, pero en ellos, el Ejército Federal no se privó de utilizar helicópteros artillados y aviones que lanzaron bombas sobre lugares habitados, sobre la población civil. De las ejecuciones sumarias de zapatistas y supuestos zapatistas, tiro de gracia incluido, dan noticia los artículos de prensa de esos días, los informes, los testimonios direc-

tos y las impactantes fotos del mercado de Ocosingo o de microbuses acribillados a balazos. Otras, como las de los detenidos-desaparecidos-ejecutados del Ejido Morelia, nadie estuvo para realizarlas.

El primero de enero de 1994 nos puso a todos, no sólo a los mexicanos, frente a nuestro propio espejo. Al ver a aquellos hombres y mujeres paseando por el Parque de San Cristóbal, cobijados bajo las arcadas del Palacio Municipal, hablando desde el balcón de ese mismo lugar, detenidos y maniatados en Altamirano, presos en Cerro Hueco, muertos en Ocosingo, vivos y tremendamente conscientes de su situación, ellos, los muertos de siempre, en los retenes de los caminos, ya luego, cuando la sociedad civil mexicana, y tímidamente desde el exterior, se levantó para decir ¡ALTO A LA GUERRA!, nuestra historia quedó, ya para siempre, enganchada a la de ellos.

2.- La Convención Nacional Democrática

¿Qué se gana con parar una guerra si no se solucionan sus causas? Si el EZLN llegó a la guerra es porque todos los demás caminos estaban cerrados. Lo que hizo la Sociedad Civil al intervenir no fue simplemente parar la guerra, sino abrir esos caminos. Claro que esto no fue, ni es actualmente, fácil, pero fue el inicio. El primer espacio que se abrió fue el diálogo entre el Gobierno Federal y el EZLN, en febrero de 1994, en la Catedral de San Cristóbal. Sin embargo, el Gobierno no entendió de qué se trataba. Pensó que el recurso a las armas no era sino una posición de fuerza para negociar unos beneficios, unos recursos, dinero a fin de cuentas, que podrían interesar, sobre todo, a los líderes de la revuelta. Se trataba, en definitiva, de corregir el hecho de que en Chiapas no se hubieran identificado correctamente a todos los operados políticos y/o caciques con los que negociar unas cuantas ventajas, personales en la mayor parte de los casos, a cambio de la "paz social". De ahí la razón de que Manuel Camacho, el primero de una larga lista de "Comisionados para la Paz en Chiapas", asegurara que, aunque en la mesa se podría hablar de todo, los temas nacionales que planteaba el EZLN no serían materia de diálogo.

Los zapatistas se encontraron con que sus planteamientos querían ser reducidos a la compra de una "canasta básica" en el supermercado neoliberal. El diálogo se realizó, las posturas se mostraron sobre la mesa, pero, ante la sorpresa del Gobierno, los líderes que habían acudido a negociar no estamparon su firma en ningún documento: ellos no podían firmar, tenían que consultar primero. Éste método de la consulta desarmó al gobierno y descubrió la fragilidad de sus métodos de negociación cuando con quien se negocia es con un pueblo y no, tan sólo, con unos líderes que los suplantan.

El resultado de aquella consulta fue un NO a las propuestas del Gobierno, dado a conocer en su comunicado del 10 de junio en el que decía: *"El supremo gobierno evitó responder positivamente a estas demandas nacionales del EZLN y suscritas por amplios sectores del pueblo mexicano... El mal gobierno pretendió reducir la demanda de autonomía a las comunidades indígenas y deja intacto el esquema centralista de poder que magnifica la estructura dictatorial, el Poder Ejecutivo federal. La demanda de autonomía real para los municipios fue hecha a un lado en las respuestas gubernamentales... La exigencia de terminar con el saqueo de las riquezas nacionales es pasada por alto y la respuesta gubernamental se reduce al problema ecológico... La libertad a todos los presos políticos y a todos los pobres injustamente retenidos en las cárceles del país es burlada con la promesa de comisiones de estudio de casos...".* Y así hasta completar un pliego de demandas compuesto por 34 puntos cuya resolución sería la llegada de una paz con justicia y dignidad.

Parecía, entonces, que de nuevo se cerraban las puertas, que de nuevo la guerra era lo único que aparecía en el horizonte. Sin embargo, la sociedad civil había sido capaz de parar la guerra en enero, de forma que ¿por qué no solicitar su intervención, ahora de nuevo? Así, el EZLN hace el primero de varios llamados a la Sociedad Civil para detener la guerra, y, fundamentalmente, para tomar las riendas e intervenir activamente en la democratización verdadera de las sociedades que habitamos.

Mediante la Segunda Declaración de la Selva Lacandona, el EZLN llamó a la realización, durante el mes de agosto, en la comunidad de Guadalupe Tepeyac, de la Convención Nacional Democrática. Para ello construyeron, en las inmediaciones del lugar, un espacio que serviría para realizar éste y futuros encuentros. Tenía forma de caracol, según advirtió el Comandante Tacho al Sup Marcos, pero también parecía un navío poderoso, con sus velas al aire. Ese lugar se llamó "Aguascalientes", y fue el primero de varios que siguieron luego.

El objetivo de la Convención era "organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular", estaría presidida por "por civiles, personalidades públicas de reconocido prestigio, sin importar su filiación política, raza, credo religioso, sexo o edad", se conformaría en todo

el estado a través de Comités, y el EZLN la reconocería "como representante auténtico de los intereses del pueblo de México en su tránsito a la democracia".

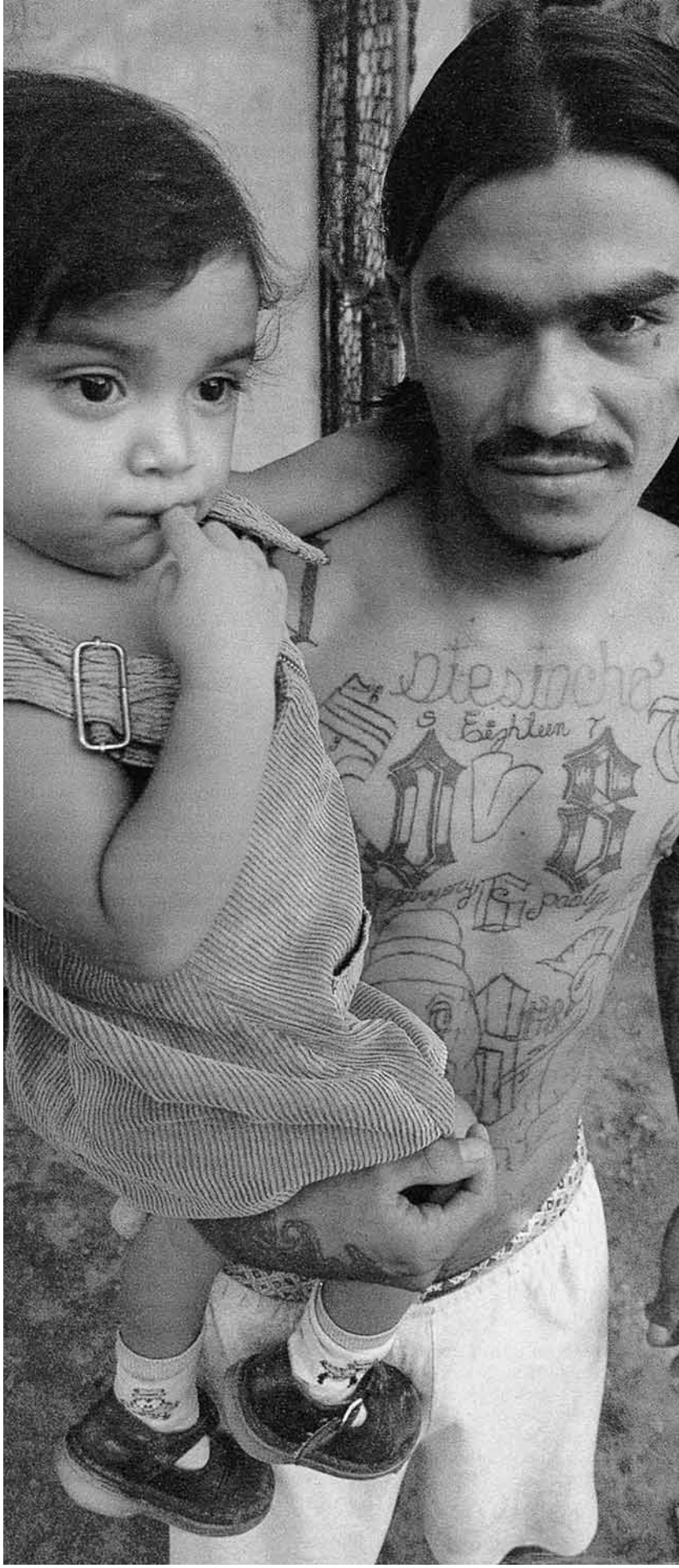
La CND duró poco. Intereses particulares de quienes no supieron, ni quisieron, trabajar hombro con hombro con otras gentes diversas, hicieron que el barco naufragara. Pero, desde entonces, los zapatistas han estado llamando, recurrentemente, a la Sociedad Civil en un mismo camino, todos iguales, todos diversos, y ese es un ejercicio que, en la actualidad, con el científico método de "prueba-error", todas y todos estamos realizando.

3. Acuerdos de San Andrés

Con un "Bienvenido a la pesadilla" reciben los zapatistas a Ernesto Zedillo en su toma de posesión el 1 de diciembre de 1994. Éste, apenas necesitará dos semanas para mostrar su torpeza: la devaluación del peso el 19 de diciembre, y la masiva fuga de capitales del país, pondrá a la nación al borde, no sólo del caos financiero sino de una fuerte explosión social. En la madrugada de ese mismo día 19, el EZLN rompe el cerco establecido por el Ejército Federal y aparece en 28 municipios, declarándose los primeros Municipios y Territorios Rebeldes.

El reinicio de la guerra es inminente, pero, de nuevo, comienzan las conversaciones, en esta ocasión con Esteban Moctezuma, Secretario de Gobernación. Sin embargo, a pesar de esto, el 9 de febrero de 1995, el Presidente de México aparece en la televisión declarando haber identificado al Subcomandante Insurgente Marcos e informando de que se habían girado órdenes de busca y captura contra todos los dirigentes del EZLN; al mismo tiempo, se produjeron detenciones de supuestos zapatistas en el Distrito Federal y en Yanga, Veracruz. En ese mismo momento, el Ejército Federal inicia su avance en territorio zapatista en busca de los dirigentes del EZLN. Éstos se repliegan y, acompañados por los habitantes de las comunidades de la zona que huyen "de los ejércitos", permanecen, ocultos, en la montaña.

No consiguió el Ejército Federal detener al CCRI; en cambio, instaló campamentos militares a la entrada de poblados y comunidades, destrozó casas y enseres, y, sobre el espacio ocupado por el primer "Aguascalientes" estableció un cuartel militar, ante la mirada de los habitantes de Guadalupe Tepeyac que, refugiados en el Hospital existente en el lugar, tuvieron que negociar su



salida a la montaña a través de la Cruz Roja, iniciando un éxodo que duró hasta 2001.

Ante la evidencia de no haber podido detener a los zapatistas, y ante el nuevo clamor de la sociedad civil mexicana y esta vez, también bien fuerte, de la internacional, Zedillo tuvo que regresar, siquiera fuera formalmente, a la negociación. Más de seis meses, de marzo a octubre, una delegación del EZLN estuvo discutiendo frente a otra del Gobierno Federal, la Agenda y el Formato del Diálogo. Finalmente, en el mes de octubre, comienza la primera de las cuatro mesas acordadas: Derechos y Cultura Indígena.

El EZLN había conseguido acordar con los representantes del gobierno un formato de negociación, en el que no eran tan sólo las partes en conflicto quienes debatían y negociaban; los zapatistas batallaron para que las mesas estuvieran abiertas a todos los implicados en los procesos. Así, cada una de las partes tenía un grupo de asesores y, lo que fue lo más importante, invitaron a determinado número de personas para asistir y hablar en las mesas. En la primera fase de cada mesa, los invitados de ambas partes hablarían durante seis días sobre los temas acordados en la Agenda; tras tres semanas de descanso, se pasaría a la segunda fase de la mesa, donde ya sólo participarían asesores y partes, además de la mediación y donde se discutirían las convergencias y las divergencias. Después se pasaría a la tercera fase, donde EZLN y Gobierno establecerían las propuestas y la firma de acuerdos.

El Gobierno invitó a funcionarios expertos en temas indígenas, pertenecientes en muchas ocasiones al Instituto Nacional Indigenista, indígenas en un buen número de casos. El EZLN, a luchadores, representantes de diversas comunidades, asociaciones y organizaciones indígenas de todo el país. Así pues, lo que se habló en la mesa 1, la única en la que se llegó a acuerdos de las dos únicas que se realizaron, no fueron simplemente las propuestas del EZLN sobre el tema indígena, sino las propuestas de una amplísima representación de los pueblos indígenas de México. Es esto lo que hizo posible que los Acuerdos de San Andrés, firmados el 16 de febrero de 1996 e incumplidos hasta la fecha, hayan sido apoyados y reivindicados por prácticamente la totalidad de los pueblos indígenas de México.

Estos Acuerdos recogen demandas fundamentales para los pueblos, como son la autonomía, el derecho a ejercer la justicia por medio de la sus "Leyes y costumbres", el derecho a la gestión de sus territorios así como a asociarse de forma regional con otros municipios. Estos Acuerdos exigían cambios en la Constitución mexicana que evidenciaran esa voluntad de establecer una nueva relación con los pueblos indios, pero también significan un importante freno a los planes neoliberales que los diferentes gobiernos de México han estado diseñando. Por eso, hasta la fecha, la lucha por el reconocimiento constitucional de los Acuerdos de San Andrés sigue estando en el primer plano de la lucha de los pueblos indígenas de México.

4. Los Encuentros Intercontinentales

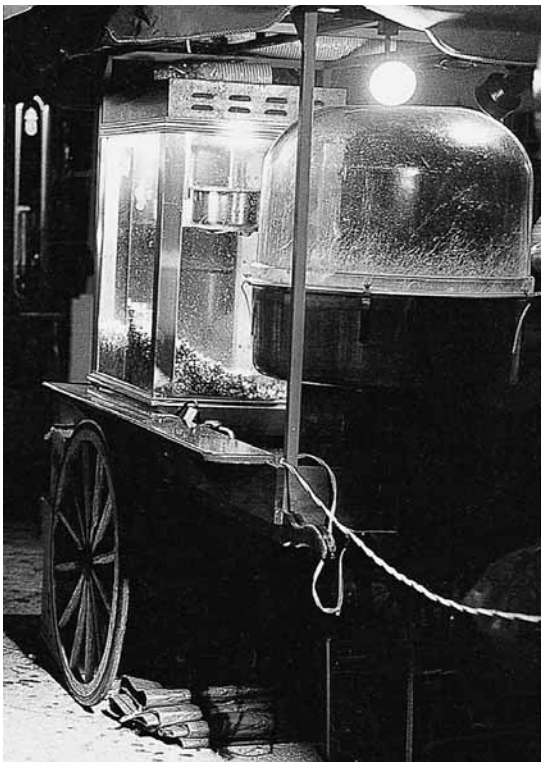
El año 1996 había comenzado con la firma de los Acuerdos de San Andrés, pero también, según avanzaba el tiempo, con la convicción cada vez más firme de que el gobierno no tenía intenciones de cumplirlos. También había comenzado la segunda de las mesas acordadas, esta vez sobre Democracia y Justicia, y a ella el gobierno había decidido no llevar invitados, de tal forma que sólo los invitados zapatistas hablaron entre ellos. Durante ese año también se celebraron dos Foros Indígenas, que dieron lugar después al Congreso Nacional Indígena, un Foro por la Reforma del Estado, el viaje, ya en el último trimestre del año, de la Comandanta Ramona al Distrito Federal, y además, el Primer Encuentro Continental y Primero Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo.

Los zapatistas conocían desde tiempo atrás dos cosas fundamentales: que su lucha era la de todos y que el apoyo internacional a su causa era importante. Así pues, era urgente establecer formas de contacto directas y firmes entre unos y otros para poder avanzar en una lucha por la Humanidad que nos concernía a todos, cada cual desde su lugar y con sus propios métodos. Si los zapatistas hubieran conocido la canción de Lluís Llach, "L'Estaca", con su *"tomba, tomba, tomba"*, Siset hubiese compartido tabaco y doblador con el Viejo Antonio.

1996 fue un año importante para los pueblos indios en el camino del EZLN, pero también lo fue, y mucho, para el resto de la humanidad, que nos encontramos-reencontramos y empezamos a conocernos-reconocernos en un proceso en el que aún estamos.

En Chiapas se celebró primero un Encuentro Continental, al tiempo que en los diferentes continentes se hacia lo propio. En Europa nos encontramos en Berlín, ciudad emblema por un muro que había caído y que hay quien dice que sirvió para inaugurar una nueva época, que en realidad era vieja y tan sólo redobló sus ataques. ¿Cómo olvidar los días que allí vivimos, recorriendo la ciudad en metros y tranvías, en busca de actos, reuniones y asambleas? ¿Cómo olvidar la manifestación del último día, los policías que nos "guardaban", y la tormenta que nos acompañó con sus truenos y relámpagos?

¿Cómo olvidar también la llegada a Chiapas, y antes, las reuniones, las discusiones, los desencuentros y, sobre todo, los encuentros que convergieron, finalmente, en un Oventik majestuoso cuya niebla profunda desapareció con las primeras luces de las teas que porta-



ban las bases de apoyo zapatistas que se acercaron, lentamente, con el ruido de los tambores? ¿Cómo olvidar las mesas, sobre verde húmedo o sobre barro, hablando de "¿Qué política tenemos y qué política necesitamos?", de "La cuestión económica: historias de horror", asegurando que "Todas las culturas para todos", preguntándonos "¿Y los medios? De las pintas al ciberespacio", buscando "¿Qué sociedad que es no es civil?", y, finalmente, cerciorándonos de que, pese a algunos, "En este mundo caben muchos mundos".

Los "Aguascalientes" de Morelia, Roberto Barrios, La Garrucha, Oventic y La Realidad acogieron ese año a más de 5.000 personas, que inauguraron un periodo a partir del cual la lucha contra el neoliberalismo y la convicción de que otro mundo es posible empezó a desplazar a la desgana, el pragmatismo y el desánimo.

Al año siguiente, todo esto se volvió a repetir, esta vez en cuatro lugares de la geografía del Estado Español: Andalucía, Aragón, Madrid y Barcelona. Y los zapatistas salieron de Chiapas, y Dalia y Felipe, en representación de todos y cada uno de los hombres y mujeres miembros del EZLN y bases de apoyo, nos acompañaron y estuvieron con nosotras y nosotros en las mesas y los debates.

A partir de ahí, el camino andado ha sido mucho e importante, y el nuevo futuro lo tenemos frente a nosotros.

5. El Congreso Nacional Indígena y el viaje de Ramona al DF

Con los Acuerdos de San Andrés firmados y sin visos de cumplirse, la segunda mesa sobre Democracia y Justicia terminada sin acuerdos, y el diálogo suspendido desde septiembre, hasta que el gobierno cumpla con cinco condiciones que garanticen su compromiso con una salida seria, política e incluyente, y después de celebrarse dos Foros Indígenas, diferentes organizaciones pertenecientes a prácticamente la totalidad de los grupos étnicos de México, preparan la organización del Congreso Nacional Indígena, a celebrarse en la Ciudad de México en

el mes de octubre, y, durante esta preparación, discuten la posibilidad de que asista al mismo una delegación zapatista, haciendo finalmente, a finales de septiembre, una invitación formal al EZLN para que participe en el evento enviando una delegación que lo represente.

Las reacciones por parte del gobierno son inmediatas: dos días después de dicha invitación, un miembro de la delegación gubernamental en los diálogos advierte ante los medios de comunicación que si los dirigentes zapatistas deciden ir al Distrito Federal "se les aplicará la ley", añadiendo que "no existe ninguna posibilidad de que se acepte el traslado de una representación del grupo armado a la Ciudad de México".

La mecha está prendida: surgen noticias que aseguran que los zapatistas saldrán de Chiapas a primeros de octubre; diversas organizaciones anuncian su disposición a ayudar en lo que fuera necesario para hacer posible la llegada de la Comandancia al D.F.; Marco Antonio Bernal, jefe de la delegación gubernamental, advierte que, en caso de que los zapatistas salgan de Chiapas, se activarían de nuevo las ordenes de detención contra ellos; los Comités Civiles de Diálogo del FZLN inician la campaña "Rompiendo el Cerco" con el propósito de apoyar y acompañar la salida zapatista; en San Cristóbal hay manifestaciones de apoyo al viaje; artistas, académicos, legisladores federales y personalidades democráticas deciden viajar a Chiapas para invitar a una delegación de EZLN a visitar la Ciudad de México; y la Comisión de Concordia y Pacificación pide a los zapatistas, callados hasta entonces, que digan públicamente si quieren o no salir de Chiapas.

Hasta el presidente de la nación, Ernesto Zedillo, interviene en la polémica advirtiendo que la presencia de integrantes del EZLN en el DF sería una "provocación", mientras la dirección del Partido de la Revolución Democrática saluda la decisión de "romper el cerco" y asegura que no hay razón para que no pueda realizarse el viaje. Por su parte, la fracción parlamentaria del PRI se pronuncia en contra de la visita y sigue advirtiendo de la posibilidad de que los insurgentes puedan ser detenidos. La polémica está presente en los periódicos, unos en contra del viaje, hablando de razones jurídicas, y otros a favor o diciendo que, más allá de que guste o no la idea, no hay razones jurídicas que impidan el traslado.

La Comisión de Concordia y Pacificación, más conocida por sus siglas, COCOPA, creada para coadyuvar al diálogo, se encuentra con la petición de diversas organizaciones sociales y partidos políticos de que contribuya al traslado de los zapatistas, mientras el Procurador de Justicia del Distrito Federal informa que coordinarán cualquier operativo que garantice la seguridad en caso de que los zapatistas lleguen a él.

Nombres internacionales de la talla de Noam Chomsky o Mario Benedetti, entre otros, manifiestan su apoyo a la presencia zapatista en el Congreso Nacional Indígena y demandan al gobierno el respeto de las garantías de libre tránsito así como la integridad física de los delegados del EZLN a dicho acto.

El día 7 de octubre hay una reunión-sorpresa entre la Comandancia del EZLN y la Comisión de Concordia y Pacificación. El tema: negociar la salida de una delegación zapatista hacia la Ciudad de México y analizar la posibilidad de que se reanuden los diálogos en San Andrés Larráinzar. Y en la propia Ciudad de México, el Secretario de Gobernación vuelve a advertir que la salida de los zapatistas sólo podría hacerse mediante un acto negociado o si éstos aceptan dejar de ser ejército para convertirse en fuerza política. Al día siguiente de la reunión

con la COCOPA, y por vía de ésta, el EZLN comunica oficialmente al gobierno federal que desea trasladarse a la Ciudad de México.

La COCOPA presenta al Secretario de Gobernación una propuesta para el eventual traslado de la Delegación zapatista, algunos legisladores piden que se otorguen garantías para dicha delegación, nuevas marchas en San Cristóbal apoyan la salida, y mientras, el día 8 de octubre, comienza en la Ciudad de México la primera sesión del Congreso Nacional Indígena.

El miércoles 8 de octubre, el EZLN y diversas organizaciones de la sociedad civil invitan formalmente a la Comandancia del EZLN a viajar al DF para asistir al Congreso Nacional indígena.

El EZLN acepta la invitación, y a través del Subcomandante Insurgente Marcos anuncia que enviarán a la Ciudad de México *"a lo más beligerante, más agresivo, más intransigente y que representa nuestra mayor señal de guerra"*. Acto seguido presenta a la Comandanta Ramona, quién ha sido elegida para acudir, en nombre de los zapatistas, al Congreso Nacional Indígena.

Ramona se traslada a San Cristóbal de las Casas y el día 11 de octubre, en compañía de miembros de la COCOPA, la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI), y del FZLN, y en medio de miles de personas que la esperan y aplauden, Ramona llega a la Ciudad de México y participa en la clausura de los trabajos del Congreso Nacional Indígena.

Al día siguiente, 12 de octubre, miles de personas se reúnen en el Zócalo para conmemorar 504 años de resistencia indígenas; entre ellos está la Comandante Ramona y dice: "*Queremos un México que nos tome en cuenta como seres humanos, que nos respete y reconozca nuestra dignidad. Nunca más un México sin nosotros"*, y añade: *"Soy el primero de muchos pasos de los zapatistas al Distrito Federal y a todos los lugares de México".*

6. La Marcha de los 1.111

El 29 de septiembre de 1995 había terminado la Consulta Nacional por la Paz y la Democracia y se iniciaba una nueva etapa en el diálogo nacional: el EZLN hace una propuesta a la sociedad civil para establecer entre ambos una nueva relación. La invitación consiste en crear Comites Civiles de Diálogo, a todos los niveles del Estado, que desembocarían en una Mesa Civil del Diálogo Nacional entre cuyos objetivos estaría la creación de una nueva fuerza política independiente con base en el EZLN. El 1 de enero de 1996, a través de la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona, convoca a la sociedad civil a integrar una nueva fuerza política, el Frente Zapatista de Liberación Nacional. Durante todo ese año y el siguiente se van conformando, a lo largo y ancho del país, los diferentes Comités de Diálogo y finalmente, el 13 de agosto de 1997, el EZLN hace público un comunicado en el que dice: *"Los zapatistas marcharemos a la Ciudad de México en el mes de septiembre de este año. Mil 111 zapatistas, hombres, niños y mujeres, uno por cada una de las comunidades indígenas que apoyan al EZLN, irán a la capital. Vamos a la Ciudad de México, sede de los poderes de la Unión, para exigir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés sobre Derechos y Cultura Indígenas"*, y más adelante dice: *"Vamos, también, a ser testigos directos del nacimiento formal de una nueva fuerza política: el Frente Zapatista de Liberación Nacional".*

La Secretaría de Gobernación, de manera sin duda interesada, hizo varias declaraciones en las que aseguraba que el objetivo central de los zapatistas era estar presentes en la creación del FZLN, afirmando, además, que les garantizaba su seguridad siempre y cuando viajaran "sin armas ni pasamontañas". El Congreso Nacional Indígena salió al paso de dicha interpretación haciendo hincapié en el objetivo de exigir la concreción de los acuerdos de San Andrés como requisito fundamental para reinstalar las negociaciones entre el gobierno federal y el EZLN, tal y como este último había dicho en su comunicado.

A las garantías ofrecidas por el gobierno si viajaban sin armas ni pasamontañas, el EZLN respondió con un *¡Híjole! ¡Si supieran...!*

Así pues, desarmados, como siempre que han viajado, pero con sus pasamontañas, 1.111 zapatistas salieron de sus comunidades llegando a San Cristóbal de las Casas el día 8 de septiembre, saliendo de allí al día siguiente recorriendo los estados de Chiapas, Oaxaca, Puebla y Morelos, desde donde, *"siguiendo la ruta que tomaron*

las tropas del general Emiliano Zapata en 1914", llegaron al Distrito Federal el día 12 de septiembre de 1997.

Los zapatistas permanecieron en el Distrito Federal hasta el día 18; hicieron actos políticos en Xochimilco, junto con oradores del Congreso Nacional Indígena en el Zócalo de la capital, exigiendo el cumplimiento de la palabra empeñada en San Andrés, así como la desmilitarización de las zonas indígenas, asistieron a la apertura del Congreso de Fundación del Frente Zapatista de Liberación Nacional en el salón "Los Ángeles", se encontraron con la Sociedad Civil en Cuicuilco, asistieron a la Clausura del Congreso del FZLN y realizaron diversos actos con Organizaciones Sociales y Políticas.

Y siempre, siempre, les acompañó el mismo grito: "¡No están solos!".

7. Los MAREZ

Cuando en la madrugada del 19 de diciembre de 1994, al romper el cerco, el EZLN declara los primeros Municipios y Territorios Rebeldes (MAREZ), no está haciendo sino llevar a la práctica una vieja aspiración de autonomía y autogobierno de los pueblos indios, no sólo de México sino de todo el Continente Americano.

En la madrugada de ese día 19, el EZLN rompe el cerco establecido por el Ejército Federal y aparece en 28 municipios, declarándose los primeros Municipios y Territorios Rebeldes.

El proceso de creación y consolidación de estos municipios no ha sido ni fácil ni rápido. Primero, porque se han enfrentado al gobierno de varias formas, utilizando la legalidad -que no la justicia- y la contraisurgencia, han acosado a estos municipios desde su inicio. Segundo, porque más allá de las dificultades de comunicación y la falta de medios, la constitución de un municipio autónomo es un proceso totalmente democrático en el que son los habitantes de la zona quienes deciden su pertenencia o no a dicho municipio. Además, ese proceso no se limita a definir los límites territoriales, sino que incluye, y esto es lo más importante, la determinación de cómo funcionará.

En la mayor parte de los Municipios se han conjugado las formas tradicionales de autogobierno con elementos nuevos, asegurando así que "la tradición" no es una estructura rígida del pasado que no admite cambios, sino una forma viva de entender la convivencia en todos y cada uno de los momentos de una comunidad.

Los Municipios Autónomos Zapatistas mantienen y fomentan la tradición indígena, según la cual es la asamblea de cada comunidad quién decide, es decir, es su máximo órgano de decisión; al tiempo, existe un Consejo que coordina las decisiones tomadas en cada comunidad, compuesto por representantes de elegidos por cada una de éstas. Los cargos son revocables en todo momento y se realizan como servicio a la comunidad, es decir, no cobran por ello y su legitimidad se basa, no tanto en el voto mayoritario de la asamblea, sino en la capacidad de generar consensos. Además, funcionan diferentes comisiones para tratar problemas concretos, como la impartición de justicia, la educación y la salud. El plazo máximo de permanencia en los cargos varía de un lugar a otro, pero lo normal es de un año, lo que evita la aparición de cacicazgos y acaparamiento de poder, al tiempo que permite que una amplia capa de la población acceda a los cargos.

Los Municipios Autónomos y Rebeldes Zapatistas no son una expresión simbólica de la lucha zapatista, sino algo real que obedece a la necesidad de autogestionarse según los deseos y las necesidades de la gente que los habitan. Frente a los llamados "municipios constitucionales", creados por decretos del gobierno, que obedecen a intereses de dominación muy concretos, los MAREZ expresan los verdaderos deseos de sus pobladores, razón por la cual el Poder siempre ha intentado impedir que se consolidaran y extendieran, bien por la vía de los ataques directos, con policía, ejército y paramilitares, como en la época de Zedillo y Albores, presidente de México y Gobernador de Chiapas respectivamente, bien mediante el intento de sobornos económicos en forma de ayuda para "proyectos productivos" a quienes abandonen la pertenencia a esos municipios, como ocurre con la administración de Vicente Fox y Pablo Salazar.

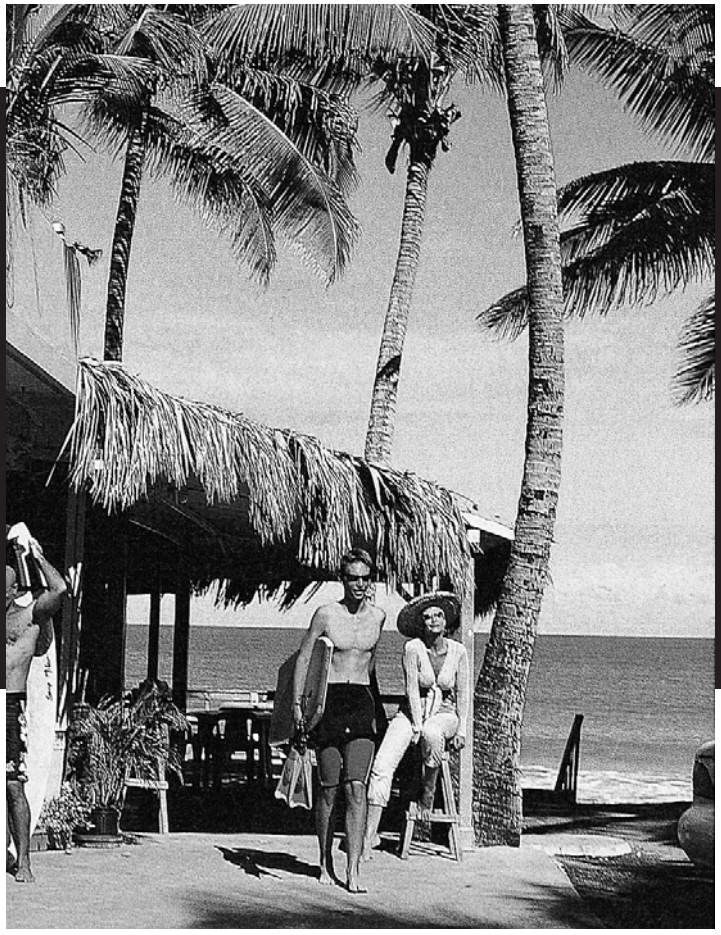
Frente a todo esto, la Resistencia de los pueblos zapatistas ha permitido, no sólo su supervivencia, sino su consolidación y avances hacia nuevas formas organizativas que se formalizaron oficialmente el mes de agosto de 2003 con la creación de las Juntas de Buen Gobierno. Tanto éstas como los MAREZ apoyan su legitimidad en el derecho de autodeterminación y autogobierno, recogido, entre otros instrumentos legales, en el Convenio 169 de la OIT, y, desde luego, en los Acuerdos de San Andrés, incumplidos hasta el momento.

8. La Marcha del Color de la Tierra

Las elecciones presidenciales del año 2000 parecieron dar un vuelco al panorama político mexicano. El PRI, partido en el poder por más de setenta años, cedía el gobierno a un Presidente, Vicente Fox, del Partido de Acción Nacional, el PAN, que, nacido por los finales de los años treinta, siempre había sido el refugio de la derecha más dura y reaccionaria. Mediante una fuerte campaña publicitaria que aseguraba que Fox era la única persona que podría desplazar del poder al hasta entonces partido gobernante, ayudado por un grupo de intelectuales tránsfugas de la izquierda más reformista hacia la derecha más conservadora, y por la teoría del voto útil y del cambio entre amplias capas de la población desengañadas con la política sufrida hasta entonces, se abrió paso la idea de que la necesaria transición política democrática se daría con un cambio en el "dueño" del poder, aunque las propuestas reales de éste no fueran, ni mucho menos, distintas de las de sus antecesores.

Si Ernesto Zedillo fue recibido con un "Bienvenido a la pesadilla", a Vicente Fox se le advirtió: *"Es mi deber informarle que a partir de hoy ha heredado una guerra en el sureste mexicano... Durante estos casi siete años de guerra los zapatistas hemos resistido y nos hemos enfrentado a dos Ejecutivos federales, dos secretarios de la Defensa Nacional, seis secretarios de Gobernación, cinco comisionados de "paz", cinco "gobernadores" de Chiapas y una multitud de funcionarios medios. Todos ellos ya se fueron. Algunos están siendo investigados por sus ligas con el crimen organizado, otros están en el exilio o van en camino, unos más están desempleados"*. Y añadía: *"" nuestra comprensible desconfianza frente a la palabra del poder le agregamos el cúmulo de contradicciones y frivolidades que usted y quienes lo acompañan han derrochado sin miramiento alguno, pues es también mi deber señalarle que con los zapatistas (y creo que no sólo con los zapatistas) usted parte de cero en lo que se refiere a credibilidad y confianza".*

El día 2 de diciembre, veinticuatro horas después de que Vicente Fox tomara el relevo como Presidente de México, los zapatistas anuncian una gran marcha, a través de varios Estados del país, en la que una parte de la Comandancia del EZLN caminaría hacia el Distrito Federal



con la intención de hablar ante el Congreso para explicar porqué, en esa nueva etapa política del país, se debía de aprobar la Ley a la que Zedillo cerró sus puertas: la llamada Ley Cocopa, que recogía los aspectos legales de los Acuerdos de San Andrés, para realizar los oportunos cambios en la Constitución, que éstos señalaban.

El día 24 de febrero de 2001, diecinueve Comandantes, cuatro Comandantas y un Subcomandante, emprenden un viaje que tras pasar por los Estados de Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Michoacán, Estado de México, Morelos y Distrito Federal, llega al Zócalo de la capital el día 11 de marzo.

Esta Marcha constituyó una enorme movilización, tanto a nivel de México como del exterior. Fueron cientos las personas llegadas de todas partes del mundo las que acompañaron a la Caravana Zapatista en su viaje, miles las que la esperaban y recibían, no sólo en las poblaciones en las que hicieron actos públicos, sino a lo largo del camino. Recibieron el cariño, la admiración y el apoyo de innumerables personas que volvieron a repetir, cientos, miles de veces, el grito de "¡No están solos!". La Caravana, en su paso por Querétaro, Estado donde su Gobernador había lanzado numerosas amenazas contra los zapatistas si se "atrevían" a pasar por él, sufrió un "accidente" cuyas circunstancias nunca fueron aclaradas y donde hubo varios heridos y un policía resultó muerto aunque la Comandancia resultó ilesa. Después, en Nurío, participó en las sesiones del Congreso Nacional Indígena, cuyos componentes se unieron acto seguido a la Caravana y viajaron con ellos hasta el D.F. El recibimiento en la Capital fue un acto político como nunca antes se había realizado otro en la mayor plaza pública de todo el Continente Americano. Después de muchas discusiones en la Cámara de Diputados y con el evidente apoyo de la opinión pública que se hacía patente todos los días y allá donde fueran los zapatistas, a los pueblos de los alrededores, a las Universidades y en los diferentes actos y encuentros realizados durante los días de "espera", se decidió abrir la tribuna del Congreso a los zapatistas, quienes acudieron, no a una sesión plenaria, sino a una sesión ampliada de la Comisión de Asuntos Indígenas.

Cuando todos los focos estaban prendidos, mirando al Subcomandante Insurgente Marcos, de quién se esperaba fuera, sino el único, si el más importante de los oradores en el recinto legislativo de San Lázaro, cuando todos los periodistas pidieron sus acreditaciones para estar presentes en el acto, y cuando hasta las cadenas de televisión, que hasta ese momento habían estado intentado desviar la atención de la población de lo que ocurría en la Marcha decidieron retransmitir el acto en directo, el EZLN, como ya hiciera años antes con Ramona, sacó de nuevo su arma más poderosa y beligerante, y no sólo las cámaras de fotos y televisión mostraron al mundo que el SupMarcos no estaba entre los delegados que entraron a la Cámara, sino que el mensaje principal corrió a cargo de la Comandanta Esther, quién en un memorable discurso dijo: *"No está en esta tribuna el jefe militar de un ejército rebelde. Está quien representa a la parte civil del EZLN, la dirección política y organizativa de un movimiento legítimo, honesto y consecuente, y, además, legal por gracia de la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas... Así que aquí estoy yo, una mujer indígena. Nadie tendrá por qué sentirse agredido, humillado o rebajado porque yo ocupe hoy esta tribuna y hable. Mi nombre es Esther, pero eso no importa ahora. Soy zapatista, pero eso tampoco importa en este momento. Soy indígena y soy mujer, y eso es lo único que importa ahora"*.

Además de Esther, hablaron Tacho, David, Zebedeo y varios representantes del Congreso Nacional Indígena. El Congreso de la Unión facilitó al EZLN la posibilidad de tener cuarenta invitados especiales, además de 220 lugares en las "galerías" del Palacio Legislativo. La mitad de esos lugares fueron ocupados por miembros del Congreso Nacional Indígena, y la otra mitad se llenó con los invitados del EZLN, todos ellos indígenas de diversos lugares del país. Entre los cuarenta invitados especiales figuraban los Comandantes y Comandantas zapatistas, Fernando Yáñez, y el resto, eran representantes de diversas organizaciones indígenas de todo el país. De estos lugares, siete estuvieron vacíos, ya que los invitados a ocuparlos no pudieron ir; correspondían a Francisco Gómez, zapatista muerto en combate en los primeros días de enero de 1994, Rodolfo Montiel y Teodoro Cabrera, indígenas ecologistas presos en Guerrero por oponerse a la tala de árboles, Leocadio Ascencio y Aurelio Guzmán, presos en Michoacán por defender la pesca como medio de vida y oponerse a los pescadores piratas, y Gamaliel Ascencio y Galdino Quiroz, indígenas de Michoacán con orden de búsqueda y captura por la misma causa.

Afuera del recinto legislativo, el Subcomandante Marcos esperó la salida de los delegados. Cuando estos lo hicieron, se despidió de la ciudad de México: *"Ya podemos regresar, hermanos del Congreso Nacional Indígena; no llevamos las manos vacías, las llevamos llenas de todas las manos que estrechamos,*

las manos que saludamos de cerca o de lejos, las manos que se trenzaron en los cinturones para protegernos, las que se esforzaron por preparar nuestros alimentos, las que construyeron y habilitaron los lugares donde pernoctamos... Gracias hermano, gracias hermana, gracias compa, gracias banda, gracias mano, gracias ñero, gracias ñera, gracias papá, gracias mamá, gracias hijo, gracias hija... Gracias, México. Nos vamos, de veras".

Quedaban abiertas las puertas de la esperanza.

Poco después, el Presidente Vicente Fox, el Senado, el Congreso y los Partidos Políticos la volvieron a cerrar. La credibilidad cero de que partía Fox quedaba ya, para siempre, en negativo y la paz en entredicho, cuando las Cámaras aprobaron una ley que en la práctica desconocía los Acuerdos de San Andrés.

9. El silencio zapatista y la resistencia

Siempre ha sido difícil entender el silencio zapatista. Éste se ha producido en diferentes ocasiones y por periodos más o menos largos, pero los dos que más fuerte ha sonado el silencio fueron, primero, durante cinco meses en 1998 y, luego, durante año y medio desde el final de la Marcha, en el 2001, hasta noviembre del 2002. Este último silencio sólo se rompió, de forma excepcional, en dos ocasiones: la primera, para denunciar el engaño del Congreso al aprobar la llamada "Ley Indígena", y el segundo para denunciar el asesinato de la abogada defensora de derechos humanos, Digna Ochoa.

En una sociedad en que no-imagen y no-palabra son las armas de los poderosos para hacernos invisibles, los zapatistas mostraron desde el principio un camino a través del uso propio de su imagen y de su palabra que de alguna manera crea escuela y, sobre todo fuera de México, toma forma de Invisibles, Desobedientes o Monos Blancos. Y en ese contexto, se lucha, se ha luchado siempre, desde antes del zapatismo, por tener un espacio con nuestra imagen propia, la generada por nosotros, la negada por el poder. En una sociedad en la que es necesario utilizar desde el murmullo al grito y buscar cada vez imágenes más atrayentes que nos permitan acceder a los controladísimos medios de comunicación, viviendo una lucha "creativa" constante, la negación de esa voz y esa imagen zapatista, ya construida como propia y con espacio, parece un desatino. Desatino que, además, lleva a la desazón y al no saber qué cosa toca hacer ahora.

Pero la terca realidad zapatista, afirmándose en su voluntad de no ser vanguardia, reserva para sí misma espacios de silencio que usa para su reflexión, centrando las miradas en ellos mismos, y no en el exterior y en lo que se piensa, espera o quiere de ellos. Son espacios que entienden propios y que como tal defienden y desarrollan. Esto es algo que se puede discutir, pero indudablemente es algo que se debe aceptar: los periodos de silencio son parte del zapatismo, al igual que los periodos de comunicados diarios.

Dos serían los aspectos a destacar en esos silencios: el primero, que parece que su relación con el exterior se corta y es ahí, en ese exterior, donde se dibujan mil y una razones sobre él, que tratan de explicarlo desde la no comprensión; van desde afirmar que los silencios muestran una profunda crisis del zapatismo hasta que la ausencia de palabras es un reflejo de confusión en el movimiento, de falta de respuestas, finalmente.

Frente a esto, toda una batería de sonidos se sigue produciendo desde las comunidades zapatistas, con otros tonos, con otras notas: son los sonidos de la resistencia cotidiana que no surge sólo cuando falta el sonido de la palabra, pero sí podría hacerse más audible. La resistencia de las comunidades zapatistas, de las comunidades indígenas, tiene una historia de más de 500 años. Historia en la que el silencio ha sido su arma más preciada, un silencio externo, un murmullo interno constante. El silencio, ahora sí en las comunidades zapatistas, fue su arma fundamental antes de 1994, el silencio y la resistencia. Sin ambas, no hubieran podido sobrevivir. La resistencia de los pueblos se fraguó y se sigue fraguando en el silencio. Cuando policías, militares y seguridad pública desmantelaban un Municipio Autónomo, las voces del poder hablaban y hablaban, y parecía que todo había vuelto "al orden" debido. Sin embargo, en el silencio, las mujeres y los hombres volvían a rehacer sus Municipios, sus Consejos, y todo volvía, esta vez sí, al orden debido. En silencio.

Diez años de zapatismo público han resistido los pueblos. El sonido de la palabra y el sonido del silencio han sido sus armas: hacia afuera para defenderse, hacia dentro para consolidarse. A veces, ellos se toman su tiempo. Muchas veces, nosotros queremos tomarles su tiempo.

10. Las Juntas de Buen Gobierno

El proyecto del EZLN fue siempre político y, por tanto, todos y cada uno de los pasos dados en estos años han seguido el camino de la intervención política y social pese a que no siempre ha sido apreciado así por algunos componentes de las "sociedades civiles", tanto a nivel de México como del exterior.

El proceso iniciado en diciembre de 1994 con la creación de los Municipios Autónomos no fue tanto un punto de partida como uno de los momentos claves en la evolución de las comunidades zapatistas y de su forma de organizarse. La creación de las Juntas de Buen Gobierno es otro paso más, y muy importante, en ese sentido mostrando la madurez alcanzada por el proyecto y su vitalidad, al tiempo que da un paso adelante en la construcción de nuevas formas de gobierno indígena y del fortalecimiento de la autonomía.

La creación de las Juntas puede entenderse como un acto de rebeldía, ya que aplican, por la vía de los hechos, los tantas veces negados Acuerdos de San Andrés; pero, además, es la forma en que los pueblos zapatistas encaran su futuro partiendo de sus experiencias. Las Juntas nacen de las necesidades organizativas de dichos pueblos, contrarrestando, por ejemplo, los diferentes grados de desarrollo de los distintos Municipios Autónomos y comunidades; también, entre sus funciones, está el mediar en los conflictos, impartir justicia, vigilar la realización de proyectos y tareas comunitarias y, además, ser el canal de comunicación, no sólo entre los pueblos zapatistas y de los pueblos zapatistas con quienes no lo son, sino también con la sociedad civil nacional e internacional que, a partir de ahora, cuenta con un claro interlocutor en los Municipios.

Se trata, finalmente, de una "racionalización" de recursos, de forma que varios Municipios se agrupan a nivel regional con el fin de llevar a cabo tareas que les son comunes. Las Juntas de Buen Gobierno no desaparecen ni sustituyen a los Consejos Autónomos; son, más bien, una instancia de coordinación entre ellos.

Las Juntas de Buen Gobierno residen en los "Caracoles". Estos últimos sustituyen a los "Aguascalientes", dotándose de un sentido más político que el de simple lugar de encuentro, aún cuando, como ya hemos visto, los realizados en diferentes momentos en los "Aguascalientes" han tenido mucho de eventos políticos. A veces puede resultar difícil entender qué son realmente los "Caracoles". Los zapatistas los definen como el lugar donde ellos pueden "entrarse dentro", es decir, mirarse y escucharse a sí mismos, sus necesidades y anhelos; y también los definen como el conocimiento, el instrumento del que se sirven para llamar al colectivo y oír todas las palabras, incluidas aquellas más lejanas. Es por tanto un sitio donde las relaciones internas y externas tienen su lugar. En definitiva, son puertas para "entrarse" a las Comunidades y para que ellas salgan.

Hay que hacer constar que las Juntas de Buen Gobierno no se limitan a actuar en las comunidades zapatistas, sino que, en un acto de inclusión, actúan sobre todos aquellos que reconozcan la autoridad moral de éstas, como ocurrió hace unos meses con la Junta de Buen Gobierno Selva Fronteriza, ubicada en el "Caracol" de la Realidad, a quien acudieron para solucionar un asunto de robo de un camión, que la autoridad "oficial" se negó a resolver en un claro acto de corrupción y que los zapatistas asumieron a pesar de los graves problemas que se generaron.

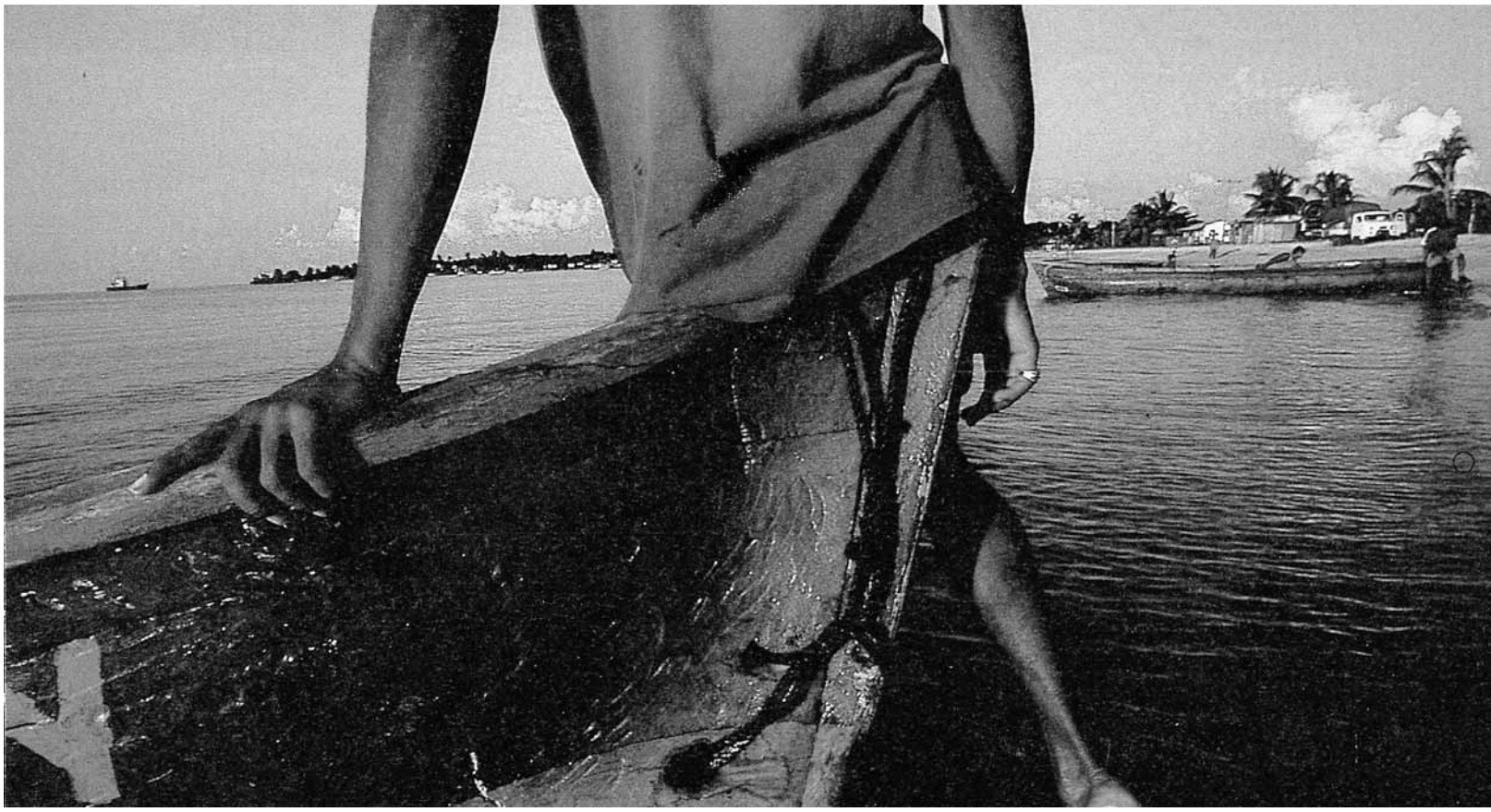
La instalación de las Juntas de Buen Gobierno ha vuelto a poner sobre la mesa el debate sobre la autonomía, esta vez no tanto en lo que significa de derecho colectivo sino en el de su proceso de construcción. A este tenor, hay que señalar que esta construcción obliga a la creación de amplias redes que acojan también amplios intereses y que les permitan construirse como fuerza alternativa que pueda enfrentar los intentos de represión del Estado.

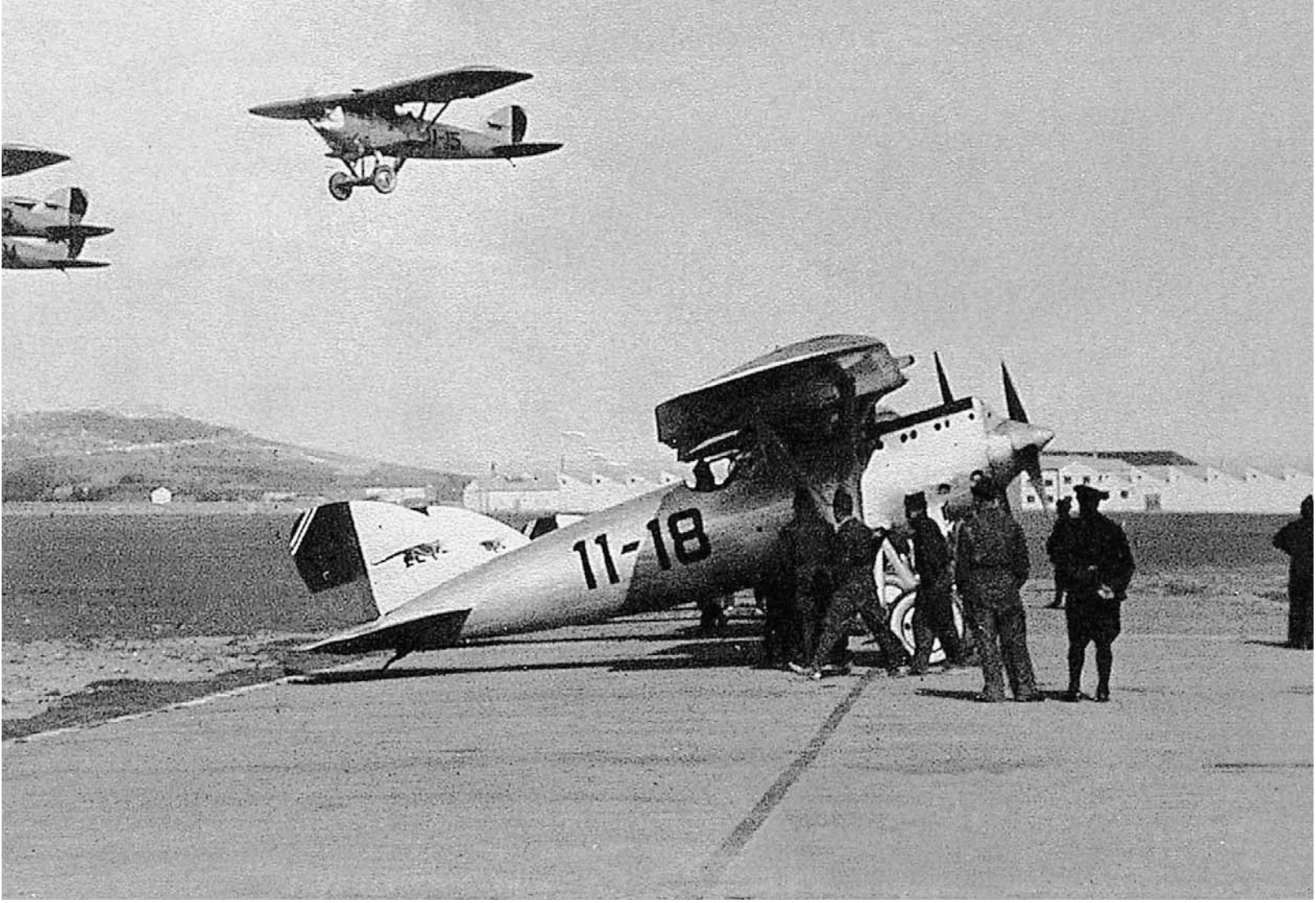
Como señala López Bárcenas (*Hojarasca*, octubre de 2003), "la construcción de las autonomías no puede ser un acto voluntarista de líderes 'iluminados' o de una organización. Requiere de la participación directa de las comunidades y de que éstas se constituyan como sujetos políticos con ganas y capacidad de luchar por los derechos colectivos".

Si bien es cierto que este modelo es susceptible de funcionar fuera del ámbito de las comunidades zapatistas, no lo es menos que el asunto no es fácil pues para que realmente funcione, se necesita desatar procesos amplios, de larga duración, con objetivos claros y compromisos reales que sustenten los trabajos necesarios para que éstos no fracasen o se queden en meros discursos. Es necesaria la construcción de ese amplio sujeto político, con peso moral y reconocido, que hagan realidad un trabajo incluyente de construcción de autonomía local.

Volviendo a López Bárcenas, para terminar, es necesario decir que "la autonomía no es de quien la enuncia, sino de quién la construye".

El tiempo es una medida inabarcable y los recuerdos y sensaciones están tan presentes como si aquel Primero de Enero de 1994 fuera hoy mismo.





Hasta siempre

CARLOS CASTÁN

Ahora que el bailarín Antonio Gades ha muerto y he visto en los periódicos la foto de su viuda en La Habana, entregando a un soldado cubano la urna con sus cenizas, he recordado algo que tenía olvidado desde hacía tiempo: también mis restos mortales habrán de volar a esa isla cuando terminen mis días. Al menos eso le hice prometer a Sonia, mi camaradita, en un día de lluvia del 76 al tiempo que yo le juraba lo mismo. Daría igual quién se interpusiera, padres, autoridades, la Biblia en verso, aquello quedó sellado con un beso muy largo mientras escuchábamos aquel primer LP de Silvio Rodríguez, *Te doy una canción*, y la ciudad, bajo las ventanas, moría a nuestros pies de mediocridad y cansancio. Éramos comunistas, como casi todos, con ese comunismo en sentido amplio que incluía desde Bob Dylan hasta Joan Miró, pasando por *La Marsellesa* y bailar descalzos sobre la hierba del parque. En ese mismo sentido de la palabra comunista que utilizaba para insultarte la "gente de bien", los profesores, la policía, los tenderos, las señoras saliendo de las pastelerías.

El Este, así a secas, era una inmensa extensión lejana y nevada, con torretas de control en medio de los bosques y ríos flanqueados por kilómetros de alambradas, trenes detenidos en estaciones mal iluminadas y tabernas silenciosas donde se leía el *Pravda* y se ahogaban en vodka penas de otro mundo, un país inabarcable de estepas y cúpulas verdes donde la justicia partía de cero y se almacenaba el trigo en depósitos comunes para la interminable travesía de inviernos infinitos; pan y ópera, los coros del ejército y esa sopa triste que se toma con el abrigo puesto, las colas derivadas del derecho de todos, la mísera dignidad, un cigarrillo que pasa de manopla en manopla. Cuba, en cambio, nos gustaba mucho más. La veíamos como una alegre confusión de música en la calle y sábanas tendidas al sol caribeño desde balaustradas coloniales venidas a menos, coches destartalados de los años cincuenta, guayaberas de todos los colores, murales del Che y cierta *joie de vivre* a la que no era ajena el sexo ni el ron de míticas bodeguillas ni esa sensación de guerra contra todos, de barco de la esperanza anclado frente a las costas del mundo. Así era todo en un principio visto desde un instituto madrileño a mediados de los setenta, con los ojos recién abiertos al mundo y un dictador que no terminaba de morirse nunca, la policía cercando las universidades y la esperanza disfrazada de un mar de banderas rojas que avanzaba a veces por las avenidas como lo hacía la Historia, implacable y lenta, hacia el paraíso.

En aquellas aulas de entonces todos éramos comunistas, a todos se nos había puesto la piel de gallina con el *Novecento* de Bertolucci, los poemas de Brecht o aquellas canciones prohibidas que llegaban del norte, directamente de un mayo que convulsionó París y el mundo mientras nosotros hacíamos la primera comunión, vestidos de marineros o princesas en filas de a dos. Ahora cambiábamos el mundo en cafés destartalados, mirábamos a los obreros no concienciados con una mezcla de compasión y displicencia, lo mirábamos todo desde muy lejos, desde lo alto de torres en ruinas, sin sospechar que no tardarían en derrumbarse a nuestros pies. La gente podía optar entre el revisionismo blando del PCE, la disciplina guerrera de los maoístas con las tablas de gimnasia de su Joven Guardia Roja, el trotskismo y su leyenda de pureza asesinada o el comunismo libertario -a caballo entre la columna de Durruti y los álbumes fotográficos que nos llegaban de la cultura *underground* norteamericana. Sonia y yo escogimos en un principio esta última variante, seguramente porque permitía conjugar mejor cierta idea de la justicia social con las melenas al viento y los discos por el suelo de la habitación y las botellas de litro de cerveza Mahou que bebíamos sentados en el bordillo de la acera. Pero, en resumidas cuentas, fuera de aquel breve catálogo de adjetivos, de distintos apellidos para una sola palabra mágica, nada era válido: la libertad sólo podía ser eso, todo lo demás no llegaban a ser más que sucias patrañas, trampas para continuar con un régimen de ultraderecha que nos había condenado a una infancia mediocre y en blanco y negro, tan aburrida como culpable, donde no paraban de sonar los himnos sacrosantos mezclados con la música del NODO y los latidos de un miedo que se hizo familiar como la sopa templada, las oraciones de antes de dormir o los consultorios radiofónicos para señoritas. Quizá esa opción política, asumida en masa por prácticamente una generación entera, no era otra cosa que la forma que tomaba el resentimiento contra tantas tardes de cine malo, de muchachas vistas tan sólo desde lejos o tras la celosía de una moral enemiga y enferma. Más acá del levantamiento fascista de 1936, de los barcos repletos hacia el exilio, de las siniestras cárceles de Franco o de las cunetas donde se amontonaban desde la posguerra los cadáveres de los vencidos fusilados; más acá de todo eso, lo que a Sonia y a mí, como a tantos otros nacidos en torno al año sesenta, nos tocaba de cerca eran aquellos desfiles con flores a María y el confesonario en

la madrugada y el deseo condenado y aquel silencio asfixiante y espeso que lo envolvía todo, el amor culpable, los libros de "Formación del Espíritu Nacional", las revistas francesas escondidas bajo el colchón. Veníamos de todo aquello y no podíamos casi ni creer la felicidad de tener ahora una bandera roja que escupirles a la cara, una hoz y un martillo para hacerles temblar.

Entre nuestros amigos de entonces había muchachos huidos de Chile y de Argentina y de Uruguay y cebábamos con ellos el mate de la nostalgia, de manera que no nos costaba trabajo meternos a vivir en las páginas de *Rayuela*, inventar en cualquier piso de las afueras un triste club de jazz, una biblioteca prohibida, un templo de la esperanza. Dormíamos en colchones tirados por el suelo y en un rebullo quedaban nuestras camisas caqui compradas en El Rastro, un libro de Mao, mi vieja boina como la del Ché, que desde el póster velaba nuestros sueños como el más bello Dios. Hoy sé que nuestro amor era poco más que eso, la velocidad de una sangre que se moría por arrollarlo todo, el cuerpo que me ofrecía cada noche, quizá sin ganas, como venganza a las monjas que quisieron educarla para todo lo contrario, su pelo enmarañado sobre la almohada y un mundo que poner patas arriba.

La inercia de esa militancia borrosa hizo que todo fuera rodando a su modo hasta mucho más tarde, en el verano de 1989, cuando en España los socialistas ya estaban cansados de tanto jugar al golf y apenas meses antes de que los muros empezaran a desmoronarse y se repartieran en pedazos como pisapapeles por las oficinas del mundo. Conocimos a un par de cubanos en Bratislava que se encontraban trabajando allí como obreros especializados en alguno de aquellos estrafalarios programas de cooperación checocaribeña, y se acercaron a nuestro grupo al oír que hablábamos en castellano. Se consideraban verdaderos revolucionarios y echaban pestes de los trabajadores eslovacos que a su juicio no se entregaban lo suficiente en el trabajo ni tenían auténtica conciencia de clase ni esperanza ni nada, sólo ganas de beber cerveza hasta quedarse dormidos por mostradores y parques. Estaban decepcionados de veras con una clase trabajadora que para ellos no era más que un hatajo de descreídos, alcohólicos individualistas y desagradecidos al Estado. Sonia les escuchaba cómplice, como si pensara: "elegimos bien en su día el destino de nuestras cenizas", pero yo noté allí mismo algo parecido al horror. Me sentí de repente como un obrero siderúrgico de Bratislava, borracho ya a esas horas de la tarde, habitante de un piso de cincuenta metros cuadrados en alguna de aquellas colmenas como cajas de zapatos grises vueltas del revés, rodeadas de farolas rotas y parterres de maleza. Entre risas y tabaco compartido, aquellos simpáticos cubanos me estaban abriendo los ojos, sin ellos pretenderlo, a un mundo de consignas y persecuciones.

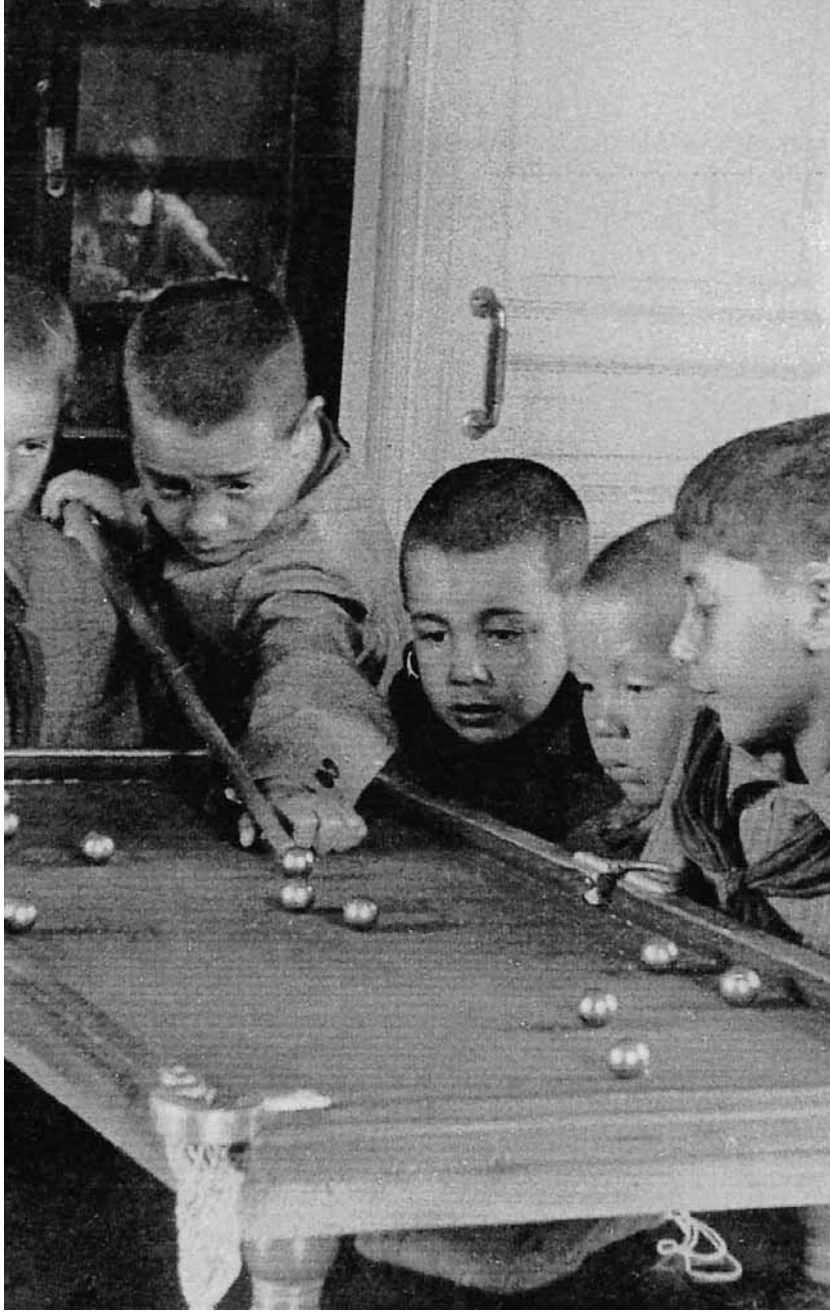
Aquel viaje no acerté a comentar con Sonia ninguna de mis dudas. Estaba claro que comenzábamos a separarnos. No sabría decir quién de los dos se quedaba atrás. Por un lado me sentía un traidor ante la fe de ella, pero por otro no podía dejar de ver sus ojos vendados a la evidencia desnuda de un horror que encarcelaba poetas a cambio de repartir panecillos. Por alguna razón, me negaba a creer que el precio del trigo tuviera forzosamente que ser tan alto. Luego vendrían las fotos de los escolares uniformados en La Habana, ridículos como los *boy scouts* a los que por obligación había pertenecido en mi infancia. La imagen de cientos de voces cantando a coro la misma canción iba indisolublemente asociada en mi cabeza a la de una montaña de libros ardiendo en la plaza pública. Eso o algo peor, porque toda unánime camaradería en la superficie suele tener el contrapunto de la soledad en las mazmorras subterráneas de todos aquellos que desentonan al cantar o en algún momento soñaron con una música propia, aunque fuese silbada a su manera, tarareada apenas en paseos solitarios. Y vino también *Fresa y chocolate* y el realismo sucio Pedro Juan Gutiérrez, algunas conversaciones con exiliados a los que meses antes no me hubiera dignado a dirigirles la palabra. Y no tuve más remedio que reconocer algo terrible: que yo en esa sociedad no hubiese soportado ni siquiera unos meses de mi vida, que hubiera querido morirme entre tanto lema y tanta ortodoxia combativa y, a fin de cuentas, tanto "régimen". Dicho de otro modo, lo que de repente ví claro es que me gustaba que Cuba existiera, que Cuba resistiera allí, o China, o la Unión Soviética, pero que fueran otros quienes sufriesen su infernal día a día, los perros policías, los poemas quemados, el mismo silencio que tiempo atrás había apretado mi garganta.

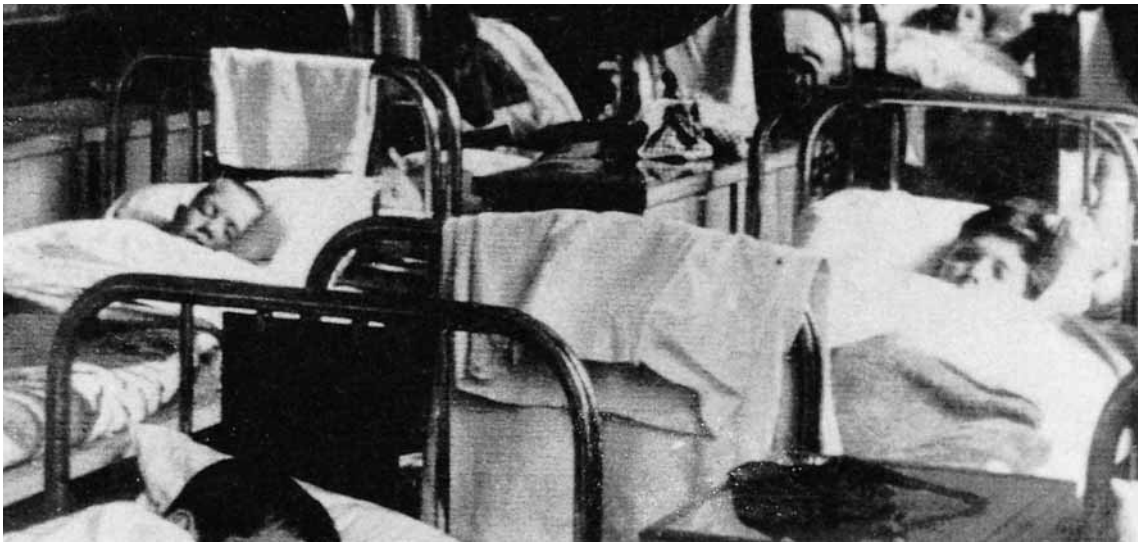
Entonces fue cuando Sonia me dijo que tenía alma de "gusano". Yo, que en mi lista negra de seres despreciables había escrito los nombres de los disidentes del Este, y de los supervivientes de los campos de trabajo rusos, y de los intelectuales franceses que ya en los años cincuenta se desentendieron del llamado socialismo real, empezaba a formar parte de aquella pandilla de bur-

gueses o renegados, deslumbrados de repente por los neones de Occidente y la traidora tentación de salvarse a solas. En su nota de despedida me incluía unos versos de *Ojalá*, aquella vieja canción de Silvio que escuchábamos a la luz de las velas años atrás, cuando el universo entero era un inmenso campo de batalla que recorrer unidos contra el viento, codo con codo, mi camaradita y yo, toda una vida de su piel a las trincheras, agarrando fuerte una mano que -no me cabe duda- hubiera preferido mil veces un fusil.

Me estaba diciendo adiós sin sospechar lo solo que me dejaba, la magnitud del vacío que se abría ante mí. Crecí en una habitación en la que un póster gigante del Che Guevara sobre fondo rojo presidía la cama, rodeado de libros prohibidos sobre el materialismo histórico o de poetas fusilados en la cuneta. Crecí agarrado a la cintura de aquella muchacha que ahora me abandonaba, más volcada que nunca en su sindicato y en la redacción del periódico revolucionario de siempre que ya nadie quería leer, como si mi debilidad fuese algo parecido a su fuerza.

Olvidamos deshacer aquel pacto secreto de llevar a La Habana las cenizas de quien muriese primero. Y, por lo que a mí respecta, no me importaría que siguiese en pie, porque desde mi vacío, desde este cuaderno, ya sin renglones ni pautas, para escribir mis días, pienso a menudo en ella y en todos aquellos años que son en realidad mi vida. Pienso en aquel viejo póster y en Sonia durmiendo bajo su cobijo. Pienso en ambos cuando la nostalgia me vence y entono para mis adentros: "¡Hasta siempre, Comandantes!".





Telemárketing: barato para la gran empresa, muy caro para los trabajadores

DAVID FERNÁNDEZ

En la última encuesta del sector de telemárketing realizada por la CGT en centros de trabajo de siete comunidades autónomas, abarcando mas de 20.000 personas, hemos comprobado que existe una determinación absoluta por parte de los trabajadores de recuperar sus derechos más elementales en cuanto a estabilidad, calidad y condiciones económicas dignas: un 80% de los trabajadores está dispuesto a hacer huelgas de 24 horas y un 50% a secundar una huelga indefinida.

Estos datos reflejan algo que ni la patronal ni las permisivas administraciones que se han sucedido desde que el sector existe, han querido o han podido vislumbrar: este "chiringuito" tal y como lo conocemos, está acabado. Tal vez los empresarios deberían pensar en ello...

Cuando el telemárketing llegó a este país, se trataba de vender este tipo de trabajo a los propios empleados como algo muy temporal y sin demasiado futuro, era "ideal para estudiantes y amas de casa" que pudieran compaginar sus tareas anteriores con esta ocupación y, por supuesto, en cualquier momento podían ser despedidos. No se complicaban mucho, ya que no había presión sindical ni social y a nadie parecía interesarle demasiado permanecer en el puesto de trabajo o adquirir derechos, así que ¡apañate como puedas y ya encontrarás un curro similar para ir tirando otro mes!

Poco a poco estas empresas extendieron sus redes por todas partes. Recuerdo mi sorpresa cuando, tras haber dejado en la bolsa de trabajo del ayuntamiento un currículum donde figuraban estudios de imagen y sonido -con la clara intención de buscar un empleo adecuado a mi formación-, una de estas empresas que tuvo acceso al mismo (¿cómo, por qué?), me llamó para trabajar en este campo en el que no tenía experiencia ni interés alguno. Como el mío hubo otros muchos casos y como no había otra cosa...Era extraño comprobar como, aunque la empresa que te pagaba era "desconocida" y uno no sabía si era grande o pequeña, tu trabajo se desarrollaba para una muy grande y muy conocida: encendías la tele y ahí estaban ellos con un anuncio en el que sonaba una canción de "el Chaval de la peca" (curiosamente era un canto a la libertad) o de quien estuviera de moda.

Estas empresas, según fuimos averiguando poco a poco, eran las dueñas total o parcialmente de las de telemárketing para las que trabajábamos. Este dato, totalmente desconocido para el consumidor, escondía despidos y conductas reprobables.

Con el tiempo se trató de meter ese apaño laboral en un convenio. Claro, no entraba ni a rosca. Además, la gente empezó a darse cuenta de que no había trabajo en las empresas "normales"; los puestos administrativos, secretariados, oficinistas... ¿dónde estaban? Curiosamente, en las ofertas de empleo del periódico siempre solicitaban nosecuantos agentes de atención telefónica.

En ese momento ya teníamos nuestra representación sindical, que en su mayoría se dedicaba a intentar que el telemárketing fuera un sector en sí mismo, como sucedía en los países desde los que venía y en los que se había consolidado como el típico trabajo precario.

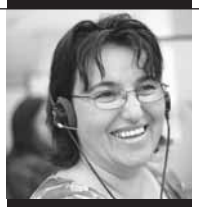
Al final se fue entrando por el aro y la patronal consiguió legalizar lo ilegalizable, los sindicatos mayoritarios se dejaron engañar y nos metieron en este convenio-submundo de puntos ambiguos, condiciones pésimas y posibles cesiones ilegales. Así van dos convenios...Por supuesto, no firmados por la CGT.

Ahora estamos bajo la constante amenaza de la deslocalización; que si originamos (los trabajadores) demasiados costes, que si otras empresas ya lo han hecho, que si es la tendencia del mercado... Y no hay duda de que lo es. Mucho más cerca que el terrorismo goblalizador de las habituales multinacionales de comida basura o zapatillas que explotan mano de obra en "paraísos" asiáticos, estamos nosotros para padecer las consecuencias de su codicia ilimitada. Si otro país u otra empresa les ahorra costes, se van a ir, por supuesto. Como vienen haciendo desde siempre; así que tenemos que callar y aguantar el "bache". Siempre hay un bache, este sector tenía que haber desaparecido hace años...

Por desgracia para ellos, en este viaje triunfal de la deslocalización, a veces surgen "inconvenientes". Así, los trabajadores argentinos, no parece que estén muy dispuestos a ganar 120 ƒ al mes (cuando lo necesario para vivir dignamente según su propio gobierno son 300), puesto que han ocupado la sede de Atento (filial de Telefónica) en Buenos Aires cuando les han intentado imponer unas condiciones infrahumanas. Y existe, no sólo en Argentina sino también en otros países de habla hispana, una tradición de lucha muy fuerte, lo que hace suponer que están dispuestos a dar mucha guerra. Y nosotros, también.

Detras de sus cifras, hay personas como estas

• **Teresa Cruz**, 64 años.
Teleoperadora especialista. Hace cuatro años que trabaja para una financiera (Banco Sygma). Este es su tercer contrato consecutivo en la misma empresa, nunca ha trabajado más de 20 horas semanales. En su trabajo anterior en una compañía de seguros, donde estuvo contratada durante diez años, percibía 18 pagas y otra de beneficios. Se jubila en Noviembre.



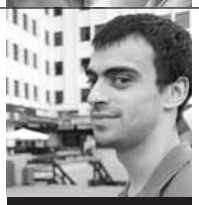
• **Maria Niciu**, 40 años.
Teleoperadora especialista con contrato de obra y servicio. Lleva un año y tres meses en la actual empresa, en la que ha trabajado para Tpi, Metro y Banco Sygma (en la actualidad). Su jornada laboral es de 30 horas semanales. Habla tres idiomas y en su país (Rumania) trabajó de traductora y fue funcionaria.

• **José Luis Hernández**, 37 años.
Gestor telefónico con contrato de obra y servicio. Tres años en el sector, cuatro contratos consecutivos en la misma empresa prestando servicios a Trasmediterránea. Es músico profesional y ha formado parte desde 1985 de varios grupos, entre otros: Sex Museum, Freedom y, recientemente, Marlango.

• **María Angeles Caballero**, 28 años.
Teleoperadora especialista. Comenzó a trabajar en la empresa en el año 2000, y desde entonces ha pasado por varias campañas. En la actualidad trabaja para Banco Sygma con un contrato de 30 horas semanales. Anteriormente trabajó como monitora de tiempo libre y percibía un sueldo superior al doble de su actual salario. Estudió Magisterio y compagina su empleo con la preparación de oposiciones a profesora.

• **Roberto Boto**, 23 años.
Teleoperador especialista con contrato de obra y servicio. Lleva en la empresa un año y tres meses. Su contrato es de 18 horas a la semana y trabaja para el Banco Sygma. Antes de llegar aquí, era teleoperador en Atento y previamente trabajó, durante cerca de dos años, en la empresa de trabajo temporal Adecco para diversas empresas (entre ellas Alcampo o Zeppelin TV). También estuvo contratado por El Corte Inglés. Es estudiante de Ciencias Económicas.

• **Katy Fernández**, 23 años.
Gestora telefónica. Entró en la empresa hace tres años y trabaja desde el principio para Trasmediterránea. Tenía experiencia en el telemárketing, como empleada de Bancotel y también ha pasado por una empresa de trabajo temporal (Ranstad).



• **Julio Sanz**, 27 años.
Teleoperador especialista. Trabaja desde hace dos años y medio en el centro especial de empleo creado por una gran empresa de telemárketing y presta sus servicios a Banco Sygma. Con anterioridad ha trabajado, también en este sector, en Iberbanda (subvencionada de la Administración), Digitex (que realizaba servicios para Telefónica). Es delegado sindical de la CGT desde marzo de 2004.

• **Paz Oyo**, 30 años.

Teleoperadora especialista. Hace mas de dos años y medio que entró en la actual empresa donde es representante sindical de la CGT. Tras ganar una demanda, su contrato tuvo que ser convertido en indefinido. Ha prestado servicios para el grupo Auna y 11850 información telefónica. Con anterioridad trabajó en varias empresas de telemárketing como Iberphone (seis meses), Avantis (dos meses) y Unísono (un mes). Fuera de este sector, como peluquera, que es su profesión, y en otros campos, a veces contratada a través de empresas de trabajo temporal (Ranstad, Attempora).

• **Jesús Santiago**, 30 años.

Teleoperador especialista con contrato de obra y servicio. Su contrato es de 30 horas a la semana y trabaja para el Banco Sygma. También trabaja por las mañanas en otra compañía con similares condiciones desde hace un año y medio, por lo que su jornada se laboral es de once o doce horas diarias. Antes de llegar a las actuales, ha estado contratado en GSS, para Auna, (un mes), en Atento, para Gas Natural (tres meses) y también en telemárketing para Securitas Direct (seis meses) y la agencia de publicidad Shoot. También ha trabajado en hostelería.

Reparaciones al revés

NAOMI KLEIN

Algo ocurrió recientemente que permite desenmascarar la enrevesada moralidad de la invasión y ocupación de Irak. El 21 de octubre Irak pagó 200 millones de dólares en reparaciones de guerra a algunos de los países y corporaciones más ricos del mundo. Si esto parece desconcertante es porque lo es. A los iraquíes nunca se les ha recompensado por todos los crímenes infligidos por Saddam Hussein o por las brutales sanciones contra el régimen que causaron la muerte de al menos medio millón de personas o por la invasión encabezada por Estados Unidos y que el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, calificó recientemente de "ilegal".

En cambio, los iraquíes todavía están obligados a pagar reparaciones por crímenes cometidos por su ex dictador. Además de su abrumadora deuda externa de 125.000 millones de dólares, Irak ha pagado 18.800 millones de dólares en reparaciones que tienen su origen en la invasión de Saddam Hussein a Kuwait en 1990. Esto en sí no es sorprendente. Como condición para la tregua que puso fin a la guerra del golfo Pérsico en 1991, Saddam aceptó pagar daños causados por la invasión. Más de cincuenta países presentaron reclamaciones. La mayor parte del dinero fue entregado a Kuwait. Lo que sí resulta sorprendente es que incluso después del derrocamiento de Saddam, Irak haya continuado pagando. Desde que Saddam fue derrocado en abril del 2003, Irak ha pagado 1.800 millones de dólares en reparaciones a la Comisión de Compensación de la ONU, una especie de tribunal con sede en Ginebra que evalúa demandas y desembolsa recompensas. De esos pagos, 37 millones de dólares han ido para Gran Bretaña y 32,8 para los Estados Unidos.

En los últimos dieciocho meses, los ocupantes de Irak han recolectado 69,8 millones de dólares en pagos por reparaciones de gente desesperada a la que han invadido. Pero hay algo aún peor: la mayoría de los pagos, un 78 por ciento, han ido a parar a corporaciones multinacionales, según estadísticas de un sitio en la internet de la Comisión de la ONU. Alejado del escrutinio de los medios de prensa, esto ha venido ocurriendo durante muchos años. Por supuesto, hay muchas demandas legítimas por pérdidas presentadas ante la Comisión de la ONU: compensaciones pagadas a los kuwaitíes que perdieron a sus seres queridos, o sus propiedades a manos de las fuerzas de Saddam. Pero recompensas mucho más grandes han ido a manos de las corporaciones. De la cantidad total que la Comisión ha entregado por reparaciones a raíz de la primera guerra del golfo Pérsico, 21.500 millones de dólares han ido a parar de manera exclusiva a la industria petrolera.

Jean-Claude Aime, el diplomático que encabezó la Comisión de la ONU hasta diciembre de 2000, ha cuestionado esa práctica. "Es la primera vez que las Naciones Unidas se comprometen a recuperar bienes y ganancias perdidos por corporaciones", dijo a *The Wall Street Journal* en 1997. Y luego añadió: "Con frecuencia me he preguntado acerca de la corrección" de tales trámites.

Pero las dádivas de la ONU a las corporaciones se han acelerado. He aquí una pequeña muestra de quiénes están recibiendo de Irak recompensas por "reparaciones": Halliburton (18 millones de dólares); Bechtel (7 millones de dólares); Mobil (2,3 millones de dólares); Shell (1,6 millones de dólares); Nestlé (2,6 millones de dólares); Pepsi (3,8 millones de dólares); Philip Morris (1,3 millones de dólares); Sheraton (11 millones de dólares); Kentucky Friend Chicken (321.000 dólares) y Toys' R' Us (189.449 dólares).

En la mayoría de los casos, esas corporaciones no han dicho que las fuerzas de Saddam dañaron sus propiedades en Kuwait, sólo que "perdieron posibles utilidades" o, como en el caso de American Express, que sufrieron "una merma en los negocios" debido a la invasión y ocupación de Kuwait. Uno de los mayores ganadores ha sido Texaco, que recibió 505 millones de dólares en indemnizaciones en 1999.

Según un portavoz de la Comisión de la ONU, sólo un 12 por ciento de los gastos de reparación han sido cancelados. Eso significa que muchos centenares de millones de dólares más deberán salir del Irak post-Saddam.

El hecho de que los iraquíes hayan estado pagando reparaciones a sus ocupantes es aún más escandaloso si se toma en cuenta lo poco que esos países han gastado realmente en ayuda a Irak. Pese a los 18.400 millones de dólares asignados por Estados Unidos a la reconstrucción del país, *The Washington Post* calcula que apenas 29 millones de dólares han sido invertidos en agua potable, servicios sanitarios, salud pública, caminos, puentes y seguridad pública combinados. Y en julio (la última cifra disponible), el Departamento de Defensa calculó que sólo cuatro millones de dólares habían sido destinados a compensar a iraquíes heridos o que perdieron a miembros de su familia o propiedades como re-

sultado directo de la ocupación. Y eso es solo una fracción de lo que Estados Unidos está recolectando de Irak en reparaciones desde el comienzo de la ocupación. Durante años se han formulado denuncias de que el Comité de la ONU estaba siendo usado como un fondo para sobornos destinado a las corporaciones multinacionales y a los ricos emiratos árabes. Una especie de puerta trasera usada por las corporaciones para recoger dinero que no podían obtener a raíz de las sanciones contra Irak. Durante la época de Saddam, esas denuncias recibieron escasa atención, por obvias razones. Pero ahora Saddam se ha ido, y el fondo ha logrado sobrevivir. Y cada dólar enviado a Ginebra es un dólar que no es gastado en asistencia humanitaria o en la reconstrucción de Irak. Aún más, si el Irak post-Saddam no se hubiera visto forzado a pagar esas reparaciones, podría haber evitado solicitar los 437 millones de dólares de un préstamo de emergencia aprobado por el Fondo Monetario Internacional el 29 de septiembre.

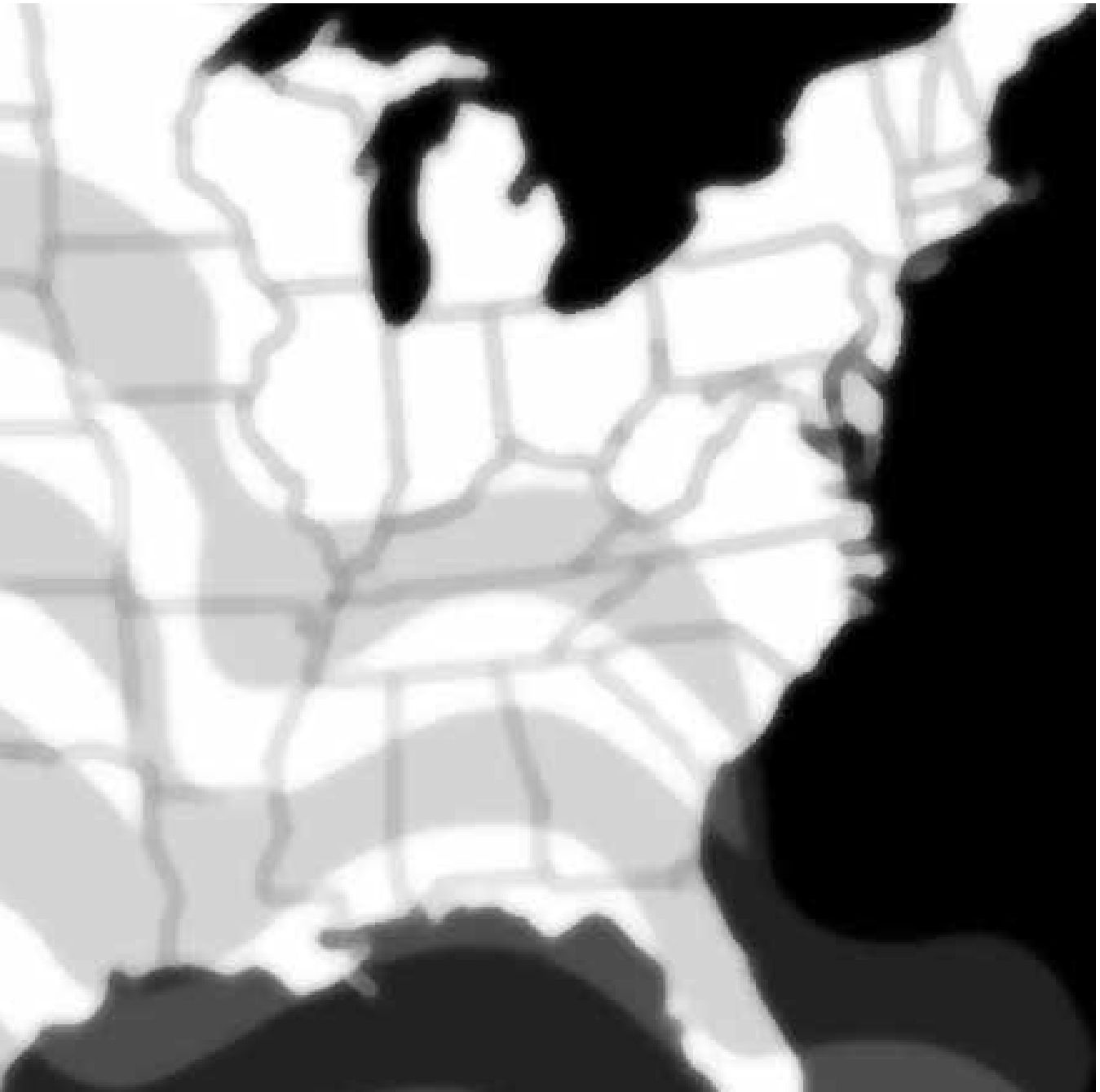
Pese a las promesas de condonar las deudas iraquíes, lo cierto es que la nación árabe se está endeudando cada día más. Eso ha obligado a sus autoridades interinas a pedir prestado dinero al FMI, y aceptar todas las condiciones y restricciones que impone esa organización.

Por su parte el Comité de reparaciones de la ONU sigue evaluando demandas y otorgando nuevas indemnizaciones. Sólo el mes pasado fueron pagados 377 millones de dólares para cancelar demandas.

Afortunadamente, existe una manera muy simple de poner fin a esos grotescos subsidios a las corporaciones. Según la Resolución 687 del Consejo de Seguridad de la ONU, que creó el programa de reparaciones, los pagos provenientes de Irak deben "tomar en cuenta las necesidades del pueblo iraquí, la capacidad de pago de Irak y las necesidades de la economía iraquí". Si una sola de esas tres condiciones fuese tomada en cuenta, el Consejo de Seguridad pondría fin a esos pagos mañana mismo.

Esa es la demanda de "Jubilee Iraq", una organización con sede en Londres que intenta reducir la deuda iraquí. Las reparaciones, dice el grupo, se deben a las víctimas de Saddam, tanto en Irak como en Kuwait. Pero el pueblo de Irak, principal víctima de Saddam, no debería pagar esas reparaciones. En cambio, las compensaciones deben ser de la responsabilidad de los gobiernos que prestaron miles de millones de dólares a Saddam, sabiendo que el dinero sería gastado en armas o para librar guerras contra sus vecinos y su propio pueblo. "Si prevaleciera la justicia, no el poder, en los asuntos internacionales, entonces los acreedores de Saddam estarían pagando reparaciones a Kuwait, y reparaciones aún más grandes al pueblo iraquí", dice Justin Alexander, coordinador de la campaña.

En la actualidad está ocurriendo exactamente lo contrario. En lugar de fluir el dinero hacia Irak, el dinero está saliendo de esa nación ocupada. Ha llegado el momento de que cambie la marea.



prometida

EMILIO PEDRO GÓMEZ

AVISTABAN LA TIERRA PROMETIDA

Brillos de mansa arena

al sur de Europa.

Bastó un golpe de mar

-impericia al timón-

contra las rocas.

En la eufórica luz del televisor

han penetrado diez cadáveres.

El locutor achaca a designios divinos

responsabilidades:

"¿Cómo evitar ciclones,

huracanes, pateras, terremotos?".

Yace el adolescente

fardo de sueños mutilados

nalgas al aire .....restos

de un futuro impensable.

Medio cuerpo desnudo:

suben nuestras acciones

medio punto.

Medio cuerpo sin nombre

sin documento que lo arrope

sin infancia.....

Yo de ese medio cuerpo

soy culpable.

MANOS

Consumación
de íntima simiente.

En tu mano se esparce
el porvenir de los antepasados.

Al otro lado de los dedos
    inmovilidad
al rojo vivo.

Tus manos tan dormidas
enmascaran
deshabitan de afanes a las otras.

Fertilidad de una mano:
su ágil abundancia
de refugios, y formas, y contactos.

Tus manos apretadas
aunque cedan espacio
intimidan.

Tus manos separadas
    al límite
indefensas
crecen.

Se torna la mente su rehén
cuando acarician.

Más hermosa la mano
arrugada de tanto verdecer.
Siempre con sed
laboral
    o tierna
de otras manos.

Manos vacías
manos colmadas
de dar
    y recibir
manos vacías.

CON LA ESFÉRICA FE DE LOS POLIEDROS

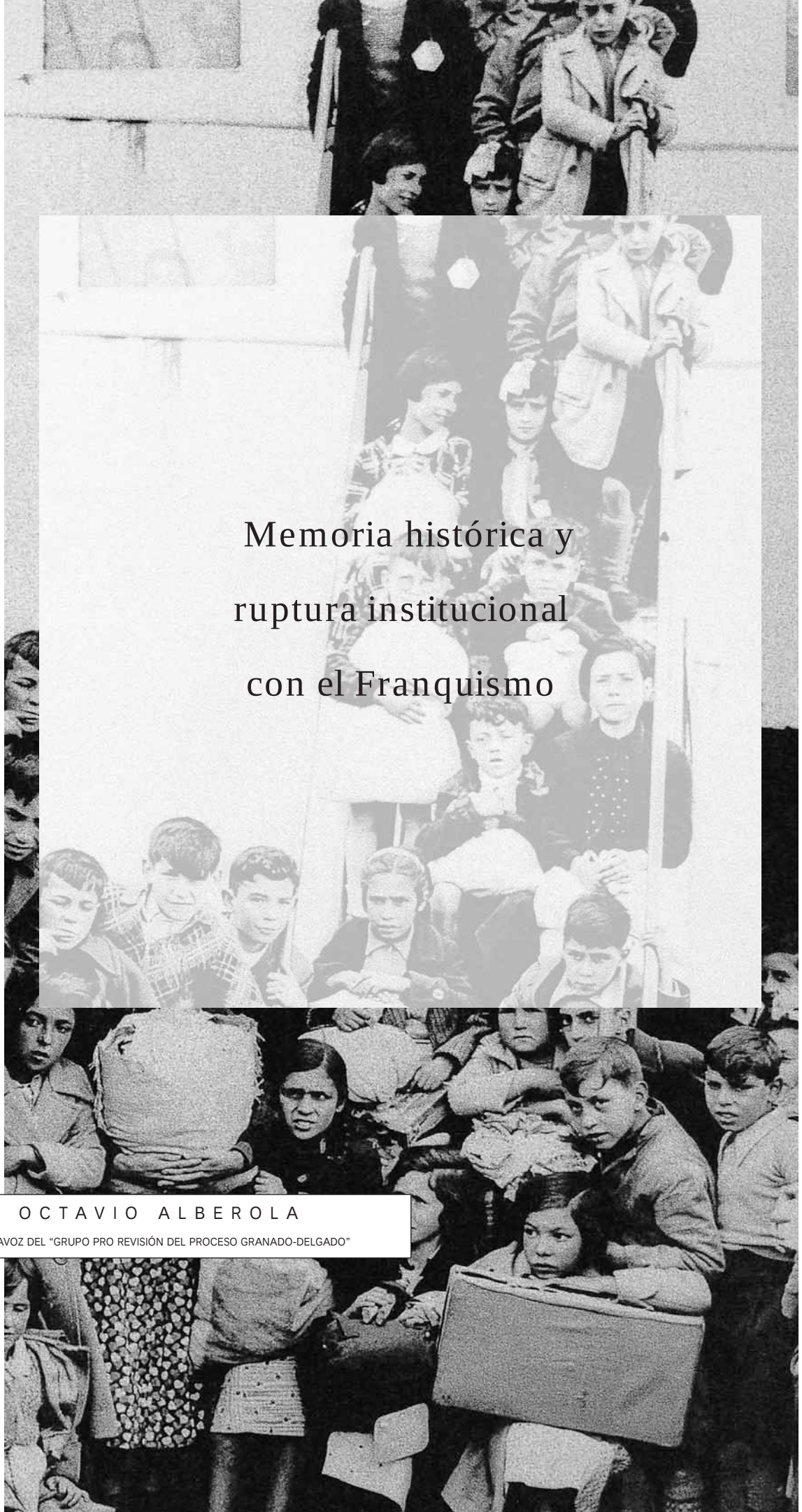
Si lates solidario
con los desposeídos
con los que habitarán
este planeta enfermo que hoy habitas

tu muerte creará vida
innumerable primavera
el hueco de tu voz
hará más voces
usuarias de lo indómito
sirenas, balbucientes, reflexivas...
al temple de la tuya.

Serás luz en la luz
sombra en la sombra
sur del fuego
sustento de una tierra transpirable

musicarás silencio
en los silencios
te vibrarán los árboles.

Los hijos de los hijos sucesivos
heredarán tu vínculo invisible
y cuando nadie sepa que exististe
-con un fulgor de escarcha imperceptible-
florecerás callado en el paisaje.



Memoria histórica y ruptura institucional con el Franquismo

OCTAVIO ALBEROLA

PORTAVOZ DEL "GRUPO PRO REVISIÓN DEL PROCESO GRANADO-DELGADO"

Por primera vez en veinticinco años de "Democracia", un Tribunal se ha pronunciado en favor de las víctimas de la represión franquista, anulando el Auto del Tribunal Supremo que denegaba la revisión del Consejo de Guerra que condenó a muerte en 1963 a los anarquistas Francisco Granado y Joaquín Delgado. Esta decisión es histórica porque prueba que la Justicia franquista (la "legalidad de la época", según el Supremo) puede ser cuestionada judicialmente, obligando al gobierno socialista a tener que legislar la rehabilitación moral y jurídica de todas las víctimas de la represión franquista. Lo que significa necesariamente la puesta en causa institucional de la legalidad franquista.

La recuperación de la memoria

El proceso de recuperación de la memoria histórica, que desde hace algunos años está en marcha, es un proceso imparable que ha hecho posible la Resolución del Congreso de los Diputados del 20 de noviembre de 2002 condenando "el golpe de Estado militar de 1939" e instando a "la rehabilitación moral de todas las víctimas de la Guerra Civil y de la posterior represión franquista". Un proceso que está punto de culminar, tras la decisión del Consejo de Ministros de crear una Comisión Interministerial para estudiar "la situación de las víctimas de la Guerra Civil y de la posterior represión franquista", en un Proyecto de Ley para "su completa rehabilitación moral y jurídica". En otras palabras: la anulación de las sentencias pronunciadas por los tribunales franquistas "contra todos los que luchaban por las libertades y la democracia". Una exigencia asumida actualmente por todos los partidos políticos, excepto el PP. Una exigencia que, aunque haya sido muy tardíamente asumida, se ha convertido en el eje y objetivo prioritario del proceso político de recuperación histórica, tal como lo proponían el "Grupo pro revisión del proceso Granado-Delgado" y CGT.

Efectivamente, desde el año 2000 comenzaron a constituirse asociaciones para recuperar la memoria de los vencidos de la Guerra Civil y las víctimas de la dictadura franquista, que la "Transición a la Democracia" había asfixiado al imponer la amnesia histórica sobre ese trágico pasado al mismo tiempo que imponían también la impunidad para los responsables de los crímenes franquistas. Estas asociaciones sólo querían, al principio, recuperar la memoria, pero después todas han comenzado a exigir también justicia... La "Transición" había instituido la "Democracia" y permitido a los partidos antes proscritos participar en el proceso electoral; pero no significó, a pesar de la Ley de amnistía y la Constitución, una ruptura institucional con la legalidad franquista. Prueba de ello es que, veinticinco años después de haber sido aprobada la "Constitución de la Democracia", el Tribunal Supremo continúa rechazando los Recursos de revisión presentados por las familias de los republicanos ejecutados por el régimen franquista, como lo ha hecho el pasado 18 de junio con las familias de setenta y dos republicanos de Figueres ejecutados al final de la Guerra Civil. Y eso a pesar de las Resoluciones del Congreso de los Diputados de 20 de noviembre de 2002 y de 2 de junio de 2004, que ratificaba la de 2002 y pedía al nuevo Gobierno que se tomen las medidas necesarias para que todas las víctimas de la represión franquista sean rehabilitadas e indemnizadas.

¿Una segunda "Transición"?

Es verdad que el gobierno socialista ha creado esa Comisión Interministerial, presidida por la vicepresidenta del Gobierno, que debe presentar el "Anteproyecto de Ley para regular las medidas que resulten precisas cara a lograr "la completa rehabilitación moral y jurídica" de todas las personas que, "por su compromiso con la democracia, fueron objeto de actuaciones represivas desde el inicio de la Guerra Civil hasta la plena restauración de las libertades". Pero, casi treinta años después de la muerte del Dictador y a pesar de las precauciones semánticas (no se habla de "dictadura franquista", por ejemplo), no es tan seguro que este Anteproyecto de Ley contemple la anulación de todos los juicios realizados por los tribunales represivos de la dictadura franquista.

El 15 de octubre último, coincidiendo con el 64º aniversario de la ejecución del presidente de la Generalitat (republicana), Lluis Companys, el Consejo de Ministros ha ordenado a la Comisión Interministerial estudiar prioritariamente la rehabilitación moral y jurídica de Companys. Pero, pocas horas después, la vicepresidenta ha explicado que, desde un punto de vista técnico, el problema es muy complicado puesto que hay que tener en cuenta exigencias constitucionales y garantías jurídicas, etc., agregando que el Consejo de ministros no había fijado una fecha precisa a la Comisión para dar cuenta de sus trabajos... Además, hay que tener en cuenta

también que, como ya se puso en evidencia en la votación para la histórica decisión del Tribunal Constitucional, la mayoría de los magistrados del Tribunal Supremo y al menos dos del Constitucional que votaron en contra afirmaron que "la Constitución no tenía efectos retroactivos" y que "no es aplicable a los actos del poder anterior a su entrada en vigor", lo que continuaba considerando la "legalidad" franquista intocable. Sin contar, claro está, la oposición del PP, que también defiende esta posición.

La batalla se desarrollará pues en dos frentes: en el judicial y en el político. De ahí la actual lucha por los nombramientos de magistrados en todas las instancias del poder judicial y la táctica de oposición frontal del PP hacia el gobierno socialista. La pelea y el enfrentamiento van más allá del interés personal por el cargo o por la vuelta al poder. Lo que en el fondo está en juego es, a corto o lejano plazo, la continuidad institucional: la continuidad de la propia monarquía. La "Transición" consiguió darle a ésta una cierta legitimidad institucional a pesar de ser la continuidad de la dictadura franquista; pero, al ponerse en causa la legalidad de ésta, quedará roto el "pacto de la Moncloa" y se planteará la necesidad de darle un nuevo contenido a la legalidad de la actual Democracia. De ahí que la cuestión de la remodelación autonómica se vaya radicalizando de más en más. Esto no quiere decir, claro está, que estemos ya en vísperas de un cambio... La relación de fuerzas parece bastante equilibrada y puede ser que el *statu quo* se mantenga. Pero no cabe la menor duda de que estamos entrando en una nueva etapa de nuestra historia y que el gobierno socialista y los grupos parlamentarios de la actual mayoría no podrán evitar que la ruptura institucional con el pasado franquista se plantee. ¿Asumirán plenamente esta responsabilidad política? No es seguro, pero es evidente que para obligarles a asumirla tendrán antes que asumir la suya los grupos que luchan por esta ruptura.

La anulación de los juicios franquistas parece pues muy cercana. Debemos felicitarnos de ello; pero sin dejar de mantener la presión para conseguirlo. Es evidente que, a pesar de todo el trabajo realizado y los resultados conseguidos, aún será necesario hacer muchos esfuerzos más para obligar a Zapatero a cumplir la palabra dada, para que la sociedad española, catalana, vasca, etc., se libere de ese lastre fascista y pueda comenzar a crear las bases de una sociedad verdaderamente plural y solidaria.

Para suscribirte, copia o envía este cupón a:

Libre Pensamiento
Sagunto, 15
28010 MADRID

o envía un e-mail a:

suscripciones@rojoynegro.info

Deseo suscribirme a la revista Libre Pensamiento, al precio de 12 euros por 3 números, (para el extranjero, la suscripción es de 16 euros para 3 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

☐ Domiciliación bancaria (Hay que rellenar y firmar el boletín adjunto) ☐ Giro postal

A partir del número.....Nombre.....Apellidos .....
Domicilio particular.....Población .....C. postal .....
Provincia..... Teléfono .....País ..... Fecha.....
Firma:

BOLETIN DE DOMICILIACION BANCARIA

Nombre.....
Apellidos.....
Domicilio.....
Población .....C.P:.....
Provincia.....Teléfono.....
Banco/Caja de Ahorros .....
Domicilio de la Agencia .....
Población.....
Provincia.....
Titular de la cuenta o libreta .....
Domicilio.....
Sírvase atender con cargo a mi cuenta los recibos presentados a mi nombre por CGT.

Nº Banco ☐☐☐☐ Nº sucursal ☐☐☐☐ D.C. ☐☐ Nº Cuenta ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

Firma:

Si has elegido esta forma de pago, envíanos este boletín, o copia del mismo, junto a tu tarjeta de suscripción.